

# ORNITOLOGÍA MEXICANA

POR EL

SEÑOR PROFESOR ALFONSO L. HERRERA,

SOCIO DE NUMERO.

---

(CONTINUACIÓN)

## PHÆNICOTHAUPIS.

*Phænicothraupis*, Cabanis, Mus. Hein. I, p. 24 (1850); Sel. P. Z. S. 1856, p. 119.

Es un género enteramente neotropical; su zona de distribución se extiende por toda la parte tropical de la región comprendida desde el Sur de México hasta el Sudeste del Brasil y Paraguay. No se presenta en las Islas de las Indias Occidentales, exceptuando Trinidad. Se conocen, en la actualidad, nueve especies de este género, sin contar al *Phænicothraupis carmioli*, que hemos colocado en otro sitio. La especie más común, la *P. rubica*, es un ave brasileña que se encuentra en Paraguay, Bolivia y Perú, según Taczanowski. Su pariente, el *P. rubra*, sólo se encuentra en la Isla de Trinidad. Dos especies peculiares, *P. gutturalis* y *P. cristata*, pertenecen á Colombia, y otra especie al Oriente del Ecuador, *P. rhodinolæma*.

De las cuatro especies centro-americanas, dos pertenecen al Sur de México y Guatemala y dos á Costa Rica y Panamá; la *P. fuscicauda*, de estos últimos países, se extiende al Norte hasta Nicaragua, y al Sur, hasta la región septentrional de Colombia; de dichas cuatro especies es la única que no es peculiar de nuestra región.

El pico de *Phænicothraupis* es muy parecido al de *Pyrranga*; la muesca terminal está bien marcada, y algunas veces se observa una curva indefinida en la orilla cortante de la quijada que, en ciertos casos, está casi tan desarrollada en forma de diente como en algunas especies de *Pyrranga*. Las alas son redondas.

el tercero, cuarto y quinto cañones son más largos. La cola es larga y redonda; el color general del macho es rojo, y el de la hembra, moreno. En todas las especies el macho tiene una cresta escarlata que, en ciertos casos, queda oculta entre las otras plumas.

### PHÆNICOTHAUPIS RUBICOIDES.

*Saltator rubicoides*, Lafr. Rev. Zool. 1844, p. 41<sup>1</sup>.

*Phænicothraupis rubicoides*, Cab. Mus. Hein. I, p. 24<sup>2</sup>, ScL. P. Z. S. 1856, pp. 120<sup>3</sup>, 303<sup>4</sup>; 1859, pp. 364<sup>5</sup>, 377<sup>6</sup>; 1864, p. 173<sup>7</sup>; ScL. et Salv. Ibis, 1859, p. 15<sup>8</sup>, 1860, p. 32<sup>9</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>10</sup>; Moore, P. Z. S. 1859, p. 58<sup>11</sup>; Sumichrast; Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>12</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 19<sup>3</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll., p. 193<sup>14</sup>.

*Tanagra ignicapilla*, Licht. Preis.-Vers. mex. Vög., p. 2. Cf. J. f. Orn. 1863, p. 56<sup>15</sup>.

Fusco-rubescens, supra unicolor, subtus clarior, gutture toto ruberrimo, crista verticali coccinea utrinque nigro marginato, rostro nigro-plumbeo, pedibus obscure corylinis. Long. tota 7-0, alæ 3-6, caudæ 3-1, rostri a rictu 0-8, tarsi 0-9.

♀ pallide fusco-brunnea, subtus dilutior, gutture pallidiore, crista verticali ochraceo-fulva nigro utrinque marginata. (Descr. maris et feminæ ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1-2</sup>, Valle de México (White<sup>7</sup>), Papantla (Deppe<sup>3-15</sup>), región caliente de Veracruz (Sumichrast<sup>12</sup>, le Strange), Córdoba (Sallé<sup>4</sup>), Jalapa<sup>3</sup> (de Oca<sup>5</sup>), Playa Vicente (Boucard<sup>6</sup>), Guichicovi (Sumichrast<sup>13</sup>). Guatemala (Constancia<sup>9-1</sup>, Skinner<sup>9</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras (Leyland<sup>13</sup>, G. M. Whitely<sup>10</sup>). «México, Mesa Central, Región O. y Sur.»<sup>(1)</sup>

Esta especie mexicana y guatemalteca, es pariente cercana del *Phænicothraupis rubica* del Sudeste del Brasil, del cual se distingue por su cola, que presenta casi el mismo matiz que el dorso, su abdomen del mismo color del pecho y su garganta de un rojo más claro. Sin embargo, las zonas de distribución de ambas aves parecen estar separadas por un gran intervalo; el espacio intermedio está ocupado por el *P. vinacea* y otras especies.

El *Phænicothraupis rubicoides* es común en el Sur de México<sup>1</sup>. Según Sumichrast, habita la región caliente, y raras veces sube á una altura de 3,000 ó

(1) Laurencio y Beristain, p. 38.

4,000 pies<sup>13</sup>. En Guatemala sube hasta á 4,500 pies; pero es, por excelencia, un pájaro de los ardientes bosques tropicales, donde se le encuentra entre los matorrales más bajos. En Choctum abunda en las inmensas florestas de este distrito, en compañía del *P. salvini*, el cual goza de una zona de distribución más septentrional en dirección á Yucatán y á las Honduras Británicas.

«Es un ave muy abundante en las florestas, adonde sigue á los hormigueros en busca de alimento. Generalmente anda en parvadas compuestas de seis ó doce individuos. No es salvaje.»<sup>(1)</sup>

## PHÆNICOTHRAUPIS SALVINI.

Cardenal hormiguero.<sup>(2)</sup>

*Phænicothraupis salvini*, Berl. Ibis, 1887, p. 487<sup>1</sup>.

*Phænicothraupis rubicus*, Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>2?</sup>

*Phænicothraupis fuscicauda*, Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 19<sup>3?</sup>

*Phænicothraupis rubicoides*, Boucard, P. Z. S. 1883, p. 443<sup>4</sup>.

*P. fuscicauda* affinis sed undique magis rubescens, gula coccinea haud distincte circumdata et abdomine magis rubro distinguenda.

♀ brunnea fere unicolor, capite haud cristato, gula et abdomine medio ochraceis. (Descr. maris et feminae ex Chisec, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México, región caliente de Veracruz (Sumichrast<sup>2</sup>), Guichicovi (Sumichrast<sup>3</sup>), Izalam en Yucatán (Gaumer<sup>4</sup>), Honduras Británicas (Roe, Blancheaux), Guatemala (O. S. et F. D. G.).

Probablemente Sumichrast se refiere a esta especie, designándola con el nombre de *P. rubicus*, en su memoria acerca de las aves de Veracruz, pues dice que el *P. rubicoides* también se presenta en ese Estado. El pájaro de Tehuantepec, que el Sr. Lawrence llama *P. fuscicauda*, pertenece ciertamente á esta especie, y también estaba acompañado por el *P. rubicoides*. El conde von Berlepsch expresa ciertas dudas respecto al nombre de un joven macho de Tehuantepec, que nos fué enviado por el Prof. Sumichrast; pero un macho adulto que nos remitió el Sr. Boucard, del mismo punto, prueba que el *P. salvini* se encuentra realmente en el Istmo de Tehuantepec.

Por consiguiente, la zona de distribución de esta especie comprende la re-

(1) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 443.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 16.

gión meridional de México. También se presenta en Yucatán y en las cercanías de Belice, pues tenemos en nuestro poder varios ejemplares colectados allí.

La hembra del *P. salvini* carece de cresta; desde este punto de vista se parece á la hembra del *P. fuscicauda*. El macho de *P. salvini* se distingue del de *P. rubicoides*, con el cual se asocia á menudo, por la ausencia del obscuro margen lateral de la cresta, el color vivo de la garganta y el matiz, un poco más pardusco, del plumaje de la superficie superior.

«El *P. rubicus* y el *P. rubicoides* son peculiares de la región caliente, cuyos límites traspasan raras veces hasta la altura de 1,000 metros.»<sup>(1)</sup>

## LANIO.

*Lanio*, Vieillot, Anal., p. 40 (1816); ScL. P. Z. S. 1856, p. 118.

Cinco especies constituyen este género; tres de ellas son peculiares de nuestra región, viz.: *L. aurantius*, del Sur de México, Guatemala y Honduras; *L. leucothorax*, de Nicaragua y del Oriente de Costa Rica; y *L. melanopygius*, del Occidente de Costa Rica y Estado de Panamá. La zona de distribución de *Lanio*, en el último Estado, se extiende hasta las montañas de los alrededores de Santa Fe; no se presenta en los bosques bajos de la línea del ferrocarril. En Sud América hay dos especies distintas: una de ellas, *L. atricapillus*, está distribuida casi por toda la parte septentrional del continente, y la otra, *L. versicolor*, ocupa un espacio mucho más reducido, pues está confinada á la región Sudeste del Perú y Noreste de Bolivia.

El largo y fuerte pico de *Lanio*, con su gancho en la punta y su prominente dentadura á la mitad de la comisura de la quijada, es un rasgo característico notable del género, y sirve para distinguirlo de *Pyranga* y sus parientes. Además, tiene el cuerpo más alargado; las alas son largas; el tercero y cuarto cañones son los más largos. Los tarsos son cortos y las patas débiles.

Las especies de *Lanio* son aves florestales y se alimentan con frutas é insectos, que colectan en los ramos superiores de los árboles de los bosques.

## LANIO AURANTIUS. Acalandriado.

Misto colorado.<sup>(2)</sup>

*Lanio aurantius*, Lafr. Rev. Zool. 1846, p. 204<sup>1</sup>; Bp. Consp. I, p. 240<sup>2</sup>; Du Bus, Esq. Orn. t. 21<sup>3</sup>; ScL. P. Z. S. 1856, pp. 119<sup>4</sup>, 303<sup>5</sup>; 1857, p. 229<sup>6</sup>; ScL. et Salv.

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 307.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 17.

Ibis, 1859, p. 15<sup>7</sup>; Ex. Orn., p. 61, t. 31<sup>8</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>9</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 19<sup>10</sup>.

Luteus, capite undique cum thorace, alis et cauda nigris, pectore fulvescente, humeris et subalaribus albis; rostro nigro, pedibus fusco-nigris. Long. tota 8-0, alæ 4-0, caudæ 3-8, rostri a rictu 0-9, tarsi 0-75.

♀ supra brunnea, uropygio ferrugineo, capite toto cinerascenti ochraceo, gula pallidiore; subtus olivacea, abdomine medio flavicante, crisso ferrugineo (Descr. maris ex Choctum, feminae ex Ramhal, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Orizaba (Sallé<sup>4-5</sup>), Santecomapana (Boucard<sup>6</sup>), región caliente de Veracruz, San Uvero, Omealca (Sumichrast<sup>9</sup>), Guichicovi (Sumichrast<sup>10</sup>), Honduras Británicas (Blancaneaux), Guatemala (O. S. et F. D. G.), Honduras (Dysson<sup>4-7-8</sup>). «México, región Sur.»<sup>(1)</sup>

Sumichrast considera á la especie como habitante de los distritos cálidos, pues no pasa de 1,500 ó 1,600 pies de altura. Su zona de distribución está comprendida entre el Sur de México y Honduras. Sumichrast hace notar que la fisonomía de esta especie se parece á la de algunos *Tyrannidæ*, y que es más insectívora que la mayoría de los Tanagridos<sup>9</sup>. En Guatemala abunda en las selvas. El punto más alto en que la hemos observado es Kambral, Coban, á unos 4,000 pies de altura sobre el nivel del mar. En ese sitio colectamos una hembra que estaba posada en una de las ramas superiores de un árbol florestal.

*L. aurantius* se distingue inmediatamente de las especies más meridionales por su garganta negra.

La semejanza general que se observa entre el color de estas aves y el de ciertos *Icteri* es notable.

«El *L. atricapillus* es común en todos los países en que se presenta. Según Schomburgk, es una de las especies más abundantes en la Guayana. D'Orbigny la encontró en los húmedos y calientes montes de los Alpes bolivianos.

«*Costumbres y régimen.*—Anidan en pequeñas parvadas como los otros Tanagridos; se están ordinariamente en los árboles más elevados y se nutren con granos. Los árboles que prefieren son tan altos que, aunque este pájaro es muy común, es sumamente difícil matarlo. En la Guayana forma parejas en las palmeras y cocoteros donde anida.»<sup>(2)</sup>

## EUCOMETIS.

*Eucometis*, Selater, P. Z. S. 1856, p. 117, *vice*:—

*Comarophagus*, Bp. Compt. Rend. XXX, p. 81 (1851) (nec Boie).

(1) Laurencio y Beristain, p. 38.

(2) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. I, p. 158.

*Eucometis* está estrechamente emparentado con *Tachyphonus*, y quizás la única diferencia en que se pueda confiar, sea la igualdad del color de ambos sexos. La comisura de la quijada es curva ó ligeramente ondulada, como en *Tachyphonus*. Las alas son redondas; el cuarto cañón es el más largo, y el tercero y quinto son casi iguales al cuarto; la cola es larga y redonda. Los tarsos y patas son algo delicados y débiles, tratándose de la *E. cristata* típica; pero los de *E. cassini*, que no difiere de *Tachyphonus* á este respecto, son más robustos.

De las cinco especies de *Eucometis* que se conocen en la actualidad, tres se encuentran dentro de los límites de nuestra fauna; las otras dos son parientas cercanas de *E. cristata*, y pertenecen á la Guayana, Amazonas y Bolivia. *E. spodocephala* es la única especie peculiar de nuestra región; pero *E. cassini* nada más pasa lejos de ella.

### EUCOMETIS SPODOCEPHALA.

*Chlorospingus spodocephalus*, Bp. Compt. Rend. XXXVII, p. 922<sup>1</sup>; Notes Orn., p. 22<sup>2</sup>.

*Eucometis spodocephala*, Sel. et Salv. Ibis, 1860, p. 274<sup>3</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>4</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 139<sup>5</sup>; 1870, p. 188<sup>6</sup>; Ibis, 1872, p. 316<sup>7</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 100<sup>8</sup>; Boncard, P. Z. S. 1883, p. 443<sup>9</sup>.

*E. cristata* persimilis, sed capite saturatius cinereo, crista haud sericeo-cinerea, gula obscuriore distinguenda. (Descr. exempl. ex Virgin Bay, Nicaragua. Mus. nostr.).

♀ mari omnino similis.

*Av. hornot.* capite summo dorso concolore, gula quoque olivacea. (Descr. exempl. ex Mina de Chorchá, Panamá. Mus. nostr.).

*Hab.* México, región Norte de Yucatán (G. F. Gaumer), Honduras Británicas (Blancaneaux), Guatemala (Constancia<sup>3</sup>, G. M. Whitely<sup>4</sup>), Nicaragua (Delattre<sup>1-2</sup>, Bridges<sup>7</sup>, Baxter), Costa Rica<sup>7</sup> (Arcé), Panamá<sup>4-5</sup> (Arcé). «México, Península de Yucatán.»<sup>(1)</sup>

Es una forma septentrional del *E. cristata*, su pariente; pero tiene la cabeza de un gris más obscuro y carece del sedoso copete que adorna á la otra especie. *E. spodocephala* fué descrita por Bonaparte, conforme á los ejemplares conseguidos por Delattre en Nicaragua. Parece que abunda en Yucatán y en las Honduras Británicas, pues el Sr. Gaumer obtuvo varios ejemplares, algunos de los

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

cuales han llegado á nuestro poder, gracias al Sr. Boucard<sup>9</sup>. Tal vez es más numeroso en las cercanías de Chiriqui que en ningún otro punto. En la línea del ferrocarril de Panamá es reemplazado por *E. cristata*.

### CHLOROSPINGUS.

*Chlorospingus*, Cabanis, Mus. Hein. I, p. 139 (1851).

(Tipo *C. leucophrys*, Cab.—*C. ophthalmicus* (Du Bus).

Las investigaciones llevadas á cabo últimamente en las montañosas regiones occidentales de Sud América, han contribuido á que se conozca mejor la extensión que ocupa este género, el cual comprende veintiséis ó veintisiete especies. Todas ellas prefieren los montes situados á una altura considerable sobre el nivel del mar. El *C. postocularis*, que es la especie más conocida, se encuentra en las selvas que están á 5,000 ó 10,000 pies de elevación.

En nuestra región hay siete especies; tres de ellas son características de México y Guatemala, tres se encuentran en Costa Rica y Panamá, y *C. albitemporalis* se extiende desde Costa Rica hasta Bolivia.

Los miembros centro-americanos de *Chlorospingus* son todos muy homogéneos; pero algunas de las especies sud-americanas, tales como el delicado *C. verticalis*, son decididamente excepcionales. Las especies más fuertes y robustas que tenemos aquí, se parecen mucho á los *Fringilidæ* por su aspecto general; su pico es cónico y fuerte, pero menos que el del siguiente género; la muesca maxilar es casi rudimentaria; las alas son moderadamente largas, pues el tercero, cuarto y quinto cañones son casi iguales; la cola de las especies más típicas, es bastante larga y un poco redonda; el color aceitunado prevalece en el plumaje, y ambos sexos son del mismo matiz.

A. *Macula postocularis alba*.

### CHLOROSPINGUS OPHTHALMICUS.

*Arremon ophthalmicus*, Du Bus, Bull. Ac. Brux. XIV, pt. 2, p. 106<sup>1</sup>.

*Chlorospingus ophthalmicus*, Sel. P. Z. S. 1856, pp. 89<sup>2</sup>, 302<sup>3</sup>; 1859, pp. 364<sup>4</sup>, 377<sup>5</sup>; Cab. J. f. Orn. 1866, p. 162<sup>6</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>7</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll., p. 196<sup>8</sup>.

*Chlorospingus leucophrys*, Cab. Mus. Hein. I, p. 139<sup>9</sup>.

Supra oleagineo-olivaceus, pileo et capitis lateribus saturate brunneis, plaga suboculari nigricante, macula postoculari alba, loris albidis; subtus gula et abdomine medio albis, pectore, hypochondriis et crisso flavescenti-olivaceis; rostro nigro, pedibus corylinis. Long. tota 5-8, alæ 2-9, caudæ 2-4, rostri a rictu 0-55, tarsi 0-83. (Descr. exempl. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>2-6</sup> (le Strange), San Pedro (Galeotti<sup>8</sup>), Córdova (Sallé<sup>2-3</sup>), Jalapa<sup>2</sup> (de Oca<sup>4</sup>, Höge). Totontepec (Boucard<sup>5</sup>), regiones templada y caliente de Veracruz (Sumichrast<sup>8</sup>). «Región Sur.»<sup>(1)</sup>

Teníamos la costumbre de incluir al *Chlorospingus* guatemalteco de esta forma entre el *C. ophthalmicus*; pero habiéndolos examinado con detenimiento, hemos observado que el ave mexicana de cabeza morena es peculiar á ese país, y que en Guatemala existen dos formas que no sólo son distintas una de otra, sino también de la especie que nos ocupa.

El *Chlorospingus ophthalmicus* es un pájaro muy conocido en México, principalmente en los montes de las tierras altas, aunque también se presenta en las partes calientes, según Sumichrast<sup>7</sup>. Sólo existe en las montañas de las regiones meridionales de la República, adonde ha sido observado por diversos viajeros.

«Su zona de habitación debe fijarse entre 600 y 1,100 metros.»<sup>(2)</sup>

### CHLOROSPINGUS POSTOCULARIS.

*Chlorospingus postocularis*, Cab. J. f. Orn. 1886, p. 163<sup>1</sup>.

*Hab.* Guatemala<sup>1</sup> (O. S. et F. D. G.). «México, Chiapas.»<sup>(3)</sup>

La cabeza es de un gris uniforme que sirve para distinguir á la especie, del *C. ophthalmicus* de México; por otra parte, *C. olivaceus* tiene la mitad de la coronilla de un gris ceniciento y los lados más oscuros. El Dr. Cabanis hizo la descripción de la especie aprovechando un ejemplar guatemalteco, sin indicar su procedencia con exactitud. Los únicos ejemplares de nuestra colección que concuerdan con la descripción del Dr. Cabanis, fueron obtenidos en los volcanes de Agua y Fuego á alturas variables, comprendidas entre 3,000 y 8,000 pies. Esta especie es un ave florestal, y vaga por los montes en partidas de seis ó más individuos. Es lista y activa; salta turbulentamente en las ramas más bajas de

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

(2) E. W. Nelson. Notes on Certain Species of Mexican Birds, p. 157.

(3) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo p. 307.



los árboles, y se pone á menudo al alcance del observador, quien distingue entonces claramente la mancha blanca que tiene en el ojo.

Nada se sabe respecto á su nido y huevos.

«El tipo de esta especie vino de Guatemala, y he observado que ni *C. atriceps* (Auk, Jan. 1897, p. 65), de Pinabete, Chiapas, es inseparable. Por consiguiente, este último es sinónimo de *C. postocularis*, cuya zona de distribución se extiende por las montañas del Sudoeste de Guatemala y Chiapas.»<sup>(1)</sup>

### CHLOROSPINGUS OLIVACEUS.

*Pospisa olivacea*, Bp. Consp. I, p. 473<sup>1</sup>.

*Chlorospingus olivaceus*, Scl. P. Z. S. 1856, p. 90<sup>2</sup>.

*Chlorospingus ophthalmicus*, Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 32<sup>3</sup>.

*Hab.* Guatemala<sup>3</sup> (O. S., O. S. et F. D. G.). «México, Chiapas.»<sup>(2)</sup>

El *Chlorospingus* de Alta Verapaz se distingue de los demás por una raya gris claro que tiene en el occipucio. Sin duda es el pájaro que Bonaparte describió con este nombre, aunque la localidad á que lo atribuye (Brasil) es incorrecta. El Sr. Selater examinó el tipo que hay en el Museo de París, y reconoció que un ejemplar de su colección pertenecía á la misma especie, y que, probablemente, ambas aves habían sido preparadas por Delattre, el colector francés, quien hizo exploraciones en los alrededores de Coban.

El pájaro de Coban recibió el nombre de *C. ophthalmicus* en 1860<sup>3</sup>; pero es distinto de la especie mexicana que tiene la cabeza morena.

«No es raro en el espeso bosque de Tumbalá, Chiapas.»<sup>(3)</sup>

### BUARREMON.

*Buarremon*, Bonaparte, Consp. Av. I, p. 483 (1850); Scl. P. Z. S. 1856, p. 84.

*Chrysopoga*, Bp. loc. cit., p. 480.

*Pesopetes*, Cabanis, J. f. Orn. 1860, p. 415.

(1) E. W. Nelson. Notes on Certain Species of Mexican Birds, p. 157.

(2) E. W. Nelson. Notes on Certain Species of Mexican Birds, p. 157.

(3) E. W. Nelson. Notes on Certain Species of Mexican Birds, p. 157.

Los límites de este género varían según los autores. Bonaparte lo estableció, y al mismo tiempo propuso otros dos géneros que en la actualidad se incluyen, generalmente, en *Buarremon*. Comprendía en ellos varias especies que ahora pertenecen á *Fringillidæ*, en cuya familia colocaba á *Buarremon* y los demás, cerca de *Hæmophila*, *Atlapetes*, *Pyrgisoma*, *Pipilo*, etc. El Dr. Cabanis clasificaba únicamente entre *Buarremon* al *B. assimilis* y al *B. brunneinucha*, comprendiendo al *B. albinucha* y al *B. pallidinucha* en el género *Atlapetes*, y reuniéndolos á todos en la subfamilia *Pitylinæ*.

El arreglo actual fué hecho por el Sr. Selater, quien ensanchó los límites de *Buarremon*, haciendo que abarcara cuatro secciones: (a) *Buarremon*, (b) *Chrysopoga*, (c) *Carenochrons* y (d) *Pipilopsis*. En el «Nomenclator Avium Neotropicalium» se incluían veinte especies en *Buarremon*, y más tarde se le añadieron trece por lo menos. Con excepción del *B. personatus*, de la Guayana, todos están distribuidos en los montañosos países de la América Occidental (inclusa Venezuela), desde Bolivia hasta el Sur de México. Dentro de nuestros límites existen ocho especies, y cuatro de ellas son características de nuestra región. De las demás, el *B. brunneinucha* es el que está distribuido con mayor amplitud, pues llega desde México hasta el Perú; *B. gutturalis* y *B. albinucha* se extienden desde México hasta Colombia, pero este último no se encuentra en la región intermedia; en fin, *B. assimilis*, de Colombia, Ecuador y Perú, sólo ha sido coleccionado una vez en Costa Rica. De las especies características, *B. virenticeps* no se ha descubierto aún más que en México. *B. capitalis*, *B. crassirostris* y *B. tibialis*, son todos habitantes de las montañas de Costa Rica y Panamá.

*Buarremon* se parece á los *Fringillidæ* por su fuerte pico cónico; el de *B. crassirostris* es esencialmente robusto; se observa una pequeña muesca cerca de la extremidad de la comisura de la quijada; las alas son algo largas y redondas; el cuarto, quinto y sexto cañones son los más largos; la cola es alargada y muy redonda; por lo regular, los tarsos y dedos son muy largos y fuertes, é indican hábitos terrestres (particularmente tratándose de *B. capitalis*); el plumaje es igual en ambos sexos.

Aunque creemos conveniente adoptar los límites y posición del género *Buarremon*, que le asigna el Sr. Selater, nos parece que su parentesco con géneros *Fringillinæ*, tales como *Pyrgisoma*, *Atlapetes* y ciertos miembros de *Pipilo*, es importante, y que el examen minucioso de otros caracteres, que no sean los que proporciona el estudio de las pieles, modificará probablemente, de un modo considerable, la clasificación actual.

### BUARREMON VIRENTICEPS.

*Buarremon virenticeps*, Bp. Compt. Rend. XII, o, 657<sup>1</sup>; Sci. P. Z. S. 1856, p. 85<sup>2</sup>; Cat. Am. B., p. 90<sup>3</sup>.

*Fringilla quadrivittata*, Licht. Mus. Berol. (fide Sclater).

*B. assimili* affinis, sed capitis striis et cervice tota olivacescentibus, dorso fere concoloribus; subtus hypochondriis et crisso fusciscentioribus. Long. tota 7-0, alæ 3-2, caudæ 3-6, rostri a rictu 0-7, tarsi 1-1. (Descr. exempl. ex México. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1</sup> (le Strange, Boucard).

En la actualidad es conocido como habitante del Sur de México, aunque no está en las listas de aves colectadas por Sallé, Boucard y otros. Sin embargo, tenemos un ejemplar que proviene del Sr. Boucard, el Sr. le Strange también obtuvo ejemplares y hemos visto otros en la colección del Sr. Sclater.

Es evidente que el *B. virenticeps* es pariente del *B. assimilis*; pero difiere de este último porque las rayas de su cabeza son aceitinadas en vez de ser grises

### BUARREMON BRUNNEINUCHA. «Chayotero.»<sup>(1)</sup>

*Embernagra brunneinucha*, Lafr. Rev. Zool. 1839, p. 97<sup>1</sup>.

*Buarremon brunneinuchus*, Scl. P. Z. S. 1857, pp. 85<sup>2</sup>, 302<sup>3</sup>; 1858, pp. 72<sup>4</sup>, 303<sup>5</sup>; 1859, pp. 138<sup>6</sup>, 364<sup>7</sup>, 377<sup>8</sup>; 1864, p. 174<sup>9</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1859, p. 15<sup>10</sup>; P. Z. S. 1868, p. 627<sup>11</sup>; 1875, p. 234<sup>12</sup>; 1879, p. 504<sup>13</sup>; Cab. J. f. Orn. 1860, p. 414<sup>14</sup>; Cassin, Pr. Ac. Phil. 1865, p. 170<sup>15</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 140<sup>16</sup>; 1870, p. 189<sup>17</sup>; Cat. Strickl. Coll., p. 198<sup>18</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>19</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 101<sup>20</sup>; v. Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 300<sup>21</sup>; Tacz. P. Z. S. 1874, p. 515<sup>22</sup>; 1879, p. 228<sup>23</sup>; 1880, p. 196<sup>24</sup>.

*Arremon frontalis*, Tsch. Faun. Per., p. 212<sup>25</sup>.

*Buarremon scanthophrys*, Cab. Mus. Hein. I, p. 141<sup>26</sup>.

Olivaceus, alis et cauda brunnescentioribus, pileo postico et nucha castaneis utrinque cinnamónico limbatis, fronte et capitis lateribus nigris illa nigro trimaculata; subtus gula et abdomine medio albis, pectore nigro, hypochondriis et crisso olivaceo-cinereis; rostro nigro, pedibus corylinis. (Descr. exempl. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

♀ mari omnino similis.

*Juv.* inornatus; fere omnino obscure olivaceus, capite summo brunnescente. (Descr. juv. ex Verapaz, Guatemala. Mus. nostr.).

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 17.

*Hab.* México<sup>1</sup> (le Strange), Córdova (Sallé<sup>3</sup>), Valle de México (White<sup>9</sup>), Jalapa (de Oca<sup>7</sup>), región templada y alpina de Veracruz (Sumichrast<sup>19</sup>), La Parada<sup>5</sup>, Teotalcingo<sup>8</sup> (Boucard), Guatemala (Skinner<sup>10</sup>, O. S. et F. D. G.), Costa Rica (v. Frantzius<sup>14-21-15-20</sup>, Carniol, Rogers), Panamá<sup>17-16</sup> (Arcé),—Colombia<sup>2-13-18</sup>, Ecuador<sup>4-6</sup>, Perú<sup>22-23-24-25</sup>, Venezuela<sup>2-11-12-26</sup>. «México, región Sur.»<sup>(1)</sup>

Es éste uno de los miembros del género *Buarremon* mejor conocido, y está distribuido desde el Sur de México hasta el Perú, extendiéndose al Oriente hasta Venezuela. Empero, nunca frecuenta los montes de las tierras bajas. En los bosques del Volcán de Fuego de Guatemala, situados á 6,000 y 8,000 pies de altura, es un ave común. Usualmente anda en parejas rascando las hojas secas tiradas en el suelo.

Salmon obtuvo huevos en el Estado de Antioquía: dice que son casi blancos y matizados de un color azul verdoso muy pálido<sup>13</sup>. *B. brunneinucha* carece de parientes en este país, y se distingue por su cabeza castaña y su frente negra con una manchita blanca central y dos laterales. En la América del Sur el *B. inornatus* del Oriente del Ecuador, es una especie pariente que difiere de la actual por la ausencia de la banda pectoral negra.

«Gargantilla, Barba-blanca.—Esta especie, sin ser completamente característica de la región alpina, pues se encuentra en la templada y aún en los puntos más altos de la caliente, es más abundante en los bosques y montañas á la altura de 500 á 2,000 metros.»<sup>(2)</sup>

### BUARREMON ALBINUCHA. «Chayotero.»<sup>(3)</sup>

*Embernagra albinucha*, Lafr. et d'Orb. Rev. Zool. 1838, p. 165<sup>1</sup>.

*Buarremon albinuchus*, Bp. Consp. I, p. 484<sup>2</sup>; Sel. P. Z. S. 1856, p. 86<sup>3</sup>; 1857, p. 205<sup>4</sup>; 1859, pp. 364<sup>5</sup>, 377<sup>6</sup>; 1864, p. 173<sup>7</sup>; Cat. Am. B., p. 91<sup>8</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>9</sup>.

*Atlapetes albinuchus*, Cab. Mus. Hein. I, p. 140<sup>10</sup>.

*Embernagra mexicana*, Less. Rev. Zool. 1839, p. 42<sup>11</sup>.

*Buarremon vitellinus*, Licht. Mus. Ber.<sup>12</sup>

*B. gutturali* similis, sed corpore subtus omnino flavo distinguendus. Long. tota 6-7, alæ 2-8, caudæ 3-3, rostri a rictu 0-6, tarsi 1-05. (Deser. maris ex Tontepec, México. Mus. nostr.).

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

(2) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 307.

(3) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 17.

*Juv. subtus sordide flavicans fusco striatus.* (Descr. exempl. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>2-10-11</sup>, Valle de México (White<sup>7</sup>), región templada de Veracruz (Sumichrast<sup>8</sup>), Jalapa (Sallé<sup>4</sup>, de Oca<sup>5</sup>, Deppe<sup>12</sup>, Höge), Orizaba (Botteri<sup>8</sup>, le Strange), Totontepec (Boucard<sup>6</sup>), Oaxaca.—Colombia<sup>1-3-9</sup>. «México, región Sur.»<sup>(1)</sup>

La zona de distribución de esta especie es notable, tanto más cuanto que está completamente dividida en dos partes. La sección septentrional está limitada al Sur de México, y la meridional, á la región central y oriental de Colombia. La parte intermedia está ocupada por *B. gutturalis*.

En Colombia no es nada común, pero en México el *B. albinucha* es muy conocido; es un ave característica de la región templada, según Sumichrast, y se le encuentra á una altura de 2,000 á 3,600 pies<sup>3</sup>.

El Sr. Selater afirma que un ejemplar de su colección tiene la garganta anaranjada, lo que demuestra que la especie varía á este respecto, como *B. gutturalis*<sup>8</sup>.

«Vulg Frailecito.»<sup>(2)</sup>

## ARREMON.

*Arremon*, Vieillot, Anal., p. 32 (1876).

(Tipo *Tanagra silens*, Bodd.); Scl. P. Z. S. 1816, p. 80.

Se conocen doce especies de este género, exclusivamente neotropical; sólo una de ellas, el *Arremon aurantirostris*, se encuentra en nuestra área. Las especies sud-americanas pertenecen, principalmente, á las regiones sub-andeanas; pero la más conocida de todas ellas, el *A. silens*, ocupa la parte oriental del continente, y se extiende desde la Guayana y Amazonas hasta el Brasil.

Por su estructura y coloración, el género *Arremon* es muy homogéneo. El pico es recto, algo alto, corto, cónico y con una muesca rudimentaria subterminal en la quijada. Las alas son cortas y redondas; la cola, también algo corta y muy redonda; los tarsos son un poco largos y propios para sus costumbres semi-terrestres. La mayoría de las especies tienen la cabeza negra, y muchas de ellas presentan una raya vertical cenicienta en medio; la superficie inferior es blanca, y muchas especies tienen una banda pectoral negra bastante visible. Con fre-

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

(2) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 307.

cuencia el pico es de color amarillo ó anaranjado vivo; el dorso es aceitunado ó gris.

Parece que todas las especies frecuentan los bosques espesos, donde se les encuentra entre las yerbas que crecen al pie de los árboles.

### ARREMON AURANTIROSTRIS.

*Arremon aurantirostris*, Lafr. Rev. Zool. 1847, p. 72<sup>1</sup>; Des Muis, Icon. Orn. t. 55<sup>2</sup>; Bp. Consp. I, p. 488<sup>3</sup>; Scl. P. Z. S. 1856, p. 83<sup>4</sup>; 1859, p. 377<sup>5</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 32<sup>6</sup>; P. Z. S. 1864, p. 351<sup>7</sup>; Lawr. Am. Lye. N. Y. VII, p. 298<sup>8</sup>; VIII, p. 180<sup>9</sup>; IX, p. 102<sup>10</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 140<sup>11</sup>; 1870, p. 188<sup>12</sup>; Ibis, 1872, p. 317<sup>13</sup>, v. Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 300<sup>14</sup>.

*Arremon rupodorsalis*, Cassin, Pr. Ac. Phil. 1865, p. 170<sup>15</sup>; Lawr. Am. Lye. N. Y. IX, p. 102<sup>16</sup>; Salv. Ibis, 1874, p. 308<sup>17</sup>.

Supra oleagineus, cauda fuscescentiore, capite nigro, superciliis elongatis albis, stria verticali cinerea; subtus gula et abdomine medio albis, pectore late nigro, hypochondriis fuscis oleagineo indutis; campterio alari lætissime aurantiaco, rostro aurantiaco, pedibus carnis. Long. tota 6-5, alæ 3-2, caudæ 3-0, rostri a rictu 0-7, tarsi 1. (Descr. maris ex Santa Fe, Panamá. Mus. nostr.).

♀ mari persimilis.

*Hab.* México, Playa Vicente (Boucard<sup>5</sup>), Honduras Británicas (Blancaneaux), Guatemala<sup>6</sup> (O. S. et F. D. G.), Nicaragua (Belt<sup>13</sup>, Holland<sup>9</sup>), Costa Rica (v. Frantz<sup>14</sup>, Cooper<sup>10</sup>, Zeledón<sup>10</sup>, Carmiol<sup>10</sup>, Arcé, Carmiol<sup>15-16</sup>). Panamá<sup>12-11</sup> (Arcé M'Leannan<sup>7-8</sup>, Delattre<sup>1-2-4</sup>). «México, región caliente de Veracruz y Belice (Península de Yucatán).»<sup>(1)</sup>

En Mayo de 1873 Salvin descubrió un nido en el bosque cercano á Obispo Station; estaba en el suelo, oculto por una bonita fronda colgante de *Adiantum* Contentía polluelos. De Panamá el *A. aurantirostris* se dirige al Sur de México, donde no es común, pues M. Boucard<sup>5</sup> solamente lo encontró en Playa Vicente.

*A. aurantirostris* es el único representante del género en la América Central, y fuera de sus límites no se presenta. Pertenece al mismo grupo que el *A.*

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

*silens*, de la Guayana y el Brasil, y su pariente más próximo es el *A. spectabilis*, de Colombia y Ecuador, del cual difiere por tener el dorso más obscuro y la banda negra pectoral más ancha.

### SALTATOR.

*Saltator*, Vieillot, Anal. p. 32 (1816); Selater, P. Z. S. 1856, p. 69.

El género *Saltator* contiene cerca de diez y ocho especies, pertenecientes á la región neotropical y distribuidas entre México, Paraguay y la República Argentina. Cinco especies pasan nuestra frontera, cuatro de ellas son peculiares del país, y sólo una, el *S. albicollis*, se extiende más allá en las partes septentrionales de Sud América. Los miembros del género *Saltator* son todos pájaros robustos, de pico fuerte; *S. atriceps* es el Tanagrído más grande que se conoce. La coloración de ambos sexos es idéntica; predomina el color gris aceitunado ó moreno en el dorso, y el gris en la superficie inferior; una sección está rayada de castaño. El pico es fuerte y un poco largo, con el culmen muy arqueado; la comisura es casi simple, pero tiene una muesca maxilar subapical; las alas son cortas y redondas, y la cola, larga y también muy redonda; los tarsos son cortos, pues las costumbres de estas aves son estrictamente arbóreas.

#### SALTATOR ATRICEPS. «Pico gordo, Quejoso.»<sup>(1)</sup>

*Tanagra (Saltator) atriceps*, Less. Cent. Zool., p. 208, t. 69<sup>1</sup>.

*Saltator atriceps*, Bp. Consp. I, p. 488<sup>2</sup>; Cab. Mus. Hein. I, p. 142<sup>3</sup>; Sel. P. Z. S. 1856, pp. 69<sup>4</sup>, 302<sup>5</sup>; 1859, pp. 364<sup>6</sup>, 377<sup>7</sup>; 1864, p. 174<sup>8</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 14<sup>9</sup>; P. Z. S. 1864, p. 351<sup>10</sup>; 1870, p. 836<sup>11</sup>; Moore, P. Z. S. 1859, p. 58<sup>12</sup>; Taylor, Ibis, 1860, p. 111<sup>13</sup>; Lawr. Am. Lyc. N. Y. VII, p. 297<sup>14</sup>; IX, pp. 102<sup>15</sup>, 200<sup>16</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 19<sup>17</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>18</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll., p. 199<sup>19</sup>; P. Z. S. 1883, p. 421<sup>20</sup>; Boucard, P. Z. S. 1883, p. 443<sup>21</sup>.

*Tanagra gnatho*, Licht. Preis.-Vers. mex. Vög., p. 2<sup>22</sup> (cf. J. f. Orn. 1863 p. 56).

*Arremon giganteus*, Bp. P. Z. S. 1837, p. 117<sup>23</sup>.

*Pyrrhula raptor*, Cabot, Journ. Bost. Soc. N. H. V, p. 90, t. 12<sup>24</sup>.

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 17.

Supra olivaceus, capite toto cum mento et torque pectorali nigris, superciliis indistincte albis, gutture medialiter albo; corpore reliquo subtus cinereo, crisso ferrugineo; rostro nigro, mandibula interdum flavicante, pedibus plumbeis. Long. tota 10-4, alæ 4-6, candæ 5-0, rostri a rictu 1-0, tarsi 1-1. (Descr. maris ex Volcán de Agua, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ mari similis.

*Obs.* Specimina quædam capitis lateribus frequentissime griseo notatis, torque pectorali quoque interdum obsoleta, differunt.

*Hab.* México<sup>1-2-3-8-22</sup>, región caliente y templada de Veracruz (Sumichrast<sup>18</sup>), Tierra Caliente de la Costa del Atlántico (le Strange), Córdova (Sallé<sup>4-5</sup>), Jalapa (de Oca<sup>6</sup>), Papantla (Deppe<sup>4</sup>), Playa Vicente (Boucard<sup>7</sup>), Guichicovi, Santa Efigenia (Sumichrast<sup>17</sup>), Yucatán (Cabot<sup>24</sup>), Mérida en Yucatán (Schott<sup>16</sup>, Gaumer<sup>21</sup>), Honduras Británicas (Blancaneaux), Guatemala (Velázquez de León<sup>23</sup>, Constan-  
cia<sup>19-4</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras (Leyland<sup>12</sup>, G. M. Whitely<sup>11</sup>, Taylor<sup>9-13</sup>), Nicaragua (Baxter), Costa Rica (Carmioli<sup>15</sup>), Panamá (McLeannan<sup>10-14</sup>, O. S., A. H. Markham<sup>20</sup>). «México, reg. O. y Sur.»<sup>(1)</sup>

Los ejemplares yucatecos no difieren en nada de los centro-americanos. *Saltator atriceps* es un ave característica de las tierras calientes de México y Centro América, y llega, al Sur, hasta el Istmo de Panamá. Sumichrast refiere que en la región meridional de México sube á unos 4,000 pies de elevación sobre el nivel del mar. El *Saltator atriceps* es un pájaro algo bullicioso, su chillido es desagradable y frecuenta generalmente los árboles bajos que limitan los claros de los distritos montuosos. El Sr. Gaumer dice que es muy abundante en Yucatán, cerca de Mérida, que se come las flores de un *Convolvulus*, y que en los ejemplares que disecó encontró otras flores, hojas verdes y algunas veces frutos<sup>21</sup>.

Se nota una diferencia considerable entre los ejemplares de esta especie en lo concerniente á la banda negra que tienen en el pecho. En muchos casos dicha banda es rudimentaria, y el blanco de la garganta se extiende hasta las partes de debajo; en otros individuos aparecen unas cuantas plumas negras. También varía el color de las mejillas. En casi todos nuestros ejemplares se observa cierta mezcla de gris en las plumas negras; pero en algunos los carrillos son enteramente negros. El color de la garganta varía rara vez; en ciertos ejemplares, generalmente en los mexicanos, el color es castaño vivo en lugar de ser blanco; pero algunas formas intermedias sirven de lazo de unión entre éstas. El color del pico está sujeto, asimismo, á ciertas modificaciones; á menudo la mandíbula es amarilla, y algunas veces también lo es la punta del maxilar. Probablemente estas variaciones son debidas á la edad y á la estación, pues es imposible atribuir las á ningún distrito en particular.

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.



«Este pájaro es muy abundante en la ciudad de Mérida y común en todas partes. Generalmente forma parvadas de cuatro á doce individuos. El canto del macho es excesivamente agudo, chillón y penetrante; por lo regular canta al amanecer. Durante mi estancia en Izamal, una pareja acostumbraba posarse en un arbusto que había en mi ventana y cantar media hora diaria, despertándome con las primeras notas. Se suben á la rama más alta de un árbol, lanzan unas cuantas notas agudas y vuelven á bajarse al follaje inferior.»<sup>(1)</sup>

«Se le encuentra cerca de Orizaba, adonde nunca llega el *S. magnoides*.»<sup>(2)</sup>

«El *Saltator* frecuenta los jardines, los setos, matorrales y bosquecillos, pero nunca los grandes bosques. Pasa todo el año en esos sitios, ya sea en parejas ó en pequeñas tropas. Frecuentemente se reúnen muchas especies. Se aproximan sin temor á las habitaciones y causan á menudo perjuicios en los jardines.

«Siempre en el interior de los arbustos, dice d'Orbigny, y poco más ó menos á mi altura, el *Saltator carulescens* no cesa de saltar con gran agilidad. Busca allí su alimento, que se compone de granos, botones é insectos. No desdén la carne y se roba la que está secándose alrededor de las casas. Rara vez se para en el suelo, sobre el cual se mueve con lentitud. Su vuelo no es rápido, sino interrumpido y de poca extensión. Su voz es insignificante; por lo general no hace más que chillar repetidas veces.»

D'Azara dice que en la época de los amores cantan de un modo bastante variado y expresivo. En jaula no cantan jamás.

En el mes de Noviembre construyen, en las ramas más elevadas y en los zarzales más enmarañados, un gran nido, formado de raíces groseramente ligadas entre sí. Este nido contiene de dos á tres huevos de un color azul verdoso, manchados de negro en la punta gruesa. Otras especies construyen su nido con musgo.

*Cautividad.*—D'Azara proporciona algunas noticias relativas á la conducta de esas aves en cautividad. «He tenido durante algunos meses un *capi* en jaula con otros pajarillos. Vivía con ellos en perfecta armonía. Comía pan duro ó blando indiferentemente, maíz cocido, flores, frutos, musgo, en fin, comía de todo, portándose, á este respecto, más bien como un mamífero que como un pájaro. Si el pedazo de alimento estaba muy grueso, lo tenía con las patas ó lo lanzaba al aire y lo tomaba con el pico, mascándolo sin soltarlo hasta que se lo podía tragar.»

Parece que D'Azara es el único naturalista que se ha entretenido en criar un *Saltator*, pues escasean los detalles referentes al pájaro en cautividad. Ni siquiera sabemos si es estimado en el país que habita.»<sup>(3)</sup>

(1) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 443.

(2) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 307.

(3) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. II, p. 151.

## SALTATOR MAGNOIDES.

*Saltator magnoides*, Lafr. Rev. Zool. 1844, p. 41<sup>1</sup>; Bp. Consp. I, p. 489<sup>2</sup>; ScL. P. Z. S. 1856, pp. 69<sup>3</sup>, 142<sup>4</sup>, 302<sup>5</sup>; 1859, pp. 364<sup>6</sup>, 377<sup>7</sup>; 1864, p. 174<sup>8</sup>; ScL. et Salv. Ibis, 1859, p. 14<sup>9</sup>; P. Z. S. 1864, p. 351<sup>10</sup>; 1870, p. 836<sup>11</sup>; Cab. J. f. Orn. 1863, p. 416<sup>12</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 180<sup>13</sup>; IX, p. 102<sup>14</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 140<sup>15</sup>; 1870, p. 189<sup>16</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>17</sup>; v. Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 300<sup>18</sup>.

*Saltator gigantodes*, Cab. Mus. Hein. I, p. 142<sup>19</sup>.

*Saltator magnus*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 297<sup>20</sup>.

*Saltator intermedius*, Lawr. Proc. Ac. Phil. 1864, p. 106<sup>21</sup>; Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 176<sup>22</sup>.

Supra olivaceus; capite cinereo, pileo olivaceo intermixto, superciliis albis; subtus cinereus, gula media castanea undique nigro late circumcincta, crisso ferrugineo; rostro nigro, pedibus plumbeis. Long. tota 8-0, alæ 3-9, caudæ 3-8, rostri a rictu 0-95, tarsi 0-9. (Descr. exempl. ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1-2-8-19</sup>, Córdova (Sallé<sup>5</sup>), Jalapa (de Oca<sup>6</sup>), Playa Vicente (Boucard<sup>7</sup>), región caliente de Veracruz (Sumichrast<sup>17</sup>), Guatemala (Skinner<sup>9-3</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras (G. M. Whitely<sup>11</sup>), Nicaragua (Holland<sup>13</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>12-18</sup>, Ellendorf<sup>12</sup>, Carmiol<sup>14</sup>, Arcé, Rogers), Panamá (Bridges<sup>4</sup>, Arcé<sup>16</sup>, Hicks<sup>22-16-15</sup>, M'Leannan<sup>10-20-21</sup>).

La zona de distribución del *Saltator magnoides* es, poco más ó menos, la misma que la del *S. atriceps*, pues se le encuentra en su compañía en la ardiente región comprendida entre el Sur de México y Panamá, donde tal vez sea más común que su pariente. Sin embargo, en Guatemala está confinado á las florestas de Verapaz, y parece que no se presenta en el lado de la Cordillera vecino al Pacífico, en donde abunda el *S. atriceps*. Concede también la preferencia al lado oriental del istmo hasta llegar á Costa Rica; allí visita ambos lados de la Cordillera y se extiende hacia el Istmo de Panamá.

Salmón descubrió el nido y los huevos del *S. magnus*; el primero se componía de varas pequeñas y tallos de helechos, y estaba entre unas matas bajas; los huevos son de color azul verdoso claro y presentan una zona de manchas y líneas negras alrededor de la extremidad más larga.

El *S. magnus* difiere del *S. magnoides* por las líneas negras rictales que

tiene á cada lado de la mancha de la garganta, y que no forman collar como en el caso del *S. magnoides*. Es un ave más pequeña, más rojiza y no tiene el gris de debajo tan puro.

«Está confinado á la región caliente; rara vez pasa más allá de una altura de 900 metros.»<sup>(1)</sup>

### SALTATOR GRANDIS. «Hierbero.»<sup>(2)</sup>

*Tanagra grandis*, Licht. Preis.-Vers. mex. Vög. p. 2 (cf. J. f. Orn. 1863, p. 57<sup>1</sup>).

*Saltator grandis*, Sel. P. Z. S. 1856, p. 72<sup>2</sup>; 1857, p. 205<sup>3</sup>; 1859, pp. 364<sup>4</sup>, 377<sup>5</sup>; 1864, p. 174<sup>6</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 14<sup>7</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>8</sup>; Moore, P. Z. S. 1859, p. 58<sup>9</sup>; Cab. J. f. Orn. 1860, p. 416<sup>10</sup>; 1861, p. 1<sup>11</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>12</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, pp. 102<sup>13</sup>, 200<sup>14</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 19<sup>15</sup>; v. Frantzius, J. f. Orn. 1869, p. 300<sup>16</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll., p. 200<sup>17</sup>; Boncard, P. Z. S. 1883, p. 443<sup>18</sup>.

*Saltator icterophrys*, Lafr. Rev. Zool. 1844, p. 41<sup>19</sup>; Bp. Consp. I, p. 490<sup>20</sup>.

*Saltator rufiventris*, Vig. in Beechey's Voy., p. 19<sup>21</sup> (nec. d'Orb.).

*Saltator vigorsii*, Gray, Gen. B. II, p. 363<sup>22</sup>; Cab. Mus. Hein. I, p. 143<sup>23</sup>.

Supra nigrescenti-cinereus, capitis lateribus obscurioribus, superciliis distinctis albis, guttore medio albo, nigro utrinque marginato; subtus pallidior, ventre imo et crisso rufescentibus; rostro nigro, mandibula cornea, pedibus plumbeis. Long. tota 8-5, alæ 4-2, caudæ 4-2, rostri a rictu 0-95, tarsi 1-1. (Descr. exempl. ex Tonalá, México. Mus. nostr.).

*Av. juv.* supra olivaceo indutus, superciliis et gula flavo tinctis, subtus rufescentior. (Descr. maris ex Dueñas, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1-21-22-23</sup>, Tepitongo (Galeotti<sup>17</sup>), Villa María<sup>19</sup>, Valle de México (White<sup>6</sup>), regiones templada y caliente de Veracruz (Sumichrast<sup>12</sup>), Tierra Caliente de la costa del Atlántico (le Strange), Córdoba (Sallé<sup>3</sup>), Jalapa<sup>2</sup> (Deppe, de Oca<sup>4</sup>), Playa Vicente (Boncard<sup>5</sup>), Santa Efigenia<sup>15</sup>, Tonila (Sumichrast), Mérida en Yucatán (Schott<sup>14</sup>, Ganmer<sup>18</sup>), Guatemala (Skinner<sup>7</sup>, Constancia<sup>17</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras (G. M. Whitely<sup>8</sup>, Leyland<sup>9</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>10-16</sup>, Hoffmann<sup>10</sup>, v. Frantzius<sup>13</sup>, Cooper<sup>13</sup>, Arcé, Rogers). «México, región O. y Sur.»<sup>(3)</sup>

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 307.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 17.

(3) Laurencio y Beristain, p. 37.

El *Saltator grandis* tiene, como se observará por la lista anterior, una zona de distribución muy extensa en nuestra región, desde el Sur de México hasta Costa Rica; pero en el Occidente de México el *S. plumbeiceps* lo suplanta por completo. Sube más que el *S. atriceps* y el *S. magnoides*; Sumichrast le marca por límite 5,000 pies en el Estado de Veraacruz; ese dato concuerda con nuestras observaciones, pues vimos que esa especie abunda en Dueñas, que está á la misma altura. De allí se extiende hasta bajar al nivel del mar en Tehuantepec, Yucatán, etc.

Sus costumbres son muy parecidas á las de sus congéneres, el *S. atriceps* y el *S. magnoides*; también se reúne en pequeñas parvadas en los breñales que limitan las florestas.

Respecto al *Saltator icteropygius* (Du Bus, Esq. Orn. t. 13; Sel. P. Z. S. 1856, p. 70), descrito como especie mexicana, hay varias opiniones; el Dr. Harlaub conviene en separarlo, en tanto que Lafresnaye y Bonaparte lo declaran ejemplar de *Saltator grandis*, provisto de una cola de *Ptilogonys cinereus*. No hemos visto al tipo; pero, á juzgar por la lámina, no vacilamos en deducir que ese ejemplar fué arreglado como asegura Lafresnaye.

«Esta especie es casi tan abundante en la región templada como en la caliente, y á veces pasa los límites de la última. Realmente en el Valle de Orizaba sube á 1,500 metros de altura.»<sup>(1)</sup>

«Los naturales del país suponen que es una especie distinta del *Saltator atriceps*; pero yo creo que se trata de la hembra de este último. Sus costumbres son idénticas, aunque su canto es más suave; de esta forma he visto bandadas compuestas por 70 ó 100 individuos, mientras que las parvadas de *S. atriceps* rara vez comprenden más de 8 ó 10.»<sup>(2)</sup>

## SALTATOR PLUMBEICEPS.

*Saltator plumbeiceps*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 477<sup>1</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 274<sup>2</sup>.

*S. grandis* similis, sed omnino pallidior, supra pallidius griseus, subtus sordide albidus, capitis lateribus multo pallidioribus et litura utrinque rictali nigra multo majoris distincta.

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 307.

(2) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 443.

*Av. juv. olivascens, superciliis flavidis, litura rictali fusca distinguendus.* (Descr. feminæ et av. juv. ex Mazatlán, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Mazatlán (Xantus<sup>1</sup>, Grayson<sup>2</sup>, Torrér), Presidio cerca de Mazatlán (Torrér), Tepic (Grayson<sup>2</sup>), llanuras de Colima (Xantus<sup>2</sup>), Putla (Rébouch).

El Sr. Lawrence publicó primero una descripción de esta especie con MS., nombre dado á los ejemplares obtenidos cerca de Mazatlán por Xantus en 1863<sup>1</sup>. Más tarde Grayson la encontró en el mismo punto<sup>2</sup>, Xantus más al Sur en las llanuras de Colima<sup>2</sup>, Rébouch cerca de Putla y Alfonso Torrér cerca de Mazatlán.

Grayson manifiesta<sup>2</sup> que habita en los bosques y anida en Primavera, época en que canta. Agrega que no emigra y que es común en las cercanías de Mazatlán, Tepic y San Blas. Dice que el nido está construido á la ligera, con varitas secas forradas con raíces fibrosas; los huevos, en número de tres á cinco por cada postura, son de color azul claro con marcas negras y delicadas en la punta grande.

Grayson suponía que el polluelo descrito por el Sr. Lawrence<sup>2</sup> era otra especie; pero uno de sus ejemplares que estaba mudando prueba que no es exacta su suposición. Tenemos también un polluelo, en el mismo estado, proveniente del Sr. Rébouch.

El *Saltator plumbeiceps* es pariente cercano del *S. grandis*, á quien reemplaza en el Oeste de México; más allá de los límites de ese distrito no ha sido descubierta todavía la especie. Tampoco se ha llegado á encontrar á las dos especies juntas.

## PITYLUS.

*Pitylus*, Cuv. Règne An. I, p. 413 (1829); Selater, P. Z. S. 1856, p. 64.

*Pitylus* es otro género neotropical que contiene nueve especies, tres de las cuales se encuentran dentro de nuestros límites; dos son peculiares y una (*P. grossus*) posee una vasta zona de distribución en las partes septentrionales de Sud América.

De las especies peculiares, el *P. celæno*, de México, no tiene ningún pariente cercano; pero tal vez tenga alguna afinidad con el *P. erythromilas* de la Guayana. El *P. poliogaster* representa al *P. viridis* y al *P. brasiliensis* de la Guayana y el Brasil; pero tiene, quizá, un parentesco más estrecho con el *P. humeralis* de Colombia y Ecuador.

En el *Pitylus* se observa un desarrollo fringilideo del pico, mayor que en ningún otro género *Tanagridæ*, pues, por sus dimensiones, es casi igual al de ciertos miembros de *Coccothraustes*. Es corto, alto y con la cima muy arqueada; la comisura presenta una sinuosidad prominente en medio, y la muesca subterminal también está bien desarrollada. Las alas son cortas; la cola, moderada, redonda en el *P. grossus* y casi cuadrada en el *P. poliogaster*; los tarsos son cortos, pues son aves estrictamente arbóreas.

### PITYLUS CELÆNO.

*Fringilla celæno*, Licht. Preis.-Vers. mex. Vög., p. 2<sup>1</sup> (cf. J. f. Orn. 1863, p. 57).

*Pitylus celæno*, Sel. P. Z. S. 1856, p. 65<sup>2</sup>; 1864, p. 174<sup>3</sup>.

*Pitylus atro-purpuratus*, Lafr. Rev. Zool. 1838, p. 224<sup>4</sup>.

*Periporphyrus atro-purpuratus*, Bp. Consp. I, p. 503<sup>5</sup>.

*Pitylus atro-olivaceus*, Lafr. Rev. Zool. 1838, p. 224<sup>6</sup>.

*Caryothraustes atro-olivaceus*, Bp. Consp. I, p. 503<sup>7</sup>.

*Pyrranga mexicana*, Less. Rev. Zool. 1839, p. 41<sup>8</sup>.

Niger, torque cervicali postica cum lateribus pectoris et ventre læte sanguineo-rubris; subalaribus rosaceis; rostro plumbeo, pedibus nigris. Long. tota 8-4, alæ 4-1, caudæ 3-5, rostri a rictu 0-85, tarsi 0-9. (Descr. maris ex México. Mus. nostr.).

♀ «olivacea, subtus flava, pileo, colli lateribus juguloque nigris» (Bp. *ut. suprâ*<sup>2</sup>).

*Hab.* México<sup>1-4-6-8</sup> (le Strange), Papantla (Deppe<sup>2</sup>), Valle de México (White<sup>3</sup>). «Costa de Barlovento, Estado de Veracruz.»<sup>(1)</sup>

Esta preciosa especie debe tener una zona de distribución muy reducida en México, pues no está comprendida en ninguna de las listas de aves obtenidas por los Sres. Sallé, Boucard, Botteri, de Oca ó Sumichrast. El Sr. White consiguió nada más un ejemplar<sup>3</sup> que se encuentra actualmente en nuestra colección, y el Sr. le Strange tenía otro en la gran colección que formó en México. Parece que Deppe es el único colector que ha reunido una serie de ejemplares, pues incluye á esta especie en la lista de sus duplicados, y gracias á esta circunstancia, recibió un nombre y una breve descripción de Lichtenstein<sup>1</sup>. Los ejemplares de

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

Deppe eran de Papantla. Nunca hemos visto á la hembra de esta especie; pero Lafresnaye describe ese sexo bajo un título distinto en el mismo artículo en que volvió á describir al macho. El Sr. Selater colocó estos nombres en el sitio conveniente cuando escribió su Sinopsis de los Tanagridos en 1856<sup>2</sup>.

El *Pitylus celano* no tiene parientes próximos; pero el Sr. Selater lo agrupó con el *P. erythromelas* guayanense con el nombre genérico que le asigna Bonaparte (*Periporphyrus*).

«El *Pitylus cærulescens* parece desdeñar los grandes bosques, pues reside de preferencia en sus lindes y en los puntos llenos de matorrales. Habita, dice el príncipe de Wied, las cercanías de las plantaciones aisladas, en las selvas vírgenes; vuela entre las ramas más elevadas ó se desliza entre las breñas. Su plumaje obscuro y su pico rojo resaltan muy bien sobre el follaje. Por lo menos en Enero estos pájaros viven juntos, por parejas ó por familias. Su chillido consiste en un sonido más ó menos silbante.»

«He aquí todo lo que sabemos respecto á las costumbres del *Pitylus azul*.»<sup>(1)</sup>

### PITYLUS POLIOGASTER. «Pepitero,»<sup>(2)</sup> «Dorado.»<sup>(3)</sup>

*Pitylus poliogaster*, Du Bus, Bull. Ac. Brux. XIV, pt. 2, p. 105<sup>1</sup>; Esq. Orn. t. 22<sup>2</sup>; Sel. P. Z. S. 1856, pp. 66<sup>3</sup>, 302<sup>4</sup>; 1859, p. 376<sup>5</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1860, p. 32<sup>6</sup>; P. Z. S. 1864, p. 352<sup>7</sup>; 1870, p. 836<sup>8</sup>; Ex. Orn., p. 168<sup>9</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 141<sup>10</sup>; Ibis, 1872, p. 317<sup>11</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 549<sup>12</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 102<sup>13</sup>.

*Pitylus flavocinereus*, Cassin, Pr. Ac. Phil. 1848, p. 47<sup>14</sup>.

*Caryothraustes episcopus*, Bp. Consp. I, p. 504 (ex Licht. M. S.)<sup>15</sup>.

Læte olivaceus, pileo antico et pectore toto flavescientioribus, loris regione oculari et gula nigris; dorso postico et abdomine cinereis, ventre medio albicante; rostro et pedibus plumbeis. Long. tota 6-8, alæ 3-8, caudæ 3, rostri a rictu 0-8, tarsi 0-85. (Descr. maris ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ mari omnino similis.

*Hab.* México<sup>14</sup>, Cosamaloápan<sup>15</sup> (Deppe<sup>3</sup>), Córdova (Sallé<sup>4</sup>), Choápam, Teotalcingo, Playa Vicente (Boucard<sup>5</sup>), región caliente de Veracruz (Sumichrast<sup>12</sup>).

(1) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. II, p. 147.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 17.

(3) "Social, inmigrante en el Otoño."—A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," Vol. I (2), p. 325.

Honduras Británicas (Blancaneaux), Guatemala<sup>1-6</sup> (O. S. et F. D. G.), Honduras (G. M. Whitely<sup>8</sup>), Nicaragua (Belt<sup>11</sup>), Costa Rica (Carmioli<sup>13</sup>, Arcé), Panamá (Arcé<sup>10</sup>, M'Leannan<sup>7</sup>). «México, Estado de Veracruz.»<sup>(1)</sup>

El *Pitylus poliogaster* está en la sección *Caryothraustes* del Sr. Sclater, reunido con *P. viridis* y *P. humeralis*; pero difiere de éstos por tener la mitad anterior del cuerpo amarilla y la posterior gris.

Fué descrito por Du Bus según unos ejemplares guatemaltecos; en Guatemala es común, pero únicamente en los bosques de la región septentrional de Verapaz. Con más frecuencia se le observa á 1,200 ó 2,000 pies sobre el nivel del mar, pero sube hasta á 4,000. Es un ave florestal y se nutre con frutos.

En México, Sumichrast dice que frecuenta las tierras calientes, y que sube también á 3,000 ó 4,000 pies de altura.

Al Sur se extiende hasta la línea del ferrocarril de Panamá y se presenta en las localidades intermedias.

«Sube hasta la altura de 1,000 metros en el tiempo en que ciertas especies de bayas están maduras.»<sup>(2)</sup>

#### FAMILIA FRINGILLIDAE.<sup>(3)</sup>

#### PHEUCTICUS.

*Pheucticus*, Reichenbach, Av. Syst. t. LXXVIII (1850).

Se conocen, en la actualidad, seis especies de este género, estrictamente neotropical; dos de ellas entran dentro de nuestros límites, pero ninguna pasa más allá. La zona de distribución del *P. chrysopeplus* está confinada al Occidente de México, y la del *P. tibialis*, á Costa Rica y á la región adyacente del

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

(2) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 306.

(3) No se ha llegado á clasificar á los Fringilidos de un modo satisfactorio, y como esta familia tiene representantes en casi todo el mundo, es evidente que no se debe intentar ningún arreglo que no comprenda todos los géneros. El Prof. Baird, en "The History of North American Birds," manifiesta que no puede definir satisfactoriamente los límites de las subfamilias de los Fringilidos norteamericanos, por lo difícil que es trazar con precisión sus diferencias; pero admite cinco subfamilias y procede á arreglar los géneros bajo esos encabezados. Un sistema algo semejante observaron el Sr. Sclater, en su "Catalogue of American Birds," y Salvin, en su "Catalogue of the Strickland Collection;" pero en vista del carácter trivial y variable de las definiciones de las subfamilias, adoptaremos el sistema del "Nomenclator Avium Neotropicalium," y colocaremos simplemente á los géneros *seriatim* en el orden que nos parece más natural, sin tratar de definir mayores divisiones.



Estado de Panamá. Las cuatro especies meridionales son todas andeanas; el *P. chrysogaster* también se encuentra en Venezuela.

Las especies de *Pheucticus* se distinguen con facilidad, en lo concerniente á los machos, por los siguientes caracteres:<sup>(1)</sup>

- |  |                          |
|--|--------------------------|
| A. Capite summo flavo aut flavido.     |                          |
| a. Cauda albo terminata:               |                          |
| Minor.....                             | 1. <i>Chrysogaster</i> . |
| Major, rostro validissimo.....         | 2. <i>Chrysopeplus</i> . |
| b. Cauda omnino nigra.....             | 3. <i>Tibialis</i> .     |
| B. Capite summo nigro dorso concolore. |                          |
| c. Uropygio nigro.....                 | 4. <i>Aureiventris</i> . |
| d. Uropygio flavo nigro variegato:     |                          |
| Guttare nigro.....                     | 5. <i>Uropygialis</i> .  |
| Guttare flavo.....                     | 6. <i>Hemichrysus</i> .  |

*Pheucticus* tiene el pico más desarrollado que ningún otro Fringilido americano, excepto quizá *Coccothraustes* y algunas especies de *Chrysoborus*. La cima del pico es alta y las narices redondas y aparentes; la comisura del maxilar es angulosa y la mandíbula está muy desarrollada; las cerdas rectales son cortas, pero fuertes. Las alas son moderadamente largas; el segundo, tercero y cuarto primarios son los más largos, y el primero y el quinto casi los igualan; la cola es larga y ligeramente redonda; los tarsos y dedos son cortos y las garras algo débiles, indicio de hábitos exclusivamente arbóreos; los colores generales del plumaje de todo el género son el negro y el amarillo, y hay una diferencia considerable entre los sexos, entre algunos miembros por lo menos.

La familia de los Fringilidos es una de las más numerosas en especies, y á la vez de las mejor representadas en México.

La mayor parte de estas aves se alimentan con semillas; el Azulejo maicero, en cierta época come maíz, siendo perjudicial; pero en la estación de secas se nutre con lombrices y otros alimentos; el Bubrelo nutre á sus crías, cuando acaban de nacer, con insectos; más tarde, con semillas que ha reblandecido en su buche; y ya al fin de la crianza, con semillas no reblandecidas; los *Passerculus* se encuentran con frecuencia en la playa, ocupados en recoger las semillas arrojadas por el mar; los Dominiquitos y los Tigrillos se alimentan, en parte, con flores de nabo, mirasol, etc.; el Pico cruzado solamente come las semillas de los pinos, que desprende del fruto por medio de su pico, el cual está adaptado especialmente para este objeto: es muy grueso, encorvado desde su base; las dos mandíbulas se terminan en puntas, dirigidas la una en un sentido y la otra en sentido opuesto; la mandíbula superior sobrepasa á la inferior, y se dirige obli-

(1) La *Guiraca magnirostris*, Bp. P. Z. S. 1837, p. 120 = *Pheucticus bonapartii*, Salvad. Att. R. Acc. Sc. Tor. IV, p. 178, nos es desconocida.

cuamente á la derecha ó á la izquierda. Gracias á esta disposición, el pico hace el oficio de una palanca poderosa, indispensable para desprender la cubierta resistente que oculta las semillas del pino. Como el ave hace siempre mayores esfuerzos en un sentido, los músculos de la cabeza y el cuello están más desarrollados en un lado. Cuando los Pico cruzados de Europa se alimentan exclusivamente con las semillas del pino, su cuerpo llega á impregnarse de resina, á tal punto, que se hace incorruptible. El Degollado se nutre con frutos, yemas y flores; en los Estados Unidos presta útiles servicios al agricultor, destruyendo uno de los parásitos de la papa.

El Siete colores come insectos y los granos de arroz; el Chohnis, las larvas que encuentra entre la hojarasca; por último, la *Phonipara* acostumbra establecer su nido cerca de los panales de avispas, y gusta de la miel, y aun de la azúcar, que va á robar á los ingenios.

En cuanto á los fenómenos de reproducción de los Fringilidos, indicaremos desde luego que en algunas de las especies los machos difieren de las hembras por los colores de su plumaje (dimorfismo sexual) ó por su canto. La hembra del Cardenal canta bien, pero es una excepción. El *Chondestes* tiene una voz análoga á la del Canario; los Bubrelos aprenden con facilidad sonatas poco complicadas; pero hay individuos de escasa memoria que las olvidan á cada muda. Entre las especies mexicanas, citanse varias muy apreciadas por la extensión y dulzura de su canto: el Gorrión, el Cardenal, el Zanjero, la *Calamospiza*, que acostumbra permanecer cantando en el aire, en un mismo punto y á cierta altura, con el fin de que sus trinos se oigan por las hembras en un radio mayor; el Degollado emite sus notas aflautadas con tal ardor y tan grande falta de prudencia, que así descubre el lugar oculto en que está su nido. Los Magueyeros son en extremo celosos: un macho no tolera que otro venga á establecerse en sus dominios; la *Cyanospiza amæna* es de temperamento irritable y pendenciero, é igualmente celosa, al grado de que basta dejar en el campo un macho disecado de esta especie, en actitud ofensiva, para que otros acudan á pelear con él y en esos momentos se dejen capturar por docenas. La mayor parte de los Fringilidos son monógamos, y sólo los Canarios manifiestan marcadas tendencias á la bigamia. En la estación de la reproducción adquieren el plumaje nupcial, más hermoso que el de Invierno, y se esfuerzan en cautivar á sus hembras cantando ante ellas con un ardor extraño, y haciendo gala de las bellezas ocultas ó exteriores de su plumaje.

En los nidos hay una variedad extraordinaria: generalmente los Llaneros y Zacateros los forman con hierbas secas y depositan huevos manchados de amarillo, de suerte que se confunden con el tono general de los pastos y pasan inadvertidos; los Dominiquitos monteros suelen construir sus nidos entrelazando hojas de pino con mucha habilidad; los nidos de la *Spiza americana* se encuentran en el suelo, ó en las ramas de los árboles, si el terreno está expuesto á inundarse; los del Azulejo se componen, algunas veces, de materiales tan extraños

como pedazos de periódico, y se les ha visto con mucha frecuencia muy cerca de las habitaciones del hombre, adonde quedan á cubierto de los ataques de ciertos rapaces y cuadrúpedos.

Los huevos de la *Spiza americana* y del Azulejo son de un azul claro, que se altera rápidamente por la influencia de la luz. El Degollado y el Tigrillo machos ayudan á la hembra á incubar los huevos. La hembra del Cardenal, una vez que se ha apareado con un macho, le sigue constantemente, y si él ha sido aprisionado, suele entrar á su jaula para hacerle compañía, sacrificando así su libertad.

La mayor parte de las aves de esta familia son sociables: el Zacatero polaco (*Spizella atrigularis*) se asocia con el Llanero (*Spizella socialis*) y los Dominiquitos, con el objeto quizá de defenderse con mejor éxito de los enemigos comunes; la *Calamospiza bicolor* se asocia con el Tordo (*Molothrus*).

El Pico cruzado emigra de una manera muy irregular; el Degollado viaja hacia el Sur durante el Invierno, llegando hasta el Ecuador; la *Cyanospiza amæna* viaja de noche, para escapar de los rapaces diurnos, sus enemigos más temibles.

Los sentimientos afectivos de los Fringilidos son, en varias especies, verdaderamente singulares: por ejemplo, el Bubrelo de Europa, según Brehm, es muy sensible á los malos tratamientos y la indiferencia de su amo, así como la alegría repentina que experimenta al volver á verle después de una larga separación, suelen causarle la muerte.

Los Gorriones, Zacateros, Cardenales y Tigrillos se aprecian como aves de canto ó por la belleza de su plumaje; la *Cyanospiza amæna* se conserva en cautividad hasta diez años. La cría de los Canarios ha dado origen á un comercio importante; sólo en Andreasberg (Alemania) se venden cada año por valor de 45,000 francos. El Canario se cruza con el Jilguero de Europa y otras aves de la familia. En Europa han conseguido cambiar el color de este páser dándole á comer, desde la primera muda, el Chilitipiquín (*Capsicum annum*), y de esta manera se provoca el desarrollo de los tonos rojizos del plumaje; también han conseguido formar dos razas muy curiosas: la escocesa y la belga; en una, el animal tiene la forma de media luna, con la cabeza, cuello y cola dirigidos hacia adelante; los ejemplares de la otra raza presentan una jiba muy pronunciada y su cuello está doblado hacia abajo, de tal suerte, que el pico casi toca á las rodillas. Los Canarios se encuentran aún al estado salvaje en el Archipiélago de las Islas Canarias, lugar de su origen.

En esta familia encontramos dos especies de las más perjudiciales: el Gorrión de México y el Gorrión del Norte (*Passer domesticus*), uno y otro son enemigos terribles del agricultor.»<sup>(1)</sup>

«Los Fringilidos habitan las localidades cubiertas de arbustos, las selvas,

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 18.

las plantaciones y también los sitios pedregosos, donde no crecen sino algunos árboles diseminados. Viven en sociedad con sus ignales y con otras especies; pero no siempre existe la armonía entre especies diferentes. Algunos tienen instintos dominantes y son afectos á las querellas. Comen granos de todas clases é insectos. A los polluelos los alimentan casi exclusivamente con insectos. Los machos de todas las especies son cantores apasionados, y algunos muy estimados por sus cantos.

Todos son amados y soportados. No causan ningún perjuicio, al contrario, son útiles y alegran con su agilidad, su petulancia y sus canciones á quienquiera que los ve ó los oye.

Tienen instintos viajeros; sin embargo, no todos recorren grandes distancias. Algunos pasan el Invierno en estas comarcas. Regresan al comenzar la Primavera y se ponen á anidar inmediatamente. Tienen una, dos ó tres crías al año. Después de educar á los jóvenes, forman parvadas numerosas y vagan de distrito en distrito, aproximándose gradualmente á las comarcas meridionales.

*Cautividad.*—Sus excelentes cualidades, sus facultades elevadas, su canto armonioso, la facilidad con que se domestican, su sobriedad, todo concurre á que sean muy buscados. Siempre han sido los compañeros del hombre, y en ciertos puntos los aprecian más que al ruiseñor. Para muchas personas son aves interesantes y necesarias para la felicidad. En ciertas partes de Alemania, los pinzones, por ejemplo, forman parte de la casa, de la familia. Alegran al hombre que regresa fatigado por el trabajo, haciéndole olvidar su miseria.

Es inútil insistir más acerca de su importancia: son útiles porque se comen los granos de las malas yerbas y destruyen los insectos nocivos; su carne es un manjar delicado; sus cantos resuenan en los campos y florestas, encantando al naturalista; en cautividad contribuyen á la felicidad del hombre: tienen, por lo tanto, derecho á nuestro afecto.»<sup>(1)</sup>

## PHEUCTICUS CHRYSOPEPLUS.

*Coccothraustes chrysopeplus*, Vigors, P. Z. S. 1832, p. 4<sup>1</sup>.

*Coccororus chrysopeplus*, Bp. Consp. Av. I, p. 504<sup>2</sup>.

*Pheucticus chrysopeplus*, Finsch, Abh. nat. Ver. z. Bremen, 1870, p. 339<sup>3</sup>;  
Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 274<sup>4</sup>.

Luteus, dorso medio (luteo variegato), alis et cauda nigris, remigibus apicem versus extus albo limbatis, speculo alari et tectricibus alarum ad apices al-

(1) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. I, p. 106.

bis, rectricibus tribus utrinque externis in pogonio interno plaga magna alba notatis, subalaribus flavis; rostro et pedibus nigricanti plumbeis. Long. tota 8-3, alæ 4-6, caudæ 3-8, tarsi 1-1, rostri a rictu 1.

♀ supra flavido-fusca fusco variegata, alis et cauda fuscis, illis albo bifasciatis hæ unicolori immaculata; subtus sordide lutea, rostri mandibula pallida. (Descr. maris et feminae ex Mazatlán, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>2</sup> (Cunning<sup>1</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>3-4</sup>, Bischoff<sup>4</sup>, Torrer), Río de la Ameria (Xantus<sup>4</sup>). «Estados de Sinaloa y Colima.»<sup>(1)</sup>

La limitada zona de distribución del *P. chrysopeplus*, confinada á los distritos cercanos á Mazatlán, y el hecho de que su pariente más cercano tenga que buscarse en Venezuela y el Ecuador, son casos notables en la distribución geográfica de las aves de esta parte del mundo. Además, la circunstancia de que el *P. tibialis* de Costa Rica tenga con él un parentesco más remoto que el *P. chrysogaster*, aumenta la dificultad de explicar su distribución; hasta hoy no podemos emitir ninguna teoría que lo explique. Grayson manifiesta<sup>4</sup> que el *P. chrysopeplus* es algo común en las cercanías de Mazatlán, donde su jovial y sonoro canto resuena con frecuencia en los bosques. Añade que no emigra.

El *P. chrysopeplus* se distingue del único *Pheucticus* centro-americano, el *P. tibialis*, porque el macho tiene la cola ribeteada de blanco, los muslos amarillos, etc.

### HEDYMELES.

*Hedymeles*, Cabanis, Mus. Hein. I, p. 152 (1851); Baird, Brew. et Ridgway, N. Am. B. II, p. 69.

*Zamelodia*, Coues, Bull. Nutt. Orn. Club, V; p. 9 (vice *Hedymeles*); Key N. Am. B. ed. 2, p. 388.

*Habia*, Stejneger, Ank, I, p. 366 (ex Reichenbach).

Dos especies constituyen á este género; ambas habitan Norte América, y una de ellas, el *H. ludovicianus*, emigra en Invierno al Ecuador; el *H. melanocephalus* es una especie más sedentaria y no pasa de la frontera meridional de México.

Las hembras de ambas especies se parecen por el plumaje rayado, la raya clara superciliar y la raya de la coronilla. Los machos tienen la cola y las alas marcadas igualmente de blanco, y la parte inferior de las alas de colores vivos, rosa en una especie y amarillo en la otra. Desde otros puntos de vista su coloración es muy distinta.

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

El pico es parecido en ambas aves; es grande y abultado, y la mandíbula un poco más profunda que el maxilar, cuya comisura es angulosa. Las narices son abiertas, las plumas prenasales cortas y las cerdas rictales cortas y fuertes. Los tarsos son pequeños y gruesos, lo mismo que las patas y garras. Las alas son un poco largas, pues el segundo, tercero y cuarto primarios son casi iguales y también los más largos, y el primero es más largo que el quinto. La cola es de un tamaño regular y está ligeramente hendida.

### HEDYMELES LUDOVICIANUS. «Degollado.»<sup>(1)</sup>

*Loxia ludoviciana*, Lynn. Syst. Nat. I, p. 306<sup>1</sup>.

*Guiraca ludoviciana*, Siv. Phil. Mag. n. ser. I, p. 438<sup>2</sup>; Bp. P. Z. S. 1837, p. 116<sup>3</sup>; Consp. Av. I, p. 501<sup>4</sup>; Gosse, B. Jam., p. 259<sup>5</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 491<sup>6</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>7</sup>.

*Hedymeles ludovicianus*, Cab. Mus. Hein. I, p. 152<sup>8</sup>; J. f. Orn. 1861, p. 7<sup>9</sup>; Sel. P. Z. S. 1856, p. 301<sup>10</sup>; 1859, p. 365<sup>11</sup>; 1860, p. 293<sup>12</sup>; 1864, p. 174<sup>13</sup>; Moore, P. Z. S. 1859, p. 58<sup>14</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 17<sup>15</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>16</sup>; 1879, p. 506<sup>17</sup>; Lawr. N. Lyc. N. Y. VII, p. 297<sup>18</sup>; IX, pp. 102<sup>19</sup>, 200<sup>20</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 19<sup>21</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 275<sup>22</sup>; Frantz, J. f. Orn. 1869, p. 300<sup>23</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 189<sup>24</sup>; Cat. Strickl. Coll., p. 218<sup>25</sup>; Wyatt, Ibis, 1871, p. 328<sup>26</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 70<sup>27</sup>; Salv. et Godm. Ibis, 1880, p. 122<sup>28</sup>; Boncard, P. Z. S. 1883, p. 444<sup>29</sup>.

*Zamelodia ludoviciana*, Coes, Key N. Am. B. ed. 2, p. 389<sup>30</sup>.

*Goniaphea ludoviciana*, Gundl. Orn. Cub., p. 95<sup>31</sup>.

*Fringilla rhodocampter*, Licht. Preis.-Vers. mex. Vög., p. 1, cf. J. f. Orn. 1863, p. 56<sup>32</sup>.

Nigerrimus; uropygio, abdomine, speculo alari et fasciis alarum duabus albis; pectore medio et subalaribus late rosaceis, caudae rectricibus tribus utrinque lateralibus albo maculatis; rostro pallido, pedibus plumbeis. Long. tota 7-0, alae 3-8, caudae 3-9, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-9. (Descr. maris ex Yucatán. Mus. nostr.).

♀ fusca, supra fusco-nigro striata, vertice medio et superciliis albidis; subtus alba fusco (praeter abdomen medium) guttulata; alis albo bifasciatis, subalaribus ochraceis; rostro pallide corylino, pedibus corylinis. (Descr. feminae ex Duñas, Guatemala. Mus. nostr.).

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 18.

*Hab.* Norte América<sup>27-6</sup>.—México<sup>8-31</sup> (Bullock<sup>3</sup>), llanos de Colima (Xantus<sup>22</sup>), Valle de México (White<sup>13</sup>), Orizaba y Tierra Caliente (le Strange), Córdova (Sallé<sup>10</sup>), Jalapa (de Oca<sup>11</sup>, Deppe), Estado de Veracruz en Invierno (Sumichrast<sup>7</sup>), Tonalá, Santa Efigenia<sup>21</sup> (Sumichrast), Mérida en Yucatán (Schott<sup>20</sup>, Gaumer<sup>29</sup>), Guatemala<sup>25</sup> (Velázquez de León<sup>3</sup>, Constanca<sup>25</sup>, Skinner<sup>15</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras (Leyland<sup>14</sup>, G. M. Whitely<sup>16</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>9-23-19</sup>, Carmiol, Zeledón<sup>19</sup>, Rogers), Panamá (Arcé<sup>24</sup>, M'Leannan<sup>18</sup>).—Colombia<sup>17-26-28</sup>, Ecuador<sup>12</sup>, Antillas<sup>31-5</sup>. «México, toda la República.»<sup>(1)</sup>

Dentro de nuestras fronteras, rara vez se observan machos de esta especie enteramente emplumados; el único que poseemos en ese estado proviene de Yucatán. En su plumaje usual el color rosado de la parte inferior de las alas y la mancha del mismo color, más ó menos visible, que tienen en el pecho, indican el sexo á que pertenece el individuo. Por lo general, el resto del plumaje es transitorio, y presenta á la vez las rayas propias de los polluelos, mezcladas con los oscuros matices característicos de los adultos. Muchas de las aves que tienen dicho plumaje están probablemente en traje de Invierno, y sólo adquieren el plumaje completo al aproximarse la estación de los amores.

El *Hedymeles ludovicianus* visita, en Invierno, México y Centro América, y abunda en esa estación en Guatemala, desde el nivel del mar hasta una altura de 7,000 pies. En su calidad de ave meridional, no toca el Oeste de México en su emigración de Invierno hasta llegar al Istmo de Tehuantepec; pero de allí, al Sur, se extiende por las playas del Pacífico hasta el Ecuador.

«Un día del mes de Agosto, dice Audubon, avanzaba yo penosamente por las orillas del río Mohawk, cuando me sorprendió la noche. Conocía poco aquella comarca y resolví esperar el día en el sitio en que me hallaba. La noche era hermosa y cálida, las estrellas se reflejaban en el agua, á lo lejos resonaba el murmullo de una cascada. Hice fuego cerca de una roca y me acosté. Con los ojos cerrados di libre curso á mi imaginación, y me encontré bien pronto en el país de los sueños. Repentinamente me despertó el canto nocturno de un pájaro, canto tan armonioso y sonoro, que el sueño huyó al instante de mis ojos. Jamás música alguna había regocijado á tal punto mi corazón. Aquel canto me hacía feliz. Largo tiempo después de que el pájaro se hubo callado, permanecía yo aún bajo el imperio de esa dulce impresión.»

«*Costumbres y régimen.*—La *Guiraca ludoviciana* vuela en línea recta y con cierta gracia. Durante la emigración vuela á gran altura, lanzando de cuando en cuando un chillido claro y penetrante; una vez que se detiene se calla. A la hora del crepúsculo se posa en la cima de alguno de los árboles más elevados; permanece allí algún tiempo con el cuerpo erguido, y en seguida se pierde entre el follaje, en que acostumbra pasar la noche.»

Se nutre con toda clase de granos, principalmente con semillas de gramí-

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

neas, bayas, botones y flores. Caza insectos atrapándolos frecuentemente en el aire.

Audubon encontró nidos de esta especie, de fines de Mayo á Julio, en las ramas superiores de los arbustos ó de los árboles elevados, y generalmente cerca del agua. El nido de la *Guiraca ludoviciana* está hecho con ramas secas, entrelazadas con hojas y pedazos de corteza de vid silvestre. Interiormente está tapizado con raicecitas y crines. Cada puesta comprende cuatro huevos; parece que ponen una vez al año. Los dos pájaros tapan alternativamente. A la edad de tres años es cuando los jóvenes están en todo el esplendor de su belleza. Cuando acaban de nacer, los padres les dan á comer insectos y después granos, que remojan en su buche.

*Cautividad.*—Los aficionados que han publicado sus observaciones acerca de la vida de esta *Guiraca*, la alaban unánimemente. Es uno de los mejores y más infatigables pájaros cantores. Su canto es variado y armonioso; sus notas, llenas y netas. Cuando hace buen tiempo canta de noche. «Tiene, dice Nuttall, los sonidos variados y armoniosos del ruiseñor, parece embriagarse con su canto, excitarse al más alto grado. Unas veces sus notas son trémulas; otras, lastimeras, después se animan y en seguida expresan la mayor ternura. Creo que ninguna de nuestras aves canoras la sobrepasa.»

Bachmann escribe lo siguiente á su amigo Audubon, refiriéndose á esta ave en cautividad. «Una mañana cacé una soberbia *Guiraca ludoviciana* macho. Sólo estaba herido en una pata; cayó del árbol y lo cogí antes que volviese en sí. No teniendo una jaula disponible, lo solté en la pieza que me servía de gabinete de trabajo. Trausecurrida una hora, noté que tenía hambre. No quiso tocar los granos de trigo que le dí; pero comió pan con avidez. Al día siguiente estaba como privado; tenía la pata hinchada y debía dolerle mucho, pues se puso á morderse la herida hasta que consiguió cortarse la pata. El muñón sanó en unos cuantos días y el pájaro acabó por servirse de él tan bien como de la otra pata. Lo puse en una jaula y se acostumbró á ella inmediatamente. No era nada caprichoso en cuestión de alimentos; pero prefería el alforfón y el cañamón á los granos. Era muy afecto á comer insectos y devoraba con placer los grillos y langostas. Algunas veces se pasaba las horas enteras acechando moscas, y con frecuencia atrapaba á las avispas que venían á gustar los frutos que había en la jaula. Solía cantar en las hermosas noches de luna, y su voz, sin ser fuerte, era muy agradable. Cuando cantaba de noche permanecía inmóvil, mientras que de día acompañaba el canto con aletazos.

«Durante tres años fué, para mí, un camarada encantador y agradable. Con frecuencia se salía de su jaula, pero nunca trató de huir. Se volaba, regresando siempre al ponerse el sol. En Estío cantaba durante seis semanas, y en Otoño, durante quince días; el resto del año chillaba únicamente. En Invierno me veía



obligado á ponerlo en una pieza caliente porque el frío lo hacía sufrir: probablemente el frío causó su muerte.»<sup>(1)</sup>

Es un ave hermosa y el más dulce de los cantores; llega á fines de Abril ó en la primera semana de Mayo. Aparecen casi simultáneamente en todos los sitios boscosos y llenos de zarzales.

Todos dicen que los machos se presentan antes que las hembras. Durante este intervalo se ocupan en vagar por las márgenes de los estanques, pantanos y corrientes, sitios en que encuentran alimento en abundancia. Cuando llegan las hembras «comienza la música.» El 26 de Abril estaba observando á las aves primaverales y á los patos, cuando oí la voz familiar del *Habia ludoviciana* acompañada de otras muchas, y antes de que pudiera volverme, seis individuos de esa especie se colocaron casi á mi alcance, en frente de mí; uno de ellos era hembra y estaba posada en la rama más alta de un arbusto un poco lejano; todos los machos cantaban á un tiempo, picándose, mordeándose y destrozándose hasta que corrió la sangre de uno de ellos. Jamás había presenciado una batalla más encarnizada entre aves, ni escuchado una melodía más dulce y variada. Es un misterio para mí cómo podían abrirse paso las notas á través de picos repletos con la sangre y plumas obtenidas en aquel conflicto, y cómo unos picos tan exquisitamente conformados para la música, podían atacar al enemigo con aquella ferocidad. Aunque indudablemente se habían apercibido de mi proximidad, no hacían caso alguno de mi presencia y continuaban la batalla en una mezcla heterogénea, lanzándose ya para atrás, ya para adelante; en una de esas se cayeron desde un roble de tamaño considerable hasta el suelo, volviendo á elevarse sin interrumpir, ni por un momento, aquel melifluo torrente de melodía, hasta que dos de los combatientes cayeron por tierra completamente exhaustos, con las alas extendidas, los picos abiertos y la respiración agitada, como si fueran á perder la vida. Los tres restantes se posaron sobre un arbusto y sobre un montón de leña, y sólo uno continuó su canto. Durante el combate de aquellos caballeros de pluma contemplé á la hembra, quien, sin preocuparse en lo más mínimo por sus ambiciosos cantos ó el resultado del encuentro, se alisaba las plumas con el aire calmado y tranquilo de una abuela ejemplar que se dispone á asistir al sermón. Pocos minutos después, momentos quizá, pues no se mide el tiempo con exactitud en parecidas circunstancias, la pareja exhausta se levantó y se deslizó hasta perderse de vista entre los matorrales, mientras que sus adversarios volaban nerviosa y silenciosamente en otra dirección.

El que había salido victorioso siguió cantando lo más recio posible todo ese tiempo; pero tan pronto como se fueron los otros, se ocultó, y la indiferente coqueta lo siguió inmediatamente, como si siempre hubiera sido su adicta esposa. Nunca había visto una sangre más viva ó un amor más sangriento, y regresé haciendo algunas reflexiones que la prudencia aconseja callar.

(1) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. I, p. 144.

Durante toda la estación de los amores se escuchan las notas del Degollado en los límites de los bosques, ó en las frías y sombrías espesuras que circundan los pantanos. Más de una ocasión, durante el ardiente mes de Julio, al caminar por las tupidas selvas y frescas y húmedas alamedas, me he detenido á escuchar el solitario canto de esta ave, suave, dulce, lejano, patético; al proseguir mi camino la he encontrado, cuando mucho, á veinte pasos de distancia; ha parecido comprender el deleite que me proporciona y concederme plena confianza.

No hacen sus nidos hasta después del 25 de Mayo, y algunas veces hasta Junio. El nido está construido con desaliño y torpeza, contiene diferentes materiales, según las localidades, y está formado con pedacitos de vid, varas pequeñas, raíces, pajas, hojas, etc., forradas con materiales parecidos, pero más suaves y compactos. Lo colocan en un árbol á unos cinco pies del suelo. Ponen de tres á cinco huevos. Estos son de color verde claro con manchas de moreno rojizo obscuro.

Aunque se asegura que el macho participa del deber de cubrir los huevos, nunca he observado que suceda así.

Estas aves devoran inmensas cantidades de insectos, á pesar de que se nutren con semillas.<sup>(1)</sup>

«Anida en los arbustos ó en la parte inferior de los árboles. Hace el nido con varitas, fibras y raicecillas. Huevos, 3-5; azul verdoso manchado profusamente de moreno aceitunado y moreno rojizo; 0-95 por 0-67.

En toda la región septentrional de Indiana se encuentra este seductor pajarillo en Verano. En otras partes es un emigrante irregular, algunos años muy común y otros raro ó casi ausente. En ciertas localidades abundaba anteriormente, pero en la actualidad escasea.

Anida en los arbustos bajos, en los matorrales altos, en las huertas y aun en los árboles florestales, á gran altura. Prefiere, para criar, los lugares cercanos á los lagos, á las corrientes y pantanos. En Ohio frecuenta los arándanos de los cenegales y anida en ellos. Su nido y huevos se parecen mucho á los del Tanagero escarlata.

Los primeros nidos llenos de huevos se encuentran, generalmente, á fines de Mayo. Continúan anidando todo el mes de Junio. El macho toma parte en la incubación. En el Sur de Indiana visitan, en Primavera, las colinas y montañas boscosas, prefiriendo las primeras. Se les ve á menudo en dichos parajes comiéndose los botones del olmo, roble y álamo, y cazando insectos en los brazos superiores de esos árboles. No se mueven mucho, pero atraen con sus hermosas notas.

Vistos de lejos, se les confunde con los Carpinteros de cabeza roja, pues su negro plumaje está matizado de blanco.

(1) Notes on the Birds of Minnesota by Dr. P. L. Hatch. First Report of the State Zoologist, p. 340.

El canto del Degollado encanta á cuantos lo escuchan, y todos los que lo conocen lo estiman. La belleza de su canto lo ha hecho famoso al estado salvaje; pero la de su plumaje bastaría, por sí sola, para atraer la atención. No es eso todo: también sus acciones son bellas, pues pocas aves son tan benéficas como ésta. Con excepción de unas cuantas semillas, su alimentación vegetal consiste en botones y flores de árboles florestales y de sombra. Come muchos insectos. Son verdaderamente incalculables los servicios que presta, en la zona en que anida, destruyendo á los escarabajos de la papa. El Prof. T. E. L. Beal refiere que había un campo completamente infestado por esos destructores insectos. «Los Degollados visitaban aquel sitio diariamente y traían á él á sus polluelos; éstos se paraban en hilera sobre la tapia, y los padres les llevaban los escarabajos que cogían. Transcurridos unos días, se examinó el campo con cuidado y no se encontró ni un solo escarabajo; los pájaros habían limpiado el campo y salvado las papas.» (Farmer's Bulletin, n. 54, U. S. Dept. of Agr., p. 29). Se examinaron ocho ejemplares, seis de los cuales habían comido semillitas, dos, siete escarabajos, y uno, bayas. (King, Geol. of Wis., I, p. 542). El Prof. Torbes hace observar que comen medidores, y que en algunos ejemplares que examinó, éstos constituyen el 66 por ciento de su alimentación, así como otras orugas, barrenadores, escarabajos é himenópteros.»<sup>(1)</sup>

«En ninguna parte he notado que abunde tanto este hermosísimo pájaro como en el Río Rojo del Norte, localidad que se presta mucho para el estudio de su nidificación y costumbres. Al penetrar en el arbolado que limita el río, es seguro que se escucha en Junio la rica y sonora canción del Degollado macho, y al llegar á los parajes más recónditos y á las sombrías y pequeñas cañadas que tanto la atraen, se sorprende á la arisca y retraída hembra, que se apresura á ocultarse, alarmada por la presencia del hombre. Es casi seguro que la seguirá al momento su enamorado esposo, lleno de solicitud por su salvamento, y que tratará de confortarla con su presencia y caricias. En ese mes, al entrar en una alameda de arbolillos, se descubrirá el nido á unos cuantos pies de altura sobre el suelo, colgado de la horquilla de una rama. La hembra, asustada, echará á volar y no volverá á dejarse ver, ni el macho tampoco, sino que se quedarán discutiendo ansiosamente á poca distancia. El nido no es tan elegante como podría desearse, sino que, por el contrario, es voluminoso y grosero, si no es que del todo sucio. Está hecho con los largos, delgados y tortuosos tallos de las enredaderas y otras raíces gruesas; la base y las paredes externas están tejidas con negligencia y las internas con más cuidado; el borde es bastante compacto y está hecho con fibras colocadas en círculo. Suele estar forrado con unas cuantas cerdas. Es difícil medir un nido que tengo, por la flojedad de su construcción; pero calculo que mide seis pulgadas de través, afuera, por cuatro de fondo; la cavidad tiene tres pulgadas de ancho por una y media de profundidad. El nido con-

(1) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Department of Geology. 22<sup>d</sup> Annual Report. 1897, p. 978.

tenía tres huevos, que creo es el número usual en esta latitud; sólo una vez he encontrado cuatro. Generalmente los huevos son algo alargados, pero obtusos en la punta más pequeña. Diversos ejemplares miden 1-00 por 0-75, 1-08 por 0-70, 1-03 por 0-75, 1-02 por 0-72, 0-96 por 0-76, dimensiones que indican variedad de formas. Los huevos son de color verde claro, algo pálido, manchado profusamente de moreno rojizo obscuro; las manchas más pequeñas son, por lo regular, las más visibles. Algunas veces se nota confluencia en la punta más grande; pero siempre está marcada toda la superficie. La mayoría de estos huevos fué obtenida á fines de Junio; todos estaban incubando.»<sup>(1)</sup>

### HEDYMELES MELANOCEPHALUS. «Tigrillo,

Tiguerillo.»<sup>(2)</sup>

*Guiraca melanocephala*, Sw. Phil. Mag. n. ser. I, p. 438<sup>1</sup>; Bp. P. Z. S. 1837, p. 111<sup>2</sup>; Consp. Av. I, p. 502<sup>3</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. N. H. I, p. 551<sup>4</sup>; Dugès, «La Nat.,» I, p. 139<sup>5</sup>.

*Hedymeles melanocephalus*, Cab. Mus. Hein. I, p. 153<sup>6</sup>; Sel. P. Z. S. 1857, p. 213<sup>7</sup>; 1858, p. 303<sup>8</sup>; 1859, p. 365<sup>9</sup>; 1864, p. 174<sup>10</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 73<sup>11</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 275<sup>12</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll., p. 218<sup>13</sup>.

*Hedymeles melanocephalus*, var. *capitalis*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 70<sup>14</sup>.

*Fringilla scanthomaschalis*, Wagl. Isis, 1831, p. 525<sup>15</sup>.

*Fringilla epopæa*, Licht. Preis.-Vers. mex. Vög., p. 2, cf. J. f. Orn. 1863, p. 56<sup>16</sup>.

*Pitylus guttatus*, Less. Rev. Zool. 1839, p. 102<sup>17</sup>.

Supra niger, dorso medio castaneo variegato, torque cervicali, uropygio et corpore subtus castaneis, speculo alari, tectricum et secundariorum apicibus et caudæ rectricibus utrinque duabus albo maculatis; mento nigro, abdomine medio flavo, subalaribus flavis; rostri maxilla corylinia, mandibula pallida, pedibus plumbescentibus. Long. tota 7-8, alæ 3-8, caudæ 2-8, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-9.

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 166.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 18.

♀ supra fusca fusco-albido striata, capite summo nigricante medialiter et superciliis albidis; subtus albido ochraceo tincta et undique fusco guttulata; alis albo bifasciatis, subalaribus flavis. (Descr. maris et feminae ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>11</sup>.—México<sup>2-3-6-13-15-16-17</sup>, Temascaltepec (Bullock<sup>1</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>5</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>12</sup>, Torrer), llanuras de Colima (Xantus<sup>12</sup>), Guadalajara (Grayson), Valle de México (White<sup>10</sup>), región alpina y meseta de Veracruz (Sumichrast<sup>4</sup>), Jalapa (de Oca<sup>9</sup>, Deppe), Orizaba (Botteri<sup>7</sup>), Tierra fría, Velasco (le Strange), Estado de Oaxaca (Boucard<sup>8</sup>, Fenochio). «Toda la República.»<sup>(1)</sup>

Bullock descubrió al *Hedymeles melanocephalus* en Temascaltepec, y Swainson lo descubrió en 1827. Después se le ha observado en muchos puntos de México, en las regiones más altas de los Estados Unidos y al Oeste hasta el Océano Pacífico. Los individuos de esa región y del Poniente de México, difieren ligeramente de la forma típica, por tener poco definida la orilla posterior de la corona negra, huellas de una raya occipital y cejas castañas. Estas aves han sido clasificadas por el Sr. Ridgway con el nombre de *H. incapitalis*; pero no estamos muy seguros respecto á su verdadera posición; es posible que estén en su plumaje de Invierno y que varíen en esa estación, como los machos del *H. ludovicianus*. Nuestra serie no nos permite emitir una opinión exacta sobre este punto, pues los únicos ejemplares que tenemos con ese plumaje son de Mazatlán y fueron colectados en Diciembre. Los ejemplares de Grayson fueron obtenidos en Mazatlán en Febrero y cerca de Guadalajara en Mayo<sup>12</sup>. Sumichrast manifiesta que el *H. melanocephalus* es común en la región alpina y en la meseta del Estado de Veracruz; sube hasta á 8,200 pies sobre el nivel del mar y baja hasta 4,000 pies, pero nunca baja más.

Se dice que sus costumbres son semejantes á las de su congénere, el *H. ludovicianus*, y diversos autores alaban su canto. Los huevos de esta especie son de un color verde azulado, manchados y salpicados de moreno; las manchas son más numerosas en la punta más grande. El nido consiste en unas cuantas varas y yerbas, colocadas con negligencia y forradas con zacate y raíces<sup>11</sup>.

Al Sur llega, cuando mucho, hasta Oaxaca<sup>8</sup>. El ejemplar que poseemos de allí es un macho de la forma típica.

«El Guionchi emigra hacia el Norte en Marzo, inmigra en Octubre. Es monógamo. En el estómago de varios individuos he encontrado anteras en gran cantidad. En el Valle se colectan algunas en la Primavera, que son ejemplares escapados de sus jaulas.»<sup>(2)</sup>

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

(2) A. L. Herrera. Apuntes de Ornitología. La Migración en el Valle de México. "La Nat.," tomo I, 2.<sup>a</sup> serie, p. 182.

«En las montañas de Arizona abunda en Verano; esquiva los pinares y prefiere las barrancas cubiertas de árboles caedizos y repajos, así como las espesuras de sauces que bordean las corrientes de las montañas. Como otros miembros de ese hermoso género, es un brillante y entusiasta cantor; su canción se parece á la del Degollado. Su chillido es casi igual al del *Lophortyx gambeli*, y ambas especies se reúnen con frecuencia en el fondo de los precipicios. Se nutre con los botones del sauce y otras substancias vegetales blandas y suculentas, con semillas y bayas, en su estación, y con diversos insectos. El Sr. Allen dice que su afición por los chícharos le ha granjeado la antipatía de los agricultores de Utah.»

Según el Dr. Cooper, un nido «encontrado el 19 de Mayo en la base oriental de la Coast Range, estaba en la rama horizontal y baja de un aliso, y consistía en unas cuantas varas y yerbas, reunidas con descuido y forradas con raíces y zacates. No eran más que tres huevos, de color blanco azulado pálido, manchado de moreno, principalmente cerca de la punta grande; medían 0-95 por 0-70.» En substancia, la descripción del Dr. Heermann es idéntica, salvo la situación del nido, que, según él, está «formado, con poco cuidado, de varas forradas con raíces y colocado en las ramas de un arbusto. Los cuatro huevos que contenía son de color azul verdoso, con manchas irregulares de moreno.» En una docena casi de ejemplares, no he podido descubrir diferencias de importancia al compararlos con el huevo del *H. ludoviciana*.

El Sr. Merriam colectó un nido en Julio en un arbolillo, á cinco pies de altura; se componía de pedazos de zacates y vides reunidos con esmero; contenía dos huevos frescos. El Sr. Trippe me escribe lo siguiente:

«Rara vez se aventura á más de 7,500 pies; pero abunda desde esa altura hasta las llanuras. Su vuelo, nutrición y costumbres generales son exactamente iguales á las del Degollado, y su canto se parece al de aquél, pero no es igual. En Septiembre desaparece de la parte superior de las montañas.»<sup>(1)</sup>

## CARDINALIS.

*Cardinalis*, Bonaparte, Saggio di una Distr. Met. An. Vert., p. 53 (1831); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 98.

El plumaje rojo vivo de los machos de las especies de este género, contribuye á que se le reconozca con facilidad, así como la forma de las alas, cola, etc., todo indica una separación completa, excepto del próximo género, que pre-

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 167.

senta ciertas particularidades. *Cardinalis* contiene dos especies bien definidas: *C. virginianus* y *C. phœnicus*; este último viene de Venezuela y no se encuentran dentro de nuestros límites. El *C. virginianus* ha sido subdividido en varias razas; á dos de ellas admitimos, á nuestro pesar, bajo encabezados separados, por lo menos hasta que se fije definitivamente su condición. Parece que una de estas razas es el verdadero *C. virginianus* de los Estados orientales, y que visita la región oriental de México en su emigración de Invierno. En el Oeste de México encontramos dos formas: una que, en apariencia, es la misma que la de la Baja California y otras partes del territorio occidental. El Prof. Baird le da el nombre de *C. igneus*. No tenemos una certeza absoluta de que las aves de Mazatlán pertenezcan á esta raza; parece existir mayor divergencia aún en el pájaro de las Islas de las Tres Marías, especialmente por el desarrollo del pico. En Acapulco y sus cercanías se encuentra otra raza, caracterizada por su dorso de color rojo puro y su largo y áspero copete. Hace tiempo que la describió Lesson con el nombre de *C. carneus*.

Aunque el color del *C. phœniceus* de Venezuela es igual al del *C. virginianus*, se distingue al momento porque su pico es de color de pizarra obscuro en vez de ser rojo, y porque la parte negra de la garganta está reducida. Se le describió como oriundo de los países situados al Sur de la Bahía de Honduras; pero no pertenece á nuestra fauna.

El pico de *Cardinalis virginianus* es grande, la cima ligeramente curva y la comisura sinuosa. La mandíbula es casi de la misma altura que el maxilar, pero más ancha. Los tarsos son moderadamente largos, más largos que el dedo medio, que es corto como los demás dedos; las garras son delicadas y curvas. El ala es redonda, pues el tercero, cuarto, quinto y sexto cañones son los más largos, y el primero es casi igual á los secundarios. La cola es muy larga y redonda. El plumaje general del macho es escarlata y tiene un copete occipital muy pronunciado.

### CARDINALIS VIRGINIANUS. «Cardenal.»<sup>(1)</sup>

*Loxia cardinalis*, Linn. Syst. Nat. I, p. 300<sup>1</sup>.

*Fringilla cardinalis*, Licht. Preis.-Vers. mex. Vög., p. 1, cf. J. f. Orn. 1863, p. 56<sup>2</sup>.

*Cardinalis virginianus*, Bp. P. Z. S. 1837, p. 111<sup>3</sup>; Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 17<sup>4</sup>; Sel. P. Z. S. 1856, p. 302<sup>5</sup>; 1859, pp. 365<sup>6</sup>, 378<sup>7</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 491<sup>8</sup>; Salv. Ibis, 1866, p. 193<sup>9</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 139<sup>10</sup>; Lawr. Ann.

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 18.

Lyc. N. Y. IX, p. 201<sup>11</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>12</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 100<sup>13</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 21<sup>14</sup>; V, p. 394<sup>15</sup>; Boucard, P. Z. S. 1883, p. 444<sup>16</sup>.

*Cardinalis virginianus*, var. *coccineus*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 99<sup>17</sup>.

Coccineus, dorso multo obscuriore et plumis plerumque cinereo-fusco terminatis; alis fuscis extus rubro indutis; cauda fusco-rubra, crista occipitali elongata coccinea, fronte angusta, loris, regione suboculari et gula nigris; rostro rubro, pedibus carnis. Long. tota 7-7, alæ 3-6, caudæ 4-0, rostri a rictu 0-75, tarsi 1-0.

♀ mari aliquot similis, sed colore coccineo alis, caudæ et cristæ restricto, dorso sordide olivaceo; subtus sordide ochracea, pectore obscuriore. (Descr. maris et feminæ ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>1-13-8-14-15</sup>.—México<sup>2-3</sup>, Nuevo León (Conch<sup>4</sup>), Guanajuato (Dugès), Estado de Veracruz, en Invierno (Sumichrast<sup>12</sup>), Córdoba (Sallé<sup>5</sup>), Jalapa (de Oca<sup>6</sup>), Playa Vicente (Boucard<sup>7</sup>), Mérida en Yucatán<sup>17</sup> (Schott<sup>11</sup>), Chable (Gauger<sup>16</sup>), Honduras Británicas (O. S.<sup>9</sup>, Blancaneaux, Roe). «México, toda la República.»<sup>(1)</sup>

El *Cardinalis virginianus* es un pájaro muy común en los Estados orientales, se le conoce desde hace dos siglos, por lo menos, y es citado por casi todos los autores que se han ocupado de aves americanas. Es pájaro de jaula y se distingue por su canto, pues tanto la hembra como el macho poseen una hermosa voz.

«Parece buscar las cercanías de las costas, pero se le encuentra también bastante lejos. Si el Invierno es poco rigoroso, pasa todo el año en el mismo punto; si el frío es intenso, emigra al Sur. Es un magnífico pájaro de brillante plumaje y uno de los más bellos adornos de la floresta, sobre todo en Invierno, época en que se le observa con más facilidad entre los árboles despojados de hojas. Según el príncipe de Wied, pasa el día entre las ramas de las lianas, de donde sale para hacer excursiones en los campos y jardines vecinos cuando no encuentra alimento suficiente en el bosque. Se presenta en los alrededores de las poblaciones, así como en las espesuras de las selvas.»

«Frecuenta los campos, dice Audubon, las avenidas de árboles, los jardines y hasta el interior de los pueblos y ciudades. Es raro entrar á un jardín y no encontrar á ese pájaro rojo saltando entre las ramas. En todas partes es bien recibido, pues es un favorito general, tanto por su plumaje cuanto por su armonioso canto.»

En Estío, los Cardenales viven por parejas; en Otoño é Invierno forman pe-

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.



queñas bandadas. Viven en buena armonía con las otras aves, pero no con sus semejantes, sobre todo en la estación de los amores. En Invierno visitan con frecuencia las haciendas, y en compañía de los pichones y gorriones recogen los granos, penetran en los establos y caballerizas y buscan en los jardines y en los campos frutos de todas clases. Con ayuda de su grueso pico, el Cardenal de Virginia sabe abrir los granos duros del maíz, despojar la avena de su vaina y pelar el trigo, de manera que pocas veces padece hambre. Encuentra de noche asilo en un montón de heno ó en la cima de un árbol, y así soporta fácilmente los rigores del Invierno.

Alegre, petulante, activo, no se está en reposo ni un momento, sino que se mueve sin cesar y revolotea ó salta de aquí para allá; cuando está parado, pone su cuerpo horizontal y deja caer la cola agitándola á menudo. En el suelo salta con bastante rapidez; en las ramas se mueve con mucha agilidad. Su vuelo es rápido, pero rara vez sostenido. Continuamente levanta y baja la cola, la extiende y la recoge.

Cuando el Invierno es muy rigoroso, el Cardenal emigra y vaga por el país. En Marzo vuelve en compañía de otras aves viajeras, y recorre á pie una parte del camino. Audubon dice que marcha saltando, deslizándose de zarzal en zarzal y volando de una selva á otra. Lo mismo que otros pájaros, los machos llegan antes que las hembras.

Poco después de su regreso se unen las parejas. En ese momento, excitados por el celo, los machos combaten encarnizadamente. Se precipitan con furor sobre los intrusos que penetran en su dominio, los persiguen lanzando agudos chillidos, los atacan en el aire y no descansan sino hasta que los obligan á abandonar los alrededores. Vuelven entonces y demuestran su alegría con un canto de triunfo. Los cónyuges son muy adictos el uno al otro. «Una noche del mes de Febrero, dice Audubon, cogí á un Cardenal macho; al día siguiente, muy temprano, la hembra estaba cerca de la jaula de su compañero, dejándose coger á su turno.»

El Cardenal de la Virginia anida en un arbusto, en un árbol, cerca de una hacienda, en medio de los campos, en los límites de las florestas ó en las espesuras de las selvas. Le agrada sobre manera las orillas de las corrientes de agua. Comnmente se encuentra su nido en las inmediaciones de una casa, y con frecuencia á unos cuantos metros del nido del Tordo burlón. El del Cardenal está hecho con hojas secas, ramas (de preferencia espinosas) enlazadas con vid silvestre. El interior está tapizado de yerbas. Los cuatro ó seis huevos que contiene son de un blanco sucio, manchados de moreno aceitunado. Son del color de los de la Calandria ó de los del Gorrión doméstico. Gerhardt dice que nunca ha observado que todos los huevos de un nido sean del mismo color.

En los Estados del Norte anida una vez por año; en los Estados del Sur anida tres veces. Los padres sólo permanecen unos cuantos días con los polluelos después que éstos han aprendido á volar.

Se nutren con granos, cereales, bayas. En la Primavera comen flores, y en Estío, bayas; al mismo tiempo cazan con actividad á coleópteros, mariposas, chapulines y otros insectos. Según Wilson, se alimenta con maíz principalmente, como también con granos de diversas bayas, y causa destrozos en las colmenas. Todos los naturalistas americanos elogian el canto del Cardenal; pero los observadores europeos no encuentran en él nada notable. «No me parece fundada, dice Audubon, la opinión generalizada en Europa, y según la cual el canto de las aves americanas no puede compararse con el de los pájaros que pueblan las florestas europeas. No podemos establecer un paralelo entre los inmensos bosques de América y los campos cultivados de Inglaterra, en que las aves canoras son raras; pero si se comparan ciertas localidades de los Estados Unidos y de Europa, se verá que el Nuevo Continente es el más favorecido. Los pocos pájaros cantores americanos que han sido llevados á Europa, han llenado de sorpresa y admiración á los conocedores.

«La voz del Cardenal se parece realmente á la del Ruiseñor, y por clara y armoniosa que sea, es inferior á la del Tordo de las florestas y á la del Tordo moreno. Nuestro pájaro burlón vale tanto como el Ruiseñor, y otro tanto sucede con casi todos nuestros pájaros cantores. Que venga un europeo á pasearse en una hermosa noche de Mayo por las orillas del bosque, y entonces se formará idea exacta del concierto de las aves. Comúnmente se designa al Cardenal con el nombre de Ruiseñor de Virginia, y en verdad que merece llamarse así por su canto claro y variado.

«Su canto, agrega Audubon, es claro al principio, como el sonido del flautín, y disminuye poco á poco hasta que acaba por extinguirse. Durante toda la estación de los amores canta con mucho fuego. Tiene conciencia de su fuerza, hincha el pecho, extiende las plumas de la cola, bate las alas, se voltea á derecha é izquierda, y parece manifestar admiración por la belleza extraordinaria de su voz. Siempre son nuevas sus melodías y sólo se calla para respirar. Se deja oír antes que el sol haya dorado el horizonte, y canta hasta el momento en que los ardores del astro incendiado obligan á toda la creación á descansar por algún tiempo; pero cuando despierta la naturaleza, el cantor comienza á decir sus secretos á los ecos de los alrededores, y no se calla sino hasta que se ve rodeado por las sombras nocturnas. Diariamente se esfuerza en ayudar á su hembra en la tarea de la incubación. Pocas personas rehusan pagar á tan hechicero cantor un tributo de admiración. Cuando el cielo se obscurece y las tinieblas invaden la selva, ¡qué cosa más dulce que oír resonar repentinamente la voz melodiosa del Cardenal! ¡Cuántas veces me ha llenado de alegría!»

A estos transportes poéticos opongamos la opinión de los naturalistas europeos. «El canto del Cardenal, dice el príncipe de Wied, carece de distinción; es más bien sorprendente que agradable.»

«El canto de este pájaro, dice Gerhardt, no corresponde con la belleza de su plumaje. Su chillido es corto.»

*Cautividad.*—No es difícil conservar al Cardenal en jaula. Los granos más simples le bastan, y hasta llega á reproducirse cuando el local es amplio. Participa de ciertas costumbres de sus parientes europeos, pues es afecto á los combates, y en las pajareras molesta continuamente á las hembras que están tapando. No creo perjudicarlo admitiendo que, en una pajarera grande, destruyó completamente los huevos de uno de sus congéneres del Japón.»<sup>(1)</sup>

«Hay muchos Cardenales en todas partes, son muy huraños y siempre andan en parejas. Son estimados tanto por la dulzura de su canto, cuanto por los vivos colores de su plumaje. Comen semillas principalmente. Frecuentan los sitios abiertos y los arrabales.»<sup>(2)</sup>

«Pasa el Verano en Veracruz y es especie emigrante.»<sup>(3)</sup>

«El huevo del Cardenal es algo raro, pues algunos ejemplares se parecen á los del *Chordeiles virginianus*, por la coloración al menos, y otros se parecen más á los de la *Goniaphea ludoviciana*, por las manchas que presentan. El fondo es blanco, según se observó en cincuenta casos. Las manchas presentan todos los matices morenos, desde el rojizo pálido hasta el chocolate obscuro; pero, por regla general, son algo oscuras, y varias son de color castaño purpúreo ó gris piedra. Se notan desde virgulitas uniformes hasta manchas gruesas; pero ninguno presenta masas de color muy grandes. Su tamaño es de una pulgada por un poco menos de tres cuartos de pulgada; pero dichas dimensiones son muy variables. El huevo de *Pyrrhuloxia sinuata* es completamente igual.»<sup>(4)</sup>

## CARDINALIS IGNEUS.

*Cardinalis igneus*, Baird, Pr. Ac. Phil. 1859, p. 305<sup>1</sup>.

*Cardinalis virginianus*, var. *igneus*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 99<sup>2</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 275<sup>3</sup>; Belding, Pr. U. S. Nat. Mus. VI, p. 343<sup>4</sup>.

*Cardinalis virginianus*, Finsch, Abh. nat. Ver. z. Bremen, 1870, p. 339<sup>5</sup>; Grayson, Pr. Bost. Soc. N. H. XIV, p. 281<sup>6</sup>.

*C. virginiano* persimilis, fronte in mare minime nigra, colore nigro gulæ et faciei in femina omnino absente (?) forsan distinguendus.

(1) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. II, p. 146.

(2) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1833), p. 444.

(3) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 310.

(4) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 172.

*Hab.* Norte América<sup>1-2</sup>.—México, Guāymas (Belding<sup>4</sup>), Mazatlán<sup>3-5</sup>, Islas de las Tres Marías<sup>3-6</sup> (Grayson, Torrér). «Baja California, Sonora, Sinaloa.»<sup>(1)</sup>

Grayson dice que este *Cardinalis* es notablemente común en las Islas de las Tres Marías; pero que no es tan numeroso en el continente<sup>6</sup>. El Sr. Torrér nos consiguió ejemplares en ambas partes.

«Había un gran número de Cardenales en María Madre y bastantes en el resto del grupo. Nadie los molesta nunca; abundaban especialmente cerca de la colonia, penetraban en los patios y se aproximaban á las casas sin desconfianza alguna. Varias parejas se establecieron en las escarpas bajas de la isla. Cuando íbamos á cazar á los bosques, acostumbraban acercarse mucho, y después de contemplar á los intrusos por curiosidad, se deslizaban entre los arbustos y proseguían tranquilamente sus ocupaciones usuales. Otras ocasiones estaban tan entretenidas buscando qué comer entre las hojas caídas, que ni caso hacían de nosotros, aunque pasáramos con lentitud á tres ó cuatro pasos de distancia.»<sup>(2)</sup>

«Me sorprendió encontrar este antiguo conocido en esta comarca lejana, límite de la extensísima zona geográfica que habita, recordándome su plumaje rojo luciente, su hermoso copete (moño), su agradable canto y, sobre todo, su gusto por las habitaciones del hombre, las amistades de mi niñez en un país muy lejano, casi olvidadas ya.»<sup>(3)</sup>

## CARDINALIS CARNEUS.

*Coccothraustes (Cardinalis) carneus*, Less. Rev. Zool. 1842, p. 210<sup>1</sup>; Bp. Consp. Av. I, p. 501<sup>2</sup>.

*Cardinalis virginianus*, var. *carneus*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 99<sup>3</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 275<sup>4</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>5</sup>.

*Cardinalis virginianus*, Salv. P. Z. S. 1883, p. 421<sup>6</sup>.

*C. virginiano* quoque persimilis, sed crista coccinea valde elongata, dorso pure coccineo hand cinereo intermixto distinguendus.

♀ nobis ignota.

*Hab.* México, Acapulco<sup>3</sup> (Lesson<sup>12</sup>, Markham<sup>6</sup>), Sierra Madre (Xantus<sup>4</sup>), Huamelula (Sumichrast<sup>6</sup>), Colima<sup>3</sup>. «Región occidental.»<sup>(4)</sup>

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

(2) E. W. Nelson. Notes on Certain Species of Mexican Birds, p. 52.

(3) Grayson, p. 254.

(4) Laurencio y Beristain, p. 37.

Las largas y comparativamente tiesas plumas del copete de esta ave, su dorso rojo sin mezcla alguna gris y el color claro de la rabadilla, son los rasgos característicos de la especie y los que la distinguen de *C. cardinalis* y *C. igneus*. La frente presenta un estrecho ribete negro. La zona de distribución del *C. car-  
neus* está limitada á una pequeña porción del Poniente de México, pues en Ma-  
zatlán y sus alrededores prevalece otra forma, el *C. igneus*, y en la parte Sur su  
zona de distribución no parece extenderse más allá del Istmo de Tehuantepec,  
porque no se encuentran huellas de esta especie ni de ningún *Cardinalis* en  
Guatemala, excepto en los confines de las Houduras Británicas y Yucatán.

### PYRRHULOXIA.

*Pyrrhuloxia*, Bonaparte, Consp. Av. I, p. 500 (subgénero) (1850); Cones,  
Key N. Am. B. ed. 2, p. 393.

El príncipe Bonaparte propuso este nombre, considerando á esa ave como  
subgénero de *Cardinalis*. El único miembro del género, *P. sinuata*, se presenta  
en ambos lados de nuestra frontera septentrional, desde el Valle de Río Grande  
hasta el Golfo de California, y en la Península de la Baja California, llegando,  
al Sur, hasta Mazatlán y Zacatecas.

La estructura del pico es lo que distingue á *Pyrrhuloxia* de *Cardinalis*; el  
maxilar es muy redondo y la comisura muy angulosa á la mitad de su longitud.  
La mandíbula es más ancha y profunda que el maxilar; la comisura también es  
angulosa, la parte *distal* es casi recta y forma un ángulo casi recto con los *gonis*  
ascendentes. Los tarsos son más largos que el dedo medio, que es corto como  
los demás dedos, y las garras son débiles. Las alas son cortas y redondas, el ter-  
cero, cuarto y quinto cañones son los más largos, y el primero casi iguala á los  
secundarios. La cola es muy larga y algo redonda. El copete occipital es largo  
y el color general del plumaje es gris con manchas rojas.

### PYRRHULOXIA SINUATA.

*Cardinalis sinuatus*, Bp. P. Z. S. 1837, p. 111<sup>1</sup>; Consp. Av. I, p. 500<sup>2</sup>.  
*Pyrrhuloxia sinuata*, Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 17<sup>3</sup>; Dresser,  
Ibis, 1865, p. 491<sup>4</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 139<sup>5</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am.  
B. II, p. 95<sup>6</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 275<sup>7</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol.

Surv. IV, p. 21<sup>8</sup>; V, p. 393<sup>9</sup>; Belding, Pr. U. S. Nat. Mus. VI, p. 343<sup>10</sup>; Coues, Key N. Am. B., p. 393<sup>11</sup>.

Cinerea, subtus dilutior, alis et cauda fusco-nigris, illis extus coccineo marginatis, crista occipitali elongata fusca ad basin coccinea; loris, gutture, abdomine medio et subalaribus rosaceo-coccineis, rostro pallide corneo, pedibus carnis. Long. tota 8-5, alæ 3-8, caudæ 4-1, rostri a rictu 0-5, tarsi 1-0. (Descr. maris ex El Paso, Smiths. Inst. 6,368. Mus. nostr.).

♀ mari similis, alis extus et subalaribus tantum coccineis. (Descr. feminae ex Eagle Pass, Texas. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>3-6-11-4-8-9-11</sup>.—México, región occidental<sup>1</sup>, Nuevo León (Couch<sup>3</sup>), Guaymas (Belding<sup>10</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>7</sup>), Zacatecas<sup>2</sup>, Guanajuato (Dugès<sup>5</sup>). «Región Norte y Mesa Central.»<sup>(1)</sup>

Bonaparte describió á este curioso pájaro aprovechando un ejemplar de Zacatecas, y si bien en la actualidad se le conoce principalmente desde el Valle del Río Grande hasta el Golfo de California y la Baja California, también se le ha colectado en Mazatlán y en otros puntos; por lo tanto, queda demostrado que se trata de un ave mexicana. El Sr. Dresser la encontró en Texas y la considera como oriunda de México, pues observó que abunda en Eagle Pass, en la frontera; pero que es imposible descubrirla á unas cuantas millas más al Norte. Asegura que es un pájaro tímido; cuando lo seguía, se posaba en la punta de algún arbusto elevado, levantando su largo copete, y otras veces se refugiaba en lo más tupido de los zarzales, sitio en que era imposible disparar sobre él<sup>4</sup>. El Sr. Sennett hace las mismas observaciones refiriéndose á sus hábitos<sup>8</sup>. Dicho viajero descubrió el nido y los huevos en Lomita, Texas. El nido estaba á unos cinco pies de altura sobre el suelo; era compacto y lo formaban pedazos de corteza interior seca, zacates y varitas flexibles forradas con unas cuantas raicillas. Por la forma, los huevos se parecen algo á los del *Cardinalis virginianus*; pero son más redondos y están cubiertos con manchas irregulares de diversos matices de moreno y espliego, aglomeradas en el extremo más grande; algunas veces forman una banda, pero con más frecuencia cubren toda la punta<sup>9</sup>. El color del fondo es un blanco opaco<sup>6</sup>.

Grayson colectó sus ejemplares en Mazatlán en Febrero y Abril, pero dice que la especie no era común<sup>7</sup>.

## GUIRACA.

*Guiraca*, Swainson, Zool. Journ. III, p. 350 (1827); Coues, Key N. Am. B. ed. 2, p. 390.

*Cyanocompsa*, Cabanis, J. f. Orn. 1861, p. 4.

(1) Laurencio y Beristain, p. 37.

La conocida *Loxia cærulea* de Lineo es el tipo de este género; se le han asociado otras varias especies de México y de la América del Centro y del Sur, estrechamente emparentadas todas, pero algo distintas del tipo y designadas por el Prof. Cabanis con el nombre de *Cyanocompsa*. Los miembros de esta última sección son especies sedentarias, mientras que la *G. cærulea* es estrictamente emigrante. Se nota, asimismo, una marcada uniformidad en el color del plumaje de las primeras; la última difiere tanto por el tinte cuanto por la contextura sedosa de las plumas y otros pormenores.

Además de la *G. cærulea*, que pasa el Invierno dentro de nuestros límites, hay dos especies bien definidas de *Guiraca*: la *G. parellina* y la *G. concreta*; esta última se subdivide en razas cuya validez como especies es dudosa, quizás, á pesar de que nos hemos ocupado de ellas por separado. Una de estas razas (*G. concreta*) se dispersa desde el Sur de México hasta Chiriqui; la otra se encuentra en Panamá y llega, al Sur, hasta Colombia y hasta la región occidental del Ecuador.

El pico de la *G. cærulea* tiene la curvatura casi recta, la comisura muy angulosa, la mandíbula profunda y las cerdas rectales bien desarrolladas. Las alas son largas y puntiagudas; el segundo, tercero y cuarto cañones son casi iguales, y el primero y quinto son un poco más cortos. La cola es regular y ligeramente redonda. El tarso es más pequeño que el dedo medio y la garra.

En la *G. concreta* el ala es más corta y más redonda; el segundo, tercero y cuarto cañones son los más largos, pero el quinto y sexto presentan casi las mismas dimensiones, y el primero es más corto que los secundarios.

#### a. *Guiraca*.

### GUIRACA CÆRULEA. «Gorrión azul, Azulejo,

Azulejo maicero, Xiuhtototl, Elotototl.»<sup>(1)</sup>

*Loxia cærulea*, Linn. Syst. Nat. I, p. 306<sup>1</sup>; Wagl. Isis, 1831, p. 525<sup>2</sup>.

*Guiraca cærulea*, Sw. Phil. Mag. n. ser. I, p. 438<sup>3</sup>; Bp. Consp. Av., p. 111<sup>4</sup>; Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 16<sup>5</sup>; Sel. P. Z. S. 1859, pp. 365<sup>6</sup>, 378<sup>7</sup>; 1864, p. 174<sup>8</sup>; Ibis, 1873, p. 373<sup>9</sup>; Salv. Ibis, 1861, p. 352<sup>10</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 491<sup>11</sup>; Lawr. Ann. Lye. N. Y. IX, pp. 102<sup>12</sup>, 200<sup>13</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>14</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 275<sup>15</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>16</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 139<sup>17</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>18</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 77<sup>19</sup>; Gundl. Av. Cub., p. 95<sup>20</sup>; Boucard, P. Z. S. 1883,

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 18.

p. 444<sup>21</sup>; Nutt. et Ridgw. Proc. U. S. Nat. Mus. VI, p. 392<sup>22</sup>; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 390<sup>23</sup>.

*Coccyzus caeruleus*, Cab. Mus. Hein. I, p. 152<sup>24</sup>; Finsch, Abh. nat. Ver. z. Bremen, 1870, p. 339<sup>25</sup>.

*Goniaphea caerulea*, Sel. P. Z. S. 1856, p. 301<sup>26</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 19<sup>27</sup>; V, p. 392<sup>28</sup>.

Saturate caerulea, interseapulo saturatiore; loris, alis et cauda nigris, tectricibus alarum mediis et majoribus castaneo terminatis fascias duas formantibus, secundariis quoque extus castaneo limbatis; rostro corneo, pedibus corylinis. Long. tota 6-0, alae 3-4, caudae 2-5, rostri a rictu 0-7, tarsi 0-8. (Descr. maris ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ fusco-brunnea, subtus dilutior, alis et cauda fusco-nigris illis brunneo bifasciatis. (Descr. feminae ex Presidio, México. Mus. nostr.).

Obs. Mas juv., colore caeruleo undique brunneo intermixto.

*Hab.* Norte América<sup>19-23-11-27-28</sup>.—México<sup>2-4-24</sup>, Nuevo León (Couch<sup>5</sup>), Frontera (Wright<sup>5</sup>), Zoquito (Clark<sup>5</sup>), Los Nogales (Kennerly<sup>5</sup>), Meseta (Bullock<sup>3</sup>), Valle de México (White<sup>8</sup>), Tierra Fría, Velasco (le Strange), Mazatlán (Grayson<sup>15-25</sup>), Presidio (Torrer), Tepic (Grayson<sup>15</sup>), Llanos de Colima (Xantus<sup>15</sup>), Guanajuato (Dugès), Jalapa (de Oca<sup>6</sup>), Córdoba (Sallé<sup>26</sup>), Veracruz en Invierno (Sumichrast<sup>16</sup>), Oaxaca (Boucard<sup>7</sup>, Fenochio), Chihuitán, Huitzo (Sumichrast<sup>14</sup>), Mérida en Yucatán (Schott<sup>13</sup>), Izamal en Yucatán<sup>21</sup>, Cozumel I. (Ganmer), Guatemala<sup>10</sup> (O. S. et F. D. G.), Nicaragua (Hicks, Belt<sup>9</sup>, Nutting<sup>22</sup>), Costa Rica (v. Frantz<sup>18</sup>, Carmiol<sup>12</sup>).—Cuba<sup>20</sup>. «México, toda la República.»<sup>(1)</sup>

Esta especie visita México y Centro América en Invierno, extendiéndose en esa estación por todo el país y llegando, al Sur, hasta Costa Rica. En la región septentrional de Yucatán es común de Diciembre á Mayo<sup>21</sup>. En este mes visita también la Isla de Cozumel. Durante su residencia en el Sur, es una especie que no presenta interés ni atractivo, ni canta. Generalmente anda en parvadas pequeñas y frecuenta los árboles de regular altura. Grayson encontró á la *G. caerulea* en Mazatlán, entre los meses de Octubre á Abril, y colectó un ejemplar en Tepic, en Junio. De esto deduce que emigra á las montañas mexicanas á criar<sup>15</sup>. Carecemos de datos á este respecto, y Sumichrast se contenta con incluir á la *G. caerulea* entre los Fringilidos emigrantes del Estado de Veracruz<sup>16</sup>. Brewer dice que sus huevos son de un color azul claro uniforme, que palidece muy pronto con la luz.

«Este pájaro es común en la estación comprendida entre los meses de Di-

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.



ciembre y Mayo. En Yucatán es algo estúpido, y no tiene el hermoso plumaje que lo adorna generalmente, en Verano, en el Norte.»<sup>(1)</sup>

«Sedentario. Se le encuentra en todas las localidades en que se cultiva el maíz. De Enero á Julio es más abundante en los alrededores de la ciudad; en los meses restantes vive en las regiones meridionales del Valle de México; se reproduce en Junio. El Azul maicero es un ave sociable que origina algunos perjuicios en las plantaciones de maíz, cuando las semillas de esta planta aún no han llegado á su completo desarrollo; la Guiraca desprende las brácteas que rodean al fruto y devora un número considerable de sus granos; cuando éstos son poco abundantes, se alimenta casi exclusivamente con la *Lumbricus terrestris* Linn. y *Lumbricus agricola* Hoffur.»<sup>(2)</sup>

«Anida en Washington y al Norte de la ciudad es muy común en los campos y pastos. Cuelgan su nido en un arbusto ó matorral, rara vez en los miembros más bajos de los árboles; generalmente en un campo viejo y descuidado, semicubierto de maleza, ó en la orilla de un claro en los bosques. Construyen con poco arte, aprovechando los zacates finos secos y forrándolos con raicecillas ó pelo. Los huevos son de un color azul muy pálido. Nunca he encontrado ninguno que presentase marcas. El tamaño varía mucho aun entre unos cuantos ejemplares. Por ejemplo: uno mide una pulgada de largo por 0-60 de ancho; otro mide nada más 0-78 por 0-65, es casi globular y redondo en ambos extremos.»<sup>(3)</sup>

«Anida en un arbusto ó en una rama baja, en las orillas de un campo ó bosque; construye con zacate y forra con raicecitas y pelo. Huevos, 3-4; blanco azulado pálido; 0-84 por 0-66.

«Esta especie es completamente local y no ofrece nada notable. Se dice que su canto se parece al del *Carpodacus purpureus*. En Verano parece que se nutren principalmente con insectos; pero en el Estío y el Invierno subsisten con frutos y semillas silvestres.»<sup>(4)</sup>

#### b. *Cyanocompsa*.

(1) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 444.

(2) A. L. Herrera. Apuntes de Ornitología. La Migración en el Valle de México. "La Naturaleza," 2ª serie, Vol. I, p. 182.

(3) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 169.

(4) A. W. Butler. Indiana. Department of Geology and Natural Resources. 22<sup>d</sup> Annual Report, 1897. Blatchley, p. 981.

## CYANOCOMPSA.

## 2. GUIRACA CONCRETA.

*Cyanoloxia concreta*, Du Bus, Bull. Ac. Brux. XXII, p. 150<sup>1</sup>.

*Goniaphea concreta*, Scl. P. Z. S. 1856, p. 302<sup>2</sup>; 1857, p. 228<sup>3</sup>.

*Guiraca concreta*, Scl. P. Z. S. 1859, p. 378<sup>4</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 33<sup>5</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>6</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 141<sup>7</sup>; 1870, p. 189<sup>8</sup>; Ibis, 1872, p. 317<sup>9</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 551<sup>10</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 102<sup>11</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>12</sup>; Nutting et Ridgw. Proc. U. S. Nat. Mus. VI, p. 400<sup>13</sup>.

Nigra cyaneo vix tincta; fronte, genis et tectricibus alarum minoribus cyanescientioribus, rostro et pedibus nigris. Long. tota 6-0, alæ 3-2, caudæ 2-7, rostri a rictu 0-8, tarsi 0-9. (Descr. maris ex Orizaba, México. Mus. nostr.).

♀ omnino brunnea, subtus paullo dilutior, alis et cauda saturatioribus. (Descr. feminae ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1</sup>, Orizaba (Sallé<sup>2</sup>), Santecomápam<sup>3</sup>, Playa Vicente<sup>4</sup> (Boucard), Peñuela (Sumichrast<sup>10</sup>), Honduras Británicas (Blancaneaux), Guatemala<sup>5</sup> (O. S.), Honduras (G. M. Whitely<sup>6</sup>), Nicaragua (Janson<sup>9</sup>, Nutting<sup>13</sup>), Costa Rica (v. Frautzius<sup>12</sup>, Carmiol<sup>11</sup>), Panamá<sup>7-8</sup> (Arcé).

Parece que la *Guiraca concreta* no se presenta al Norte de los ardientes bosques del Estado de Veracruz; según Sumichrast, el límite de su zona de distribución en altitud está á 2,500 pies<sup>10</sup>. En Guatemala siempre veíamos á la especie en los distritos más montuosos, situados al nivel del mar. En Nicaragua el Sr. Nutting observó que abundaban especialmente en los platanares<sup>13</sup>.

«Es peculiar de la región caliente, cuyos límites raras veces traspasa. La hacienda de la Peñuela, cerca de Córdoba (750 metros), es el punto más elevado en que la he encontrado en el Estado.»<sup>(1)</sup>

## GUIRACA PARELLINA.

*Fringilla parellina*, Licht. Mus. Berol<sup>1</sup>.

*Cyanoloxia parellina*, Bp. Consp. Av. I, p. 502<sup>2</sup>.

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 309.

*Goniaphea parellina*, Sci. P. Z. S. 1856, p. 302<sup>3</sup>; 1857, p. 228<sup>4</sup>; Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 17<sup>5</sup>.

*Cyanospiza parellina*, Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 551<sup>6</sup>.

*Guiraca parellina*, Sci. P. Z. S. 1859, pp. 365<sup>7</sup>, 378<sup>8</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>9</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 276<sup>10</sup>; Boucard, P. Z. S. 1883, p. 444<sup>11</sup>.

*G. concretæ* et *G. cyanoidi* affinis, sed multo minor; fronte, genis, uropygio et tectricibus alarum minoribus læte cæruleis. Long. tota 4-8, alæ 2-7, caudæ 2-2, tarsi 0-7. (Descr. maris ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

♀ fusca, subtus dilutior, gula et abdomine medio fere albicantibus, alis et cauda fusco-nigris. (Descr. feminae ex Mazatlán, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>2,4</sup>, Sierra Madre, Nuevo León (Conch<sup>5</sup>), Presidio, cerca de Mazatlán (Torrer), Manzanilla (Xantus<sup>10</sup>), Estado de Veracruz (Sumichrast<sup>6</sup>), Alvarado (Deppe<sup>1,2</sup>), Córdoba (Sallé<sup>3</sup>), Jalapa (de Oca<sup>7</sup>), Totontepec<sup>8</sup>, San Andrés Tuxtla<sup>4</sup> (Boucard), Ciudad de Tehuantepec, Huallago (Sumichrast<sup>9</sup>), Mérida en Yucatán (Gaumer<sup>11</sup>). «Región occidental, Sur y oriental.»<sup>(1)</sup>

Es una forma de la *G. cyanea* sud-americana, y está más estrechamente emparentada con ésta que con la *G. concreta*, que es una ave mexicana como la *G. parellina*. Los primeros ejemplares de esta especie que llegaron á Europa fueron, probablemente, los que obtuvo Deppe en Alvarado, México. Después se le ha encontrado casi en todas las regiones calientes de México, desde los Estados septentrionales de Nuevo León y Sinaloa hasta Tehuantepec y Yucatán. Casi no se sabe nada respecto á sus hábitos, y Sumichrast se contenta con manifestar que no sube á más de 2,600 pies<sup>6</sup>.

## ORYSOBORUS.

*Oryzoborus*, Cabanis, Mus. Hein. I, p. 151 (1851).

Este género comprende varias especies parientes de *Spermophila*, pero que tienen el pico mucho más fuerte. Están distribuidas en la América tropical, desde el Sur de México hasta el Sur del Brasil; pero no se presentan en las Antillas. Dos especies atraviesan nuestra frontera. Algunas formas no están muy bien definidas, y no dudamos que, de las especies reconocidas en la actualidad,

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

habrá que retirar varias. Los caracteres en que se funda su separación son decididamente variables, sobre todo en lo concerniente al tamaño del pico. Obsérvese esto con especialidad en el *O. torridus*, en el cual se nota gran diversidad, pero que no ha sido separado por ese motivo. Por otra parte, el tamaño del pico ha servido para separar al *O. maximiliani* del *O. crassirostris* (= *O. melas*, Scl. et Salv.). El *O. occidentalis* puede distinguirse con más facilidad por el color negro de las cubiertas inferiores de las alas; casi es inseparable del *O. nuttingi*. El *O. funereus* es una forma diminuta del *O. crassirostris*, pero se le reconoce fácilmente. El pico de *Oryzoborus* (*O. crassirostris*) es muy fuerte; el *culmen* es arqueado y llega hasta la frente; el *tomia* del maxilar forma una brusca curva, y en el de la mandíbula hay un ángulo correspondiente. Las alas son cortas y redondas; el tercer primario es un poco más largo que el segundo y cuarto; el primero y quinto son iguales, y un poco más cortos que el segundo y cuarto; la cola es moderadamente larga y redonda, los tarsos robustos, de regular tamaño y más largos que el dedo medio. El color general del macho es negro, y el de la hembra, castaño; pero el macho del *O. torridus* tiene la parte inferior de color castaño obscuro.

### ORYSOBORUS FUNEREUS.

*Oryzoborus funereus*, Scl. P. Z. S. 1859, p. 378<sup>1</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 398<sup>2</sup>; P. Z. S. 1879, p. 506<sup>3</sup>; Salv. P. Z. S. 1867, p. 141<sup>4</sup>; 1870, p. 189<sup>5</sup>.

*Oryzoborus funereus?*, Ridgw. et Nutting, Proc. U. S. Nat. Mus. VI, p. 400<sup>6</sup>.

*Oryzoborus ethiops*, Scl. P. Z. S. 1860, pp. 88<sup>7</sup>, 276<sup>8</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 333<sup>9</sup>.

*Oryzoborus salvini*, Ridgw. Proc. U. S. Nat. Mus. VI, p. 400<sup>10</sup>.

Coracino-niger unicolor; subalaribus, campterio et speculo alari (alula spuria fere oblecta) albis; rostro nigro; pedibus fusco-nigris. Long. tota 4-75, alæ 2-2, caudæ 2-2, tarsi 0-6. (Descr. maris typ. ex Suchápan, México. Mus. P. L. Selater).

♀ fusco-brunnea, subtus magis ferruginea subalaribus albis. (Descr. feminae ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Suchápan (Boncard<sup>1</sup>), Guatemala (O. S. et F. D. G.), Nicaragua (Nutting<sup>6-10</sup>), Panamá<sup>4-5</sup> (Arcé, M'Leannan<sup>9</sup>).—Colombia<sup>3-7</sup>, Ecuador<sup>7-8</sup>.

El Sr. Selater describió á esta especie aprovechando un ejemplar conseguido por M. Boncard en Suchápan, Oaxaca<sup>1</sup>, y después se han seguido sus hue-

llas hasta Guatemala, Panamá, Colombia y Ecuador; las aves de este último país no difieren en nada, que sea esencial, del tipo mexicano.

En Guatemala colectamos todos nuestros ejemplares en los bosques bajos de Coban; pero no vimos que fuera un pájaro común; El Sr. Nutting mató á sus ejemplares en un platanar; sus costumbres son parecidas á las de la *G. concreta*.

### SPERMOPHILA.

*Spermophila*, Swainson, Zool. Journ. III, p. 348 (1827); Sel. Ibis, 1871, p. 1<sup>o</sup>; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 392.

El Sr. Selater conoció veinticuatro especies cuando estaba compilando su monografía de este género, y á esas agregó otras once que habían sido descritas, pero que no le fué posible identificar. Por consiguiente, asentamos que hay treinta especies de *Spermophila* sin temor de errar. Siete ú ocho especies se presentan en nuestra región; tres de ellas son de México y Guatemala, y las demás de Costa Rica y Panamá. Cuatro especies son peculiares de nuestra región, y tres penetran en ella en el Estado de Panamá y poseen una vasta zona de distribución meridional.

El pico de *Spermophila* (*S. moreleti*) es corto y vigoroso, aunque no tanto como el de *Oryzoborus*; la curvatura es redonda y sigue la misma curva que la coronilla de la cabeza; las narices están á descubierto y en la extremidad de la fosa nasal; el *tomia* del maxilar se inclina bruscamente hacia la comisura; la parte externa es algo curva hacia la punta. Las piernas son débiles y los dedos cortos. Las alas son muy redondas; el segundo primario, un poco más corto que el tercero, cuarto y quinto, que son casi iguales. La cola es algo larga y un tanto redonda en la punta.

Los colores predominantes de la *Spermophila* sirven para dividir el género en dos secciones, según si la especie es rojiza y negra, ó negra y blanca; pero esta distinción es algo artificial, pues la última división comprende especies grises, tales como la *S. grisea*.

### SPERMOPHILA TORQUEOLA. «Sirindango.»<sup>(1)</sup>

*Spermophila torqueola*, Bp. Consp. Av. I, p. 495<sup>1</sup>; Sel. P. Z. S. 1858, p. 303<sup>2</sup>; Ibis, 1871, p. 6<sup>3</sup>; Dugès, «La Nat.», I, p. 139<sup>4</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 276<sup>5</sup>.

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

*Fringilla ochropyga*, Licht. Mus. Ber.<sup>6</sup>

*Spermophila ochropyga*, Cab. J. f. Orn. 1861, p. 5<sup>7</sup>.

*Spermophila atriceps*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 479 (ex Baird M. S.)<sup>8</sup>.

Nigra, plaga utrinque cervicali, speculo alari et subalaribus albis; dorso postico et corpore toto subtus pallide rufis, torque pectorali nigra; rostro corneo, pedibus plumbeis. Long. tota 4-2, alæ 2-2, caudæ 2-0, tarsi 0-56. (Descr. maris ex Calpulálpam, México. Mus. nostr.).

♀ fuscescenti-olivacea, alis caudaque obscurioribus, subtus valde diluitor-ochraceo perfusa. (Descr. feminæ ex Mazatlán, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>1</sup>, Mazatlán (Grayson<sup>5-6-8</sup>, Xantus, Torrér), Tepic (Grayson<sup>5</sup>), Llanos de Colima (Xantus), Guanajuato (Dugès<sup>4</sup>), Cuernavaca (Deppe, Mus. Berol<sup>7</sup>), Calpulálpam, Oaxaca<sup>2</sup> (Boucard), Tehuantepec (Grayson<sup>5</sup>). «Toda la República.»<sup>(1)</sup>

Grayson dice que la *S. torqueola* es un ave alegre, cuyo dulce canto le presta mayor atractivo. Es sedentaria en el Estado de Sinaloa y muy común en Tepic, presentándose igualmente en Tehuantepec. No se asocian para formar parvas, sino que á menudo andan en parejas; algunas veces se ven unas cuantas, en la misma localidad, y frecuentan los claros en que hay arbustos bajos, yerbas y zacates en abundancia, pues se alimentan principalmente con semillitas.

Los machos cantan en Abril y Mayo. Ponon su uido en un arbusto bajo, y lo hacen entrelazando, de un modo compacto, raicccitas finas, que forran á la ligera; sus cinco huevos son casi blancos ó de un azul muy pálido. Parece que en una estación hay dos ó más crías, pues en Octubre se observan polluelos<sup>5</sup>.

Según el Sr. Selater, la *Spermophila torqueola*<sup>3</sup> es una especie occidental cuya zona de distribución se extiende por los Estados situados al Oeste de México, desde Sinaloa hasta Tehuantepec. En el interior llega á Guanajuato, Cuernavaca y Calpulálpam; pero hasta la fecha no se ha presentado en los Estados orientales.

### SPERMOPHILA MORELETI. «Sirindango,

Frailecito.»<sup>(2)</sup>

*Spermophila moreleti*, Bp. Consp. I, p. 497<sup>1</sup>; Sel. P. Z. S. 1856, p. 302<sup>2</sup>; 1859, pp. 365<sup>3</sup>, 378<sup>4</sup>; Ibis, 1871, p. 10<sup>5</sup>; Baird, Mex. Bound. Surv., Zool. II, Birds, p. 17<sup>6</sup>;

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

Sci. et Salv. Ibis, 1859, p. 17<sup>7</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>8</sup>; Salv. Ibis, 1859, p. 468<sup>9</sup>; Cat. Strickl. Col., p. 222<sup>10</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. IX, p. 102<sup>11</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 551<sup>12</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>13</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 139<sup>14</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 91<sup>15</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. V, p. 393<sup>16</sup>; Boucard, P. Z. S. 1883, p. 444<sup>17</sup>; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 392<sup>18</sup>.

*Sporophila moreleti*, Cab. Mus. Hein. I, p. 150<sup>19</sup>; J. f. Orn. 1861, p. 4<sup>20</sup>.

*Spermophila albogularis*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. V, p. 124<sup>21</sup> (nec Spix).

Supra nigra; uropygio, speculo, alari et tectricum alarum marginibus albis, cervicis lateribus et corpore subtus albis, torque jugulari nigro; rostro nigro, pedibus fuscis. Long. tota 3-6, alæ 2-0, caudæ 1-6, tarsi 0-56. (Descr. maris ex San Pedro, Honduras. Mus. nostr.).

♀ olivacea, alis et cauda obscurioribus, tectricum alarum marginibus rufescentibus, rostro pallide fusco. (Descr. feminae ex Belize, Brit. Honduras. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>15-16-18</sup>.—México<sup>19</sup>, San Diego en Nuevo León y Monterey (Conch<sup>6</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>14</sup>), Estado de Veracruz (Sumichrast<sup>12</sup>), Orizaba (Botteri<sup>3</sup>), Jalapa (de Oca<sup>3</sup>), Playa Vicente (Boucard<sup>4</sup>), Mérida en Yucatán (Gammer<sup>17</sup>), Honduras Británicas (Roe, O. S.<sup>7</sup>), Guatemala<sup>1</sup> (Cónstancia<sup>10</sup>, Morelet<sup>9</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras<sup>2</sup> (G. M. Whitely<sup>8</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>13-20</sup>, Hoffmann<sup>20</sup>, Carmiol<sup>11</sup>, Arcé, Rogers). «México, toda la República.»<sup>(1)</sup>

Trátase de la *Spermophila* común de Centro América, distribuida desde el valle de Río Grande hasta Costa Rica, y numerosa en las tierras bajas de las Honduras Británicas y Guatemala, á ambos lados de la gran cordillera. En México sube, asimismo, á las montañas, se le encuentra también en la meseta, y Sumichrast, sólo por duda, la excluye de la región alpina<sup>12</sup>.

La *S. moreleti* frecuente, como sus congéneres, los llanos cubiertos de zacate en que crecen unos cuantos arbustos y los cañaverales altos. Se nutre principalmente con semillas pequeñas. Su nido es una bonita construcción de raíces finas y fibras tejidas con delicadeza y forradas con cerdas. Lo suspenden de las varas. Ponen tres ó cuatro huevos de color blanco verdoso claro, profusamente manchado y salpicado con diversos matices de moreno, especialmente en la punta más grande. Los jóvenes empollan en Julio.

«En Febrero se observó por primera vez esta avecita, y después se presentó en gran número en Mayo y Junio. Vive en parvadas y no frecuente más que los claros, acompañada á menudo por las otras especies de Fringilidos pequeños.»<sup>(2)</sup>

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

(2) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1833), p. 444.

«Páser poco común, que hasta ahora no he podido observar.»<sup>(1)</sup>

«Regiones caliente, templada y meseta. A todas alturas en el Estado de Veracruz, menos quizá en la región alpina: también se le encuentra en la meseta.»<sup>(2)</sup>

### SPERMOPHILA CORVINA. «Sirindango.»<sup>(3)</sup>

*Spermophila corvina*, Scl. P. Z. S. 1859, p. 379<sup>1</sup>; Ibis, 1871, p. 16<sup>2</sup>; Scl. et Salv. Ibis, 1860, p. 33<sup>3</sup>; 1867, p. 278<sup>4</sup>; 1870, p. 836<sup>5</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 180<sup>6</sup>; IX, p. 102<sup>7</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 551<sup>8</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>9</sup>; Salv. Ibis, 1872, p. 317<sup>10</sup>; Nutt. et Ridgw. Pr. U. S. Nat. Mus. VI, p. 401<sup>11</sup>.

*Sporophila corvina*, Cassin, Pr. Ac. Phil. 1865, p. 169<sup>12</sup>.

*Spermophila badiiventris*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 172<sup>13</sup>; Baird, Trans. Ac. Chicago, I, p. 319, t. 28, f. 3<sup>14</sup>.

Nigra unicolor; speculo alari et subalaribus albis; rostro et pedibus nigris. Long. tota 4-4, alæ 2-2, caudæ 1-8, tarsi 0-55.

♀ saturate olivacea; alis caudaque obscurioribus dorsi colore limbatis; subtus dilutior, subalaribus albis. (Descr. maris et femine ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Orizaba (Sumichrast<sup>8</sup>), Playa Vicente (Boncard<sup>1</sup>), Guatemala (O. S.<sup>3</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras<sup>1</sup> (G. M. Whitely<sup>5</sup>), Nicaragua (Wickham<sup>4</sup>, Belt<sup>10</sup>, Nutting<sup>11</sup>, Holland<sup>6</sup>, Keniricott<sup>13-14</sup>), Costa Rica (v. Frantz<sup>9-7-12</sup>, Carmiol<sup>7</sup>, Arcé). «México, Estado de Veracruz.»<sup>(4)</sup>

La *Spermophila corvina* es una ave del Oriente de México; los ejemplares típicos provienen del Estado de Veracruz<sup>8</sup> y de Playa Vicente<sup>1</sup>. También en Guatemala y Honduras reside en las florestas orientales, lo mismo que en Costa Rica. Sólo en Nicaragua se acerca al Pacífico, pues ha sido descubierta en Los Sabalos, en la ribera occidental del Lago de Nicaragua, aunque siempre del lado oriental de la Cordillera. Es una especie peculiar de las tierras bajas, y se le encuentra usualmente en los claros de los bosques comiendo semillitas.

(1) A. L. Herrera. Apuntes de Ornitología. La Migración en el Valle de México. "La Nat.," tomo I, 2.ª serie, p. 183.

(2) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 310.

(3) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

(4) Laurencio y Beristain, p. 36.



«Región templada (?). Los pocos individuos que he visto de esta especie, se han encontrado cerca de Orizaba.»<sup>(1)</sup>

[Dos pájaros que pertenecen probablemente á este género, han sido descritos sirviendo como tipo ejemplares de origen mexicano, pero nos ha sido imposible reconocerlos:

1. *Sporophila othello*, Bp. Consp. Av. I, p. 498, ex México. Especie negra con *speculum* alar blanco; probablemente es el *Orysoborus funereus* ó la *Spermophila corvina*.

2. *Spermophila parva*, Lawr. Ann. N. Y. Ac. Sc. II, p. 382, ex Tehuantepec (Sumichrast). El tipo es una hembra ó polluelo; es imposible reconocerlo por la descripción].

## VOLATINIA.

*Volatinia*, Reichenbach, Av. Syst. t. 79 (1850).

La *Volatinia* se distingue de la *Spermophila* por la forma de las ventanas de la nariz, que son aparentes y están situadas en una membrana en la extremidad de la fosa nasal; su forma es algo alargada. En la *Spermophila* la ventana de la nariz no es tan visible y es más redonda. El pico de la *Volatinia* es más largo, agudo y estrecho, el culmen más recto y el tomia encorvado gradualmente. El ala es corta y muy redonda; los primarios casi son iguales á los secundarios; el tercero y el cuarto son iguales y más largos, ligeramente mayores que el segundo y el quinto, el primero casi igual á los secundarios. La cola es algo larga y ligeramente redonda. El tarso es igual al dedo medio y la garra. El color general del plumaje es un negro acerado tirando á azul; la hembra es oscura y tiene el pecho rayado.

La *Volatinia* está diseminada en toda la América tropical, desde el Brasil hasta México; pero no se presenta en las Antillas.

## VOLATINIA SPLENDENS. «Loquito.»<sup>(2)</sup>

*Fringilla splendens*, Vieill. N. Diet. d'Hist. N. XII, p. 173<sup>1</sup>.

*Volatinia jacarina*, Sel. P. Z. S. 1859, p. 365<sup>2</sup>; 1864, p. 174<sup>3</sup>; Sel. et Salv.

(1) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 310.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

Ibis, 1859, p. 17<sup>4</sup>; P. Z. S. 1864, p. 352<sup>5</sup>; 1870, p. 836<sup>6</sup>; Cab. J. f. Orn. 1861, p. 2<sup>7</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 332<sup>8</sup>; VIII, p. 177<sup>9</sup>; IX, pp. 103<sup>10</sup>, 201<sup>11</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 276<sup>12</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>13</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>14</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>15</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 190<sup>16</sup>; Cat. Strickl. Col., p. 223<sup>17</sup>; Wyatt, Ibis, 1871, p. 328<sup>18</sup>; Salv. et Godm. Ibis, 1879, p. 200<sup>19</sup>; Boucard, P. Z. S. 1883, p. 444<sup>20</sup>; Nutt. et Ridgw. Pr. U. S. Nat. Mus. VI, p. 383<sup>21</sup>.

*Volatinia jacarina splendens*, Berlepsch, J. f. Orn. 1884, p. 295<sup>22</sup>.

Nitente-cæruleo-nigra unicolor; alis caudaque nigris, plumis prope humeros albis, rostro nigricante, mandibulæ parte basali pallida, pedibus corylinis. Long. tota 4-0, alæ 1-9, caudæ 1-7, tarsi 0-6. (Descr. maris ex Dueñas, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ fusca, alis caudaque nigricantibus, dorsi colore limbatis; subtus multo pallidior, pectore fusco striato, abdomine medio sordide albo. (Descr. feminæ ex Retalhulen, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>7</sup>, Mazatlán (Grayson<sup>12</sup>), Presidio (Torrer), montañas de Colima (Xantus<sup>12</sup>), Valle de México (White<sup>3</sup>), Jalapa (de Oca<sup>2</sup>), regiones caliente y templada de Veracruz (Sumichrast<sup>14</sup>), Guichicovi (Sumichrast<sup>13</sup>), Mérida en Yucatán (Schott<sup>11</sup>, Gaumer), Guatemala (Constancia<sup>17</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras (G. M. Whitely<sup>6</sup>), Nicaragua (Nutting<sup>21</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>15-10</sup>, Carmiol<sup>10</sup>), Panamá (Hicks<sup>9</sup>, Arcé<sup>16</sup>, M'Leannan<sup>5-8</sup>, Hughes).—Colombia<sup>22</sup>, Venezuela, Guayana<sup>1</sup>. «México, región occidental, Oriente, Sur y Mesa Central.»<sup>(1)</sup>

La *Volatinia splendens* se encuentra desde al nivel del mar hasta 5,000 pies de altura, y es una especie sedentaria común en México y Centro América. Frecuenta los parajes abiertos en que abundan los arbustos bajos. El macho acostumbra posarse en las ramas exteriores; se lanza al espacio de cuando en cuando y vuelve á pararse en el mismo punto.

Salmón cogió algunos nidos de *Volatinia jacarina* cerca de Medellín, en Colombia. Dice que estaban ocultos con esmero, cerca, ó en el suelo, entre el zacate y las yerbas de los lugares desiertos. Los habían hecho á la ligera, con tallos de zacate secos, forrados con pelo ó con los vástagos de una planta en flor. Los huevos eran dos, blancos ó azulados, manchados de rojo ó moreno rojo, principalmente en una zona situada alrededor de la punta más larga.

«Muy común en los maizales cerca de Mérida y en todas partes.»<sup>(2)</sup>

«En las zonas caliente y templada, hasta 1,300 metros.»<sup>(3)</sup>

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

(2) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 444.

(3) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 310.

## PHONIPARA.

*Phonipara*, Bonaparte, Consp. Av. I, p. 494 (1850).

*Enetheia*, Reichenbach, Av. Syst. Nat. t. LXXIX (1850).

Este pequeño género reside principalmente en las Antillas, y cuatro especies se presentan en diversas islas. Una sola especie se encuentra en México y Centro América, y en la Isla de Cozumel existe una forma muy parecida.

El pico de la *P. pusilla* es agudo y el *culmen* poco curvo; las ventanas de la nariz están en la extremidad *distal* de la fosa nasal, y en frente de ésta hay una ligera depresión más definida en algunos ejemplares que en otros. El *tomia* del maxilar es curvo; la parte externa, algo arqueada; el *tomia* de la mandíbula es casi recto desde el ángulo hasta la punta; los lados de la mandíbula son muy curvos en la parte de adentro.

Las piernas son algo pesadas, pues el tarso es casi igual al dedo medio y la garra. Las alas son redondas; el segundo, tercero, cuarto y quinto primarios son casi iguales, siendo, además, los más largos; la cola es regular y redonda.

En 1850, Bonaparte propuso el nombre genérico *Phonipara* para la *P. canora* y varios de sus parientes. *Enetheia* fué propuesto por Reichenbach, según dicen, y ha sido adoptado por varios autores modernos en substitución de *Phonipara*. Creemos, sin embargo, que debe conservarse este último nombre, puesto que *Enetheia* fué introducido sin una línea descriptiva, y que las especies tipos siempre permanecerán inciertas. En cuanto á cuestión de fechas, *Enetheia* lleva la ventaja, habiéndose publicado, según afirma el Dr. Meyer, el 1.º de Junio de 1850, mientras que *Phonipara* viene en el «*Conspectus Avium*» del 30 de Julio de 1850.

## PHONIPARA PUSILLA.

*Tiaris pusilla*, Sw. Phil. Mag. new ser. I, p. 438<sup>1</sup>.

*Enetheia pusilla*, Cab. Mus. Hein. I, p. 146<sup>2</sup>; J. f. Orn. 1861, p. 1<sup>3</sup>.

*Phonipara pusilla*, Scl. P. Z. S. 1856, p. 304<sup>4</sup>; 1859, pp. 365<sup>5</sup>, 379<sup>6</sup>; 1864, p. 174<sup>7</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VII, p. 298<sup>8</sup>; IX, pp. 103<sup>9</sup>, 201<sup>10</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>11</sup>; Scl. et Salv. P. Z. S. 1864, p. 352<sup>12</sup>; 1879, p. 507<sup>13</sup>; Cassin, Pr.

Ac. Phil. 1865, p. 169<sup>14</sup>; Salv. Ibis, 1866, p. 193<sup>15</sup>; P. Z. S. 1867, p. 142<sup>16</sup>; 1870, p. 190<sup>17</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>18</sup>, Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>19</sup>; Wyatt, Ibis, 1871, p. 328<sup>20</sup>; Boucard, P. Z. S. 1883, p. 444<sup>21</sup>.

*Fringilla lepida*, Licht. Preis.-Vers. Mex. Vög., p. 2, cf. J. f. Orn. 1863, p. 56<sup>22</sup>; Wagl. Isis, 1831, p. 525<sup>23</sup>.

*Tiaris olivacea*, Cassin, Pr. Ac. Phil. 1848, p. 91 (nec Latham)<sup>24</sup>.

Supra olivacea; vertice antico, genis et pectore toto nigris, stria superciliari a naribus ducta et gula læte flavis; abdomine fusco, crisso olivaceo intermixto; rostro nigro, pedibus corylinis. Long. tota 4-0, alæ 2-0, caudæ 0-7, tarsi 0-6. (Descr. maris ex Paraíso, Panamá. Mus. nostr.).

*Hab.* México<sup>2-23-24</sup>, Temascaltepec, Real del Monte (Bullock<sup>1</sup>), Valle de México (White<sup>7</sup>), Córdoba (Sallé<sup>4</sup>), Jalapa (Pease<sup>24</sup>, de Oca<sup>5</sup>), Orizaba (Sumichrast<sup>18</sup>), Totontepec (Boucard<sup>6</sup>), Dondominguillo (Sumichrast<sup>11</sup>), Mérida en Yucatán (Schott<sup>10</sup>, Gaumer<sup>21</sup>), Guatemala (O. S.<sup>15</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>3-19-9</sup>, Carmiol<sup>14-9</sup>, Arcé), Panamá<sup>17-16</sup> (Arcé, M'Leannan<sup>8-12</sup>, Hughes).—Colombia<sup>13-20</sup>. «México, Mesa Central, región O. y Sur.»<sup>(1)</sup>

Bullock fué el primero que envió á esta especie<sup>1</sup> de México, y después ha sido descubierta en casi toda la parte Sur de la República; es común en el valle de Orizaba, y sube allí á 4,600 pies de altura<sup>18</sup>. Los ejemplares mexicanos tienen la cabeza, mejillas y partes inferiores más oscuras. Entre Yucatán y Costa Rica, Estado de Panamá y Colombia, se encuentran individuos de mejillas un poco más aceitunadas y con la parte negra de la cabeza más limitada; se aproximan así al ave de Cozumel, en la cual están mejor definidos estos caracteres, pues es el eslabón que une á la especie con la *P. olivacea* de las Antillas. Sin embargo, dudamos que existan los lazos que unen á todas estas aves, aunque probablemente las continentales pertenecen á una especie indivisible, aunque un poco variable.

Salmón encontró á la *P. pusilla* anidando en el Estado colombiano de Antioquia; sus huevos son blancos con manchas morenas<sup>13</sup>.

## PHONIPARA INTERMEDIA.

*Phonipara pusilla*, Salv. Ibis, 1885, p. 190<sup>1</sup>.

*Enetheia olivacea intermedia*, Ridgw. Descr. Cozumel B., p. 2<sup>2</sup>; Proc. U. S. Nat. Mus. VIII, p. 568<sup>3</sup>.

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

*P. pusillæ* affinissima, sed pileo dorso concolori, fronte stricte nigra, regione parotica olivacea a gula flava lineola nigra bene definita separata, forsan distinguenda.

*Hab.* México, Isla de Cozumel (Benedict<sup>2-3</sup>, Devis<sup>1</sup>, Gaumer).

El Sr. Gaumer nos ha remitido recientemente una serie de ejemplares de esta ave, que es una especie intermedia entre la *P. pusilla* y la *P. olivacea*. Difiere de éstas por su pico, que es más grande y negro, y por el color obscuro del dorso. En la actualidad sólo ha sido observada en Cozumel por todos los colectores que han visitado dicha isla últimamente.

### CYANOSPIZA.

*Cyanospiza*, Baird, B. N. Am., p. 500 (1888); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 81.

*Passerina*, Vieillot, Anal., p. 30; Coues, Key N. Am. B. ed. 2, p. 390.

Es un género confinado á los Estados Unidos, México y Centro América; al Sur de Guatemala únicamente se presentan las dos especies emigrantes: *C. cyanea* y *C. ciris*. Otra especie emigrante, *C. amæna*, visita el Oeste de México, país que cuenta con dos especies peculiares y una tercera especie que suele visitar Guatemala. Estas seis especies son todas muy distintas, más, quizá, que las de ningún género de igual extensión.

Generalmente colocan á *Cyanospiza* cerca de *Guiraca* y *Spermophila*; pero no tiene nada de común con esos géneros. El pico es decididamente más débil y pequeño en proporción al tamaño del pájaro. El ángulo del *tomia* es menos visible, el *culmen* más recto y algo curvo; el segundo, tercero y cuarto cañones son los más largos; el primero, igual al quinto; el ala es algo redonda, pero más en las especies sedentarias que en las emigrantes. La cola es casi lisa ó ligeramente recortada. Las patas son bastante fuertes, pues el tarso es casi igual al dedo medio y la garra.

El nombre genérico *Cyanospiza* fué propuesto por el Prof. Baird, en lugar de *Spiza*, que Bonaparte había usado con anterioridad en diferente sentido. *Passerina*, Vieillot, ha sido adoptado recientemente por el Dr. Coues. No se trata de la *Passerina* de Linneo, usada en Botánica.

**CYANOSPIZA VERSICOLOR.** «Gorrión de Oaxaca,  
Prusiano.»<sup>(1)</sup>

*Spiza versicolor*, P. Z. S. 1837, p. 120<sup>1</sup>; Cab. Mus. Hein. I, p. 148<sup>2</sup>; Sel. P. Z. S. 1857, p. 214<sup>3</sup>; 1859, pp. 365<sup>4</sup>, 379<sup>5</sup>; Baird, Mex. Bound. Surv. Zool. II, Birds, p. 17<sup>6</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 17<sup>7</sup>; Dugès, «La Nat.,» I, p. 140<sup>8</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 551<sup>9</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 86<sup>10</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 276<sup>11</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 20<sup>12</sup>; V, p. 393<sup>13</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll., p. 224<sup>14</sup>.

*Passerina versicolor*, Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 391<sup>15</sup>.

*Cardinalis luxuosus*, Less. Rev. Zool. 1839, p. 41<sup>16</sup>.

*Spiza lazulina*, Licht. Nomencl., p. 45 (fide Bonaparte<sup>17</sup>).

Nigro purpurea; fronte, capite summo et uropygio cyaneis, plumis corporis supra a fronte postica ad dorsum medium et gutture toto sanguineo suffusis, lorris nigris; alis et cauda nigris extus purpureo limbatis; rostro corneo, pedibus corylinis. Long. tota 4-3, alæ 2-5, caudæ 2-1, tarsi 0-65.

♀ supra brunnea unicolor, alis et cauda fusco-nigris, illarum tectricibus dorsi colore limbatis; subtus multo pallidior, gula et abdomine medio sordide albidis. (Deser. maris et feminæ ex Presidió, México. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>10-12-13-15</sup>.—México<sup>1-2-14-16</sup>, Boquillo en Nuevo León (Conch<sup>6</sup>), Tepic (Grayson<sup>11</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>11</sup>, Torrer), Presidio (Torrer), Cuerámara (Dugès<sup>8</sup>), Tomascaltepec<sup>1</sup>, Orizaba (Sumichrast<sup>9</sup>, Botteri<sup>3</sup>), Jalapa (de Oca<sup>4</sup>), Oaxaca (Boucard<sup>5</sup>), Guatemala (Skinner<sup>7</sup>, Van Patten<sup>10</sup>).—Perú? «México, toda la República.»<sup>(2)</sup>

Aunque fué descubierta cerca de la frontera de los Estados Unidos, lo único que daba derecho á la *C. versicolor* á ocupar un puesto entre las aves de Norte América, era su presencia en la Península de la Baja California, que es donde auida, pues el Sr. Xantus encontró un nido y tres huevos el 5 de Mayo en el Cabo San Lucas. Sabemos, ahora, que atraviesa el Río Grande, porque el Sr. Sennett y el Dr. Merrill la han visto del lado de Texas. Se ha presentado también en Michigan; pero este Estado queda fuera de los límites ordinarios de su zona de distribución. En México, la *C. versicolor* está liberalmente distribuida,

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

(2) Laurencio y Beristain, p. 36.

y, según Grayson, en Mazatlán es común y sedentaria, lo mismo que en Tepic. El citado viajero dice que su canto es dulce y que canta mañana y tarde, parada en la punta de un arbolillo<sup>11</sup>. Sumichrast la incluye entre las aves sedentarias de Veracruz; pero asegura que es muy rara, á pesar de que llega á los alrededores de Orizaba<sup>9</sup>.

### CYANOSPIZA ROSITÆ.

*Cyanospiza rositæ*, Lawr. Ann. Lyc. N. Y. X, p. 397<sup>1</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>2</sup>; Salv. Ibis, 1874, p. 309<sup>3</sup>.

Læte cærulea; dorso certa luce viridescente vix induto, alis et cauda nigricantibus dorsi colore limbatis; loris nigris, ciliis albis; abdomine toto læte rosaceo plerumque cæruleo intermixto, crisso pure rosaceo; rostro corneo, mandibula subtus pallida, pedibus corylinis. Long. tota 5-3, alæ 2-8, caudæ 2-1, tarsi 0-65.

♀ supra fusca, dorso postico et cauda cærulescentibus; subtus brunnea, ventre pallidiore et rosaceo lavato. (Descr. maris et feminæ ex Cacoprieto, Tehuantepec, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Cacoprieto, Istmo de Tehuantepec (Sumichrast<sup>1-2-3</sup>).

Es otra especie muy hermosa, cuya zona de distribución está limitada á un reducido distrito del Istmo de Tehuantepec. El Prof. Sumichrast ha sido el único que la ha encontrado, y nos ha remitido ejemplares de ambos sexos y machos jóvenes en muda.

La combinación de azul y rosa que ofrece el plumaje de esta especie, indica que puede ocupar una posición intermedia entre la *C. cyanea* y la *C. ciris*; pero fuera de eso no tiene nada de común con ellas, y la *C. rositæ* es, en realidad, una forma muy aislada, tan distinta de hecho como cualquiera otra especie de *Cyanospiza*, género notable por el carácter definido de todas sus especies, que tampoco presentan variaciones perceptibles entre sí. Si los caracteres específicos de todas las aves tuvieran la precisión que se nota en los miembros de *Cyanospiza*, su definición sería fácil tarea para los ornitólogos.

### CYANOSPIZA LECLANCHERI.

*Passerina leclancheri*, Lafr. Mag. Zool. 1841, Ois. t. 22<sup>1</sup>.  
*Spiza leclancheri*, Bp. Consp. Av. I, p. 475<sup>2</sup>.

*Cyanospiza leclancheri*, Dugès, «La Nat.» I, p. 140<sup>3</sup>; Sel. et Salv. P. Z. S. 1870, p. 551<sup>4</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 277<sup>5</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>6</sup>; Salv. P. Z. S. 1883, p. 421<sup>7</sup>.

Supra læte cærulea, dorso medio paullo obscuriore, capite summo flavo-viridis alis caudaque fusco nigricantibus dorsi colore limbatis; oculorum ambitu, loris et corpore toto subtus flavissimis, pectore rubro-aurantio; rostro corneo; pedibus corylinis. Long. tota 4-8, alæ 2-8, caudæ 2-2, tarsi 0-65. (Deser. maris ex Tehuantepec, México. Mus. nostr.).

♀ mari similis, sed coloribus omnibus minus nitidis.

*Hab.* México, Acapulco (Leclancher<sup>1</sup>, A. H. Markham<sup>7</sup>), San Juan del Río (Rébouch<sup>4</sup>), Sierra Madre, Río de la Ameria (Xantus<sup>5</sup>), Tapana<sup>6</sup>, ciudad de Tehuantepec<sup>6</sup>, Cacoprieto (Sumichrast). «Región occidental y Sur.»<sup>(1)</sup>

Esta hermosa especie fué descubierta por M. Leclancher, oficial del buque francés «Venus» en Acapulco<sup>1</sup>. Cerca de allí el Capitán A. H. Markham obtuvo un ejemplar en el mes de Marzo de 1880, es decir, cuarenta años después<sup>7</sup>. La *C. leclancheri*, como la llamó el Barón Lafresnaye, está confinada á la región occidental de México, y sólo penetra un poco tierra adentro, pues San Juan del Río es el punto más alejado de la costa en que la hemos visto<sup>4</sup>. El límite más meridional de su zona de distribución está en las cercanías de Tehuantepec, donde fué descubierta por Sumichrast, quien nos envió algunos ejemplares<sup>6</sup>.

Se dice que la hembra es igual al macho, pero que su color es menos vivo. Por lo tanto, la especie difiere de todos sus congéneres, pues en ellos se nota una marcada diferencia entre los sexos.

## CYANOSPIZA AMÆNA.

*Emberiza amæna*, Say in Long's Exp. II, p. 47<sup>1</sup>.

*Cyanospiza amæna*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 84<sup>2</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 276<sup>3</sup>.

*Passerina amæna*, Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 391<sup>4</sup>.

Capite, cervice undique, tectricibus alarum minoribus et uropygio læte cæruleis, dorso nigricante-cæruleo; alis et cauda nigris, dorsi colore limbatis, illis

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.



fascia alba notatis, pectore læte castaneo; corpore subtus reliquo albo; rostri maxilla cornea, mandibula pallida, pedibus obscure corylinis. Long. tota 4-7, alæ 2-9, caudæ 2-2, tarsi 0-65. (Descr. maris. Salt Lake City, Smiths. Inst. n. 58,596. Mus. nostr.).

♀ supra fusco-brunnea, plumis medialiter vix obscurioribus; subtus sordide albicans, ventre imo paullo pallidiore. (Descr. exempl. ex California, Smiths. Inst. n. 79,652. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>24</sup>.—México, Mazatlán (Grayson<sup>3</sup>), Valle de México (Mus. S. et G.).

Probablemente abunda más en México de lo que parece, pues las únicas noticias que tenemos de su existencia dentro de nuestros límites, son las que nos da Grayson de su presencia en Mazatlán<sup>3</sup> y una piel que encontramos en una gran colección de aves de la ciudad de México. Parece que en los Estados Unidos es una especie emigrante, como la *C. cyanea* y la *C. ciris*, y que llega en Mayo á la Colombia británica, límite septentrional de su zona de distribución. También se le encuentra en Arizona, de donde indudablemente se traslada á Sonora, y de ésta al Sur.

La *C. amæna* es una especie occidental que reemplaza á la *C. cyanea* oriental en el Oeste; muchas de sus costumbres son idénticas, así como su canto. Aseguran que hacen un nido macizo de zacates entrelazados, forrados con cerdas y telarañas. Lo cuelgan de la horquilla de un arbusto, á unos cuantos pies de altura. Los huevos son de color azul pálido cuando están frescos, y con un poco de tiempo se ponen de un color blanco azulado<sup>2</sup>: «Su canto no es, como se asegura, enteramente diferente del de la *C. cyanea*; por el contrario, á mí, por lo menos, me parece muy semejante. Es una melodía simple y aun débil, algo monótona, y emitida con desaliento, como si el pequeño ejecutante estuviese cansado ó fuese indiferente. Cuando canta, se coloca generalmente en algún sitio prominente, cerca de una alameda ó en algún paraje abierto cubierto de maleza; si vuelve con frecuencia al mismo punto, es seguro que tiene ocultos allí á su hogar y á su consorte. La primera puesta se efectúa en Mayo. El nido está hecho con zacates forrados de pelo y es bastante grande; lo cuelgan en el gancho de un arbusto bajo, como la *Poozpiza bilineata*; ponen de tres á cinco huevos.»

La descripción del Dr. Cooper es excelente: «Un nido colectado el 7 de Mayo en un arbusto bajo, cercano al camino real, era muy macizo, estaba á unos tres pies de altura, sostenido por el triple gancho de la rama, y se componía de vainas de zacate muy bien entretajadas y forradas con cerdas y telarañas. La parte exterior medía tres pulgadas de alto por tres y tres cuartos de ancho; la interior medía dos de ancho por una y tres cuartos de fondo. Los huevos eran de un blanco azulado pálido, y tenían 0-75 por 0-56 de pulgada.» Describe otros nidos colocados de la misma manera, pero hechos con raíces fibrosas, tiras de corteza y zacates forrados con vello de plantas ó cerdas: éstos contenían cuatro ó

cinco huevos. El Sr. Merriam colectó tres en Utah; «uno estaba en un roble á tres pies de altura y los otros dos se hallaban á dos pies del suelo. Generalmente ponen cuatro huevos, á principios ó á mediados de Junio, en un bonito nido afelpado, hecho con zacatitos y lana forrada de pelo.»

«Según el Sr. Trippe, la *C. amena* abunda en las llanuras de Colorado, y sube hasta 6,000 pies; nunca se aventura á 7,000 ú 8,000, y rara vez llega á esos límites. Es una preciosa avecilla, cuya voz y costumbres se parecen á las de la *C. cyanea*; su canto es débil é indeciso, exactamente como el de aquélla »<sup>(1)</sup>

### CYANOSPIZA CYANEA. «Azulejito.»<sup>(2)</sup>

*Tanagra cyanea*, Linn. Syst. Nat. I, p. 315<sup>1</sup>.

*Cyanospiza cyanea*, Sel. P. Z. S. 1859, p. 379<sup>2</sup>; 1864, p. 174<sup>3</sup>; Sel. et Salv. Ibis, 1859, p. 18<sup>4</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>5</sup>; Cab. J. f. Orn. 1861, p. 2<sup>6</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 180<sup>7</sup>; IX, pp. 103<sup>8</sup>, 201<sup>9</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>10</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 140<sup>11</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>12</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>13</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 190<sup>14</sup>; Ibis, 1872, p. 317<sup>15</sup>; Cat. Strickl. Coll., p. 224<sup>16</sup>; Ibis, 1885, p. 190<sup>17</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 82<sup>18</sup>; Gundl. Av. Cub., p. 93<sup>19</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 20<sup>20</sup>; Boncard, P. Z. S. 1883, p. 444<sup>21</sup>; Nutt. et Ridgw. Pr. U. S. Nat. Mus. VI, pp. 373<sup>22</sup>, 383<sup>23</sup>, 392<sup>24</sup>.

*Passerina cyanea*, Coues, Key N. Am. B. ed. 2, p. 391<sup>25</sup>.

Cærulea, capite saturatus, corpore reliquo certa luce viridiscente; alis caudaque fusco-nigricantibus, dorsi colore limbatis; rostro corneo; pedibus plumbeis. Long. tota 4-7, alæ 2-7, caudæ 2-1, tarsi 0-75. (Descr. maris ex Choctum, Guatemala. Mus. nostr.).

♀ brunnea, alis caudaque fuscis dorsi colore limbatis; subtus pallide fusco-alba, pectore et hypochondriis fuscò striatis. (Descr. feminæ ex Coban, Guatemala. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>18-20-25</sup>.—México, Guanajuato (Dugès<sup>11</sup>), Valle de México (White<sup>3</sup>), Estado de Veracruz en Invierno (Sumichrast<sup>12</sup>), Totontepec, Playa Vicente, Oaxaca (Boncard<sup>2</sup>), Santa Efigenia (Sumichrast<sup>10</sup>), Mérida en Yucatán (Schott<sup>9</sup>), Progreso (Gammer<sup>21</sup>), Cozumel (Devis<sup>17</sup>), Honduras Británicas (Blanca-

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 170.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

neaux), Guatemala (Constancia<sup>16</sup>, O. S.<sup>4</sup>, O. S. et F. D. G.), Salvador (O. S.), Honduras (G. M. Whitely<sup>5</sup>), Nicaragua (Belt<sup>15-23-22</sup>, Nutting, Holland<sup>7</sup>), Costa Rica (v. Frantzius<sup>6-8-13</sup>, Carmiol<sup>8</sup>), Panamá (Arcé).—Cuba<sup>19</sup>. «México, región occidental, oriental y Sur.»<sup>1</sup>

El pájaro Indigo, nombre con que se designa á esta especie en los Estados orientales de Norte América, visita en Invierno México y Centro América, y se disemina en esa estación por una gran parte del país, llegando, al Sur, hasta el Estado de Panamá. Su zona de distribución en México está casi confinada á la parte oriental, pues, aunque se han seguido sus huellas hasta Guanajuato y hasta el Valle de México, no se presenta en las regiones occidentales, excepto en el Istmo de Tehuantepec, zona de distribución de varias aves, cuyos cuarteles de Verano abarcan los Estados orientales del continente septentrional. En Guatemala es común y anda en parvadas poco numerosas, compuestas por individuos de diversas edades; rara vez se ven machos adultos. Allí es una especie melancólica y sin importancia; no canta, no hace más que chillar. Permanece en el Sur desde Septiembre hasta Abril. En Cuba frecuenta las plantaciones limitadas por bosques, pero nunca las florestas<sup>19</sup>.

En los Estados Unidos, la *C. cyanea* es muy conocida como ave veraniega, y anida en toda su zona de distribución septentrional. En el centro de un matorral bajo y tupido hace su nido con zacates y lirios, y lo forra con pelo. Por lo regular, sus huevos son blancos, matizados de azul claro. El Dr. Cones agrega que suelen estar manchados.

Su canto es insignificante. El Dr. Cones dice que es un poco débil, y que el ejecutante lo emite como si estuviera cansado ó careciera de entusiasmo.

Annualmente envían á Europa gran número de ejemplares; es costumbre tenerlos en jaula.

«No necesitamos ocuparnos de los hábitos de esta primorosa especie, tan conocidos por todos los aficionados á la ornitología. Unas veces los huevos son blancos; otras, azules ó azulados, manchados de rojizo. Parece que estas descripciones no son contradictorias ni erróneas, sino que los huevos varían mucho. Los huevos azulados pasan, por regla general, del azul al blanco, y de vez en cuando están manchados. Eso es lo que pasa con los huevos de la *Poospiza bilineata*, por ejemplo, y presumo que sucederá con los de la *C. amæna*, lo mismo que con los de la *Calamospiza bicolor*, de la *Euspiza americana* y aun del *Turdus fuscescens*. Empero, la numerosa colección que tengo á la vista, está compuesta de huevos blancos ligeramente azulados. Un buen ejemplar mide 0-72 por 0-52. Es imposible distinguir los huevos de la *C. amæna*. Los de la *Guiraca cærulea* tienen el mismo color; pero naturalmente son más grandes. Otra especie, colocada comunmente en el género *Cyanospiza*, es decir, la *C. ciris*, pone un huevo distinto por completo: blanco mate muy manchado de moreno rojizo, mo-

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

reno obscuro ó gris purpúreo. Dicha coloración es muy semejante á la que presentan los huevos de *Junco* y de *Spizella pusilla*.<sup>(1)</sup> «Nido, en el gancho de un arbusto, abajo; es de hojas, zacates y corteza, forrados con idénticos materiales. Huevos, 3-5; blancos, matizados de azul, manchados alguna que otra vez de moreno rojizo; 0-73 por 0-53.

En Indiana es común y sedentario en Verano. El plumaje azul y el alegre canto del macho, son conocidos por todas las personas que han estado algún tiempo viviendo entre matorrales, alamedas y zarzas. Prefieren los lugares secos, y muy pocas veces se les observa en sitios bajos ó pantanosos.

Los machos llegan uno ú ocho días antes que las hembras. La estación de los amores empieza poco después de su arribo. Suelen llegar ya casados. El Sr. V. H. Barnett descubrió un nido con dos huevos en Spearsville, el 14 de Mayo de 1895. Anidan comunmente á fines de Mayo y principios de Junio. De cuando en cuando tienen dos crías en Verano. El Sr. J. O. Snyder asegura haber observado que estas aves usan el mismo nido dos años sucesivos. Los machos continúan cantando hasta el 1.º de Agosto. Cuando cesan de cantar son menos notables. Parten á fines de Agosto y durante Septiembre. Los machos viejos se marchan primero.

Son muy numerosos; frecuentan todos los parajes en que hay arbustos, ya estén en las haciendas, ya en los huertos, y pueden alimentarse con diversas substancias, así es que son acreedores á la protección del hombre, pues son inestimables para tener á raya á los insectos dañinos. El Prof. King descubrió que de 19 individuos, 2 comieron orugas; 1, 2 escarabajos; 1, 1 chapulín; 1, fram-buesas; 1, sauco, y 18, semillas de diversas yerbas (Geol. of Wis., I, p. 572). El Prof. Forbes observó que el 78% del alimento ingerido por los individuos que examinó, consistía en medidores (Rept. Mich. Hort. Soc., 1881, p. 204). Descubrió, asimismo, que comen otra clase de orugas, escarabajos y hemípteros.<sup>(2)</sup>

«Esta preciosa especie ha sido observada en casi todas las localidades del Estado que he visitado, y en otras muchas en que es sedentaria en Verano. Llega con gran uniformidad, en esta latitud, en la primera semana de Mayo, y comienza á anidar generalmente en la tercera semana. Se encuentra el nido, con mayor frecuencia, en las alamedas que limitan ó dividen los bosques en que abundan los zarzales y arbustos; está colocado en las ramas, á tres ó cuatro pies de altura, y cubierto completamente por un dosel de follaje. Generalmente la parte exterior está formada de hojas y zacates ásperos, y la interior, de raíces finas y cortezas fibrosas, liadas con algunas cerdas. Los huevos son cinco y de color blanco; hay dos crías al año. El Sr. Lewis encontró polluelos el 8 de Junio en Pipestone, y el Dr. Hooslef el 21 de Julio en Lanesboro. Las personas

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 171.

(2) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Department of Geology. 22<sup>a</sup> Annual Report. 1897, p. 982.

que residen en el campo conocen sus costumbres mejor que los profesionales, á quienes la ambición de reunir notas extensas expone á errores de consideración. Un observador de los rasgos característicos de las aves, que vivió muchos años en una de las localidades más propias para el caso, me ha asegurado que la *C. cyanea* acostumbra, muy de tarde en tarde, elevarse, revolotear y gorjear como la alondra. No habiendo presenciado nunca tales demostraciones, ni encontrado noticia de ellas en ninguna parte, me limito simplemente á repetir lo que me han dicho.»<sup>(1)</sup>

### CYANOSPIZA CIRIS. «Siete colores, Huahutotol.»<sup>(2)</sup>

*Emberiza ciris*, Linn. Syst. Nat. I, p. 313<sup>1</sup>.

*Cyanospiza ciris*, Scl. et Salv. Ibis, 1859, p. 17<sup>2</sup>; P. Z. S. 1870, p. 836<sup>3</sup>; Scl. P. Z. S. 1859, p. 379<sup>4</sup>; Lawr. Ann. Lyc. N. Y. VIII, p. 177<sup>5</sup>; IX, pp. 103<sup>6</sup>, 201<sup>7</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 276<sup>8</sup>; Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 20<sup>9</sup>; Salv. P. Z. S. 1870, p. 190<sup>10</sup>; Cat. Strickl. Coll., p. 224<sup>11</sup>; Ibis, 1885, p. 190<sup>12</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 491<sup>13</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 140<sup>14</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>15</sup>; Frantz. J. f. Orn. 1869, p. 301<sup>16</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 87<sup>17</sup>; Gundl. Orn. Cub., p. 93<sup>18</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 20<sup>19</sup>; V, p. 392<sup>20</sup>; Boncard, P. Z. S. 1878, p. 57<sup>21</sup>; 1883, p. 444<sup>22</sup>; Nutt. et Ridgw. Pr. U. S. Nat. Mus. VI, pp. 383<sup>23</sup>, 392<sup>24</sup>.

*Spiza ciris*, Moore, P. Z. S. 1859, p. 68<sup>25</sup>; Taylor, Ibis, 1860, p. 111<sup>26</sup>.

*Passerina ciris*, Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 397<sup>27</sup>.

Capite et cervice tota (præter partem anticam) læte cæruleis, dorso medio stramineo; alis et cauda fuscis purpureo suffusis, tectricibus alarum minoribus purpureis, majoribus viridibus; dorso imo rufo-purpureo, ciliis et corpore toto subtus coccineis; rostro corneo, pedibus obscure corylinis. Long. tota 5-0, alæ 2-9, caudæ 2-2, tarsi 0-75. (Descr. maris ex Volcan de Agua, Guatemala. Mus. nostr.). (No es exacta la descripción; véase Ridgw., p. 449).

♀ viridi-olivacea, alis caudaque extus ejusdem coloris subtus fulva, lateraliter olivaceo, medialiter rosaceo lavata. (Descr. feminæ ex Escuintla, Guatemala. Mus. nostr.).

(1) Notes on the Birds of Minnesota by Dr. P. L. Hatch. First Report of the State Zoologist, p. 343.

(2) A. L. Herrera, Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

*Hab.* Norte América<sup>13-17-19-20-27</sup>.—México (Mann<sup>11</sup>), Cuerámaro (Dugès<sup>14</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>8</sup>), Presidio (Torrer), Llanos de Colima (Xantus<sup>8</sup>), Playa Vicente (Boucard<sup>4</sup>), Estado de Veracruz en Invierno (Sumichrast<sup>15</sup>), Santa Efigenia, ciudad de Tehuantepec (Sumichrast<sup>9</sup>), Mérida en Yucatán (Schott<sup>7</sup>, Gaumer<sup>22</sup>), Cozumel (Devis<sup>12</sup>, Gaumer), Honduras Británicas (Leyland<sup>25</sup>), Guatemala (Leyland<sup>25</sup>, O. S.<sup>2</sup>, O. S. et F. D. G.), Honduras (Leyland<sup>25</sup>, Taylor<sup>26</sup>, G. M. Whitely<sup>3</sup>), Nicaragua<sup>24-23</sup> (Nutting), Costa Rica<sup>6-13</sup> (v. Frantzius<sup>16</sup>, Boucard<sup>21</sup>), Panamá (Arcé<sup>10</sup>, Hicks<sup>5</sup>).—Cuba<sup>18</sup>. «México, región occidental, oriental y Sur.»<sup>(1)</sup>

Como su congénere *C. cyanea*, es una ave familiar, en Verano, en la parte más meridional de los Estados Unidos que colinda con el Atlántico y con el Golfo de México. En su emigración meridional se extiende casi tanto como la *C. cyanea*, y llega hasta el Estado de Panamá; pero en México llega á los alrededores de Mazatlán, en donde fué observada por Grayson y Torrер. En Guatemala abunda por doquiera hasta una altura de 5,000 pies. Por lo general, anda en pequeñas parvadas en los campos abiertos y cerca de los límites de los bosques, pero no adentro. En Cuba acostumbra tenerlo en jaula, no sólo por la belleza de su plumaje, sino también por su agradable canto<sup>18</sup>. En los Estados Unidos anida al comenzar Mayo, empleando zacate seco mezclado con seda de orugas, pelo y raicillas finas. El color del fondo de los huevos es blanco aperlado obscuro, manchado con ronchas y vírgulas de purpúreo y moreno rojizo; por lo tanto, difieren considerablemente de los huevos de la *C. cyanea* y de la *C. amæna*.

En los Estados Unidos capturan un sinnúmero de individuos, y muchos son enviados á Europa. Allá son aves de jaula favoritas, y se acomodan pronto al encierro, criando frecuentemente en cautividad.

«La *Cyanospiza ciris* es común en todos los lugares descubiertos y en los pueblos; á menudo se deja ver en las calles principales de Mérida, pero con más frecuencia en la costa. Vive entre las yerbas y breñas. Se alimenta con semillas. Es algo rara en Estfo.»<sup>(2)</sup>

## HAPLOSPIZA.

*Haplospiza*, Cabanis, Mus. Hein. I, p. 147 (1881).

En este género se han colocado dos especies: la de México y la *H. unicolor* del Brasil. Es pariente próximo del *Phrygilus*, y si conociéramos el color del

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

(2) A. Boucard. On a Collection of Birds from Yucatán. (Proc. Zool. Soc. London, June 19, 1883), p. 444.

plumaje de ambos sexos, sería conveniente confundir la *Haplospiza* con el *Phrygilus*.

El pico de la *H. uniformis* es algo largo y agudo; el *culmen*, casi recto; el *tomia* del maxilar es curvo y la parte externa ligeramente ondulada. La parte correspondiente de la mandíbula es recta. Las alas están algo apartadas; el segundo y tercer primarios son los más largos; el tercero, un poco más largo que el primero. La cola es regular y casi cuadrada. Las patas también son regulares y las garras débiles; el tarso es más largo que el dedo medio.

### HAPLOSPIZA UNIFORMIS.

*Haplospiza uniformis*, Scl. et Salv. Nomencl. Av. Neotr., pp. 29, 157<sup>1</sup>.

Plumbescenti-cinerea unicolor, subtus vix dilutior, remigibus et rectricibus intus cinereo-nigricantibus; rostro et pedibus pallide corylinis. Long. tota 5-0, alae 3-0, caudæ 2-0, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-75. (Descr. exempl. typ. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Hab.* México, Jalapa (de Oca<sup>1</sup>).

Hasta la fecha sólo conocemos á esta especie por el ejemplar único que era el tipo de la descripción. Vino en una colección remitida por el Sr. R. Montes de Oca.

Es pariente de la *H. unicolor* brasileña, pero es más grande; tiene el pico de mayor tamaño, las alas más largas y las patas más fuertes. El color general es un poco más oscuro.

### AMPHISPIZA.

*Amphispiza*, Coues, Birds N. W., p. 234.

El Dr. Coues propuso este nombre para las dos especies norte-americanas, conocidas anteriormente con los nombres de *Poospiza bilineata* y *P. belli*, pues el Sr. Selater las colocó en *Poospiza* en 1857. El tipo del último género es la *P. nigro-rufa*, especie sud-americana asociada con otras diez ú once; todas ellas, con excepción de la *P. bonapartii*, de la región occidental del Perú, pertenecen

á distritos situados al Sur del cauce del Amazonas, pues la metrópoli del género está en la región superior de La Plata y en los puntos adyacentes de Bolivia. La *Amphispiza* se distingue de la *Poospiza*, porque su pico es más grueso y el *culmen* más prominente y menos agudo hacia la base; también los lados del maxilar son un poco más prominentes; pero esas diferencias no son tan grandes como era de esperarse, teniendo en cuenta lo muy distinta que es su zona de distribución.

El Sr. Ridgway ha colocado en este género á la *Zonotrichia quinquestriata*, y opinamos que tiene razón; pero no seguimos su ejemplo asociando á la *Zonotrichia mystacalis* con el mismo género, pues este pájaro debe colocarse en *Hæmophila*, en unión de *H. humeralis*, con el cual es evidente que está estrechamente relacionado. Sus alas cortas y redondas y su larga cola, indican que este es su verdadero puesto.

El pico de la *A. bilineata* es de regulares dimensiones, algo agudo; el *tomia* del maxilar es anguloso; la parte externa, ligeramente cóncava; las ventanas de la nariz están á descubierto. Las alas son redondas; el segundo, tercero, cuarto y quinto cañones son iguales, y son los más largos; la cola es un poco redonda, casi igual á las alas; las piernas son algo gruesas; el tarso, más largo que el dedo medio y la garra.

La *A. quinquestriata* presenta estos caracteres; pero es una ave más grande con un pico más prolongado.

### AMPHISPIZA BILINEATA.

*Emberiza bilineata*, Cassin, Pr. Ac. Phil. 1850, p. 104, t. 3<sup>1</sup>.

*Poospiza bilineata*, Scl. P. Z. S. 1857, p. 7<sup>2</sup>; Baird, U. S. Bound. Surv. II, Birds, p. 15<sup>3</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 590<sup>4</sup>.

*Amphispiza bilineata*, Coues, Birds N. W., p. 234<sup>5</sup>; Key N. Am. B. ed. 2, p. 375<sup>6</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 18<sup>7</sup>; Belding, Pr. U. S. Nat. Mus. VI, p. 343<sup>8</sup>.

Supra minimus fere unicolor, alis fusco-nigricantibus dorsi colore limbatis, cauda nigricante, rectricibus duabus utrinque externis albo terminatis, extima quoque in pogonio externo alba; superciliis elongatis, ciliis (pro parte), stria rectali pectoris, lateribus et abdomine toto albis; genis griseis, loris et gutture toto nigris, hypochondriis murino tinctis, rostro et pedibus plumbeo-nigris. Long. tota 4-8, alæ 2-35, caudæ 2-3, tarsi 0-7. (Descr. feminae ex La Paz, California. Mus. nostr.).



♂ feminæ omnino similis.

Av. jun. dorso medio vix striato, corpore subtus omnino albo, pectore murino vix striato. (Descr. exempl. ex México. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>6-1-7</sup>.—México, Tamaulipas (J. H. Clark<sup>3</sup>), Guaymas (Belding<sup>8</sup>). «Baja California y Estado de Sonora.»<sup>(1)</sup>

No es común en México, y no tenemos ejemplares colectados en localidades definidas de ningún punto meridional ó central de dicho país, ni noticias de que haya sido obtenido allí. En la frontera septentrional parece que se presenta con más frecuencia en el Valle del Río Grande, en el del Gila y en los terrenos adyacentes. También ocurre en California y es emigrante en la parte Norte de su zona de distribución<sup>6</sup>. Se dice que el canto de la *A. bilineata* es simple, pero que sus notas son sumamente dulces<sup>4</sup>. Generalmente hacen su nido en una mata de salvia, lo ponen cerca del suelo y lo tejen con pajas, forrándolo con raíces. Los huevos tienen la forma de un óvalo redondo, y son blancos, ligeramente matizados de azul cuando están frescos<sup>4</sup>.

## AMPHISPIZA QUINQUESTRIATA.

(*Zonotrichia quinquestriata*).

*Zonotrichia quinquestriata*, ScL. et Salv. P. Z. S. 1868, p. 323<sup>1</sup>.

*Amphispiza quinquestriata*, Ridgw. Ibis, 1883, p. 400<sup>2</sup>.

Schistacea, interscapulio vinaceo tincto; alis caudaque fusco-nigricantibus, secundariorum et tectricum majorum marginibus externis brunnescentibus; superciliis, striga utrinque rictali et gula media albis; gula superiori utrinque et inferiori tota cum pectore medio nigris; ventre medio, hypochondriis et crissi plumarum marginibus nigris; rostro nigricanti-æneo, mandibula flavo notata; pedibus corylinis. Long. tota 6-5, alæ 2-8, caudæ 2-5, tarsi 0-7. (Descr. exempl. typ. ex México. Mus. Brit.).

*Hab.* México<sup>1</sup>. «Mesa Central.»<sup>(2)</sup>

El tipo de esta especie es el único ejemplar que hemos visto hasta la fecha. Permaneció largo tiempo en poder del Sr. Gould, á quien le fué enviado en unión de algunos chupamirtos mexicanos. A juzgar por la preparación de la piel, creemos que la hizo Floresi, quien residió en los distritos mineros de la región central de México y fué correspousal de Gould.

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

(2) Laurencio y Beristain, p. 36.

## ZONOTRICHIA.

*Zonotrichia*, Swainson, Fann. Bor.-Am. III, p. 493 (1831); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 565; Coues, Key N. Am. B. ed. 2, p. 381.

Swainson fué el primero que usó este nombre, en sentido subgenérico, aplicándolo á varias especies americanas que más tarde se han separado, formando otros tantos géneros. Una de ellas, *Z. leucophrys*, ha sido elegida como tipo del género *Zonotrichia*. Aunque varias aves, mexicanas la mayor parte, han sido agregadas á *Zonotrichia*, principalmente por el Sr. Sclater y otros, más tarde se les ha colocado en otro sitio, de manera es que en la actualidad el género contiene unas diez especies, de las cuales seis habitan el Norte y tres el Sur; estas últimas son la *Z. pileata* y sus dos parientes patagones; la décima es la *Z. vulcani* anormal de las montañas de Costa Rica, cuya verdadera posición está todavía por decidirse. De las especies septentrionales, sólo dos penetran en nuestra región, aunque indudablemente la *Z. querula* se presenta tanto del lado meridional como del lado septentrional del Valle del Río Grande.

La *Zonotrichia* parece ser *Spiza* por excelencia, y sería colocada entre los *Emberizinae*, así como otros varios géneros aliados, por los aficionados á emplear subfamilias, en la gran familia *Fringillidae*.

El pico de la *Z. leucophrys* es de regular tamaño, cónico; el *culmen* casi recto; el maxilar es algo prominente abajo de las narices y un tanto deprimido hacia la punta; el *tomia* presenta un ángulo; hay una membrana sobre la fosa nasal, arriba de las ventanas de la nariz. El tarso y el dedo medio con su garra son sub-iguales, y los dedos laterales lo mismo. El segundo, tercero y cuarto cañones del ala son iguales y más largos, y forman la punta del ala; el primero es igual al quinto; los secundarios llegan á  $\frac{3}{8}$  de pulgada de los primarios más largos; la cola es casi pareja y casi tan larga como las alas. Generalmente el plumaje es rayado á la mitad del dorso; las alas tienen dos líneas blanquizas; la superficie inferior no es rayada; la cola tiene los rectrices laterales lisos; la cabeza presenta una raya á la mitad (invisible en algunas especies meridionales).

«Pasan la mayor parte del tiempo en el suelo, como los *Emberizinae*. Unos habitan las florestas, evitando los parajes descubiertos; otros buscan los sitios húmedos, las orillas de las corrientes; otros, los campos y las praderas, las playas del mar; algunos reemplazan á los gorriones europeos en el Nuevo Continente.

«Como el gorrión doméstico, viven cerca de las habitaciones, rondan sin cesar alrededor de las casas, anidan en los arbustos que las circundan y se alimentan con los granos que encuentran en el suelo.»<sup>(1)</sup>

### ZONOTRICHIA LEUCOPHRYS. «Zacatero.»<sup>(2)</sup>

*Emberiza leucophrys*, Forster, Phil. Trans. LXII, pp. 403, 426<sup>1</sup>.

*Zonotrichia leucophrys*, Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 15<sup>2</sup>; Sci. P. Z. S. 1864, p. 174<sup>3</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 140<sup>4</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 566<sup>5</sup>; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 383<sup>6</sup>.

Supra schistacea, uropygio brunnescente immaculato, dorso medio rufescente-brunneo striato; capite summo nigro, vertice medio late, superciliis (ab oculis) et ciliis ipsis albis, alis et cauda brunneis, illis albo bifasciatis, subalaribus et campterio albis; subtus grisea gula et abdomine medio albidis, crisso isabellino induto; rostro et pedibus rufescentibus. Long. tota 6-75, alæ 3-1, caudæ 3-0, rostri a rictu 0-6, tarsi 0-9. (Descr. exempl. ex urbe México. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>1-5-6</sup>.—México, Tamaulipas (Conch<sup>2</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>4</sup>), Valle de México (White<sup>3</sup>). «Baja California, Mesa Central y región O.»<sup>(3)</sup>

El gorrión de coronilla blanca, nombre con que se conoce á esta ave en Norte América, es una de las especies del continente mejor distribuidas, pues se le encuentra desde Groenlandia hasta el Cabo San Lucas, y desde el Atlántico hasta las Montañas Rocallosas. Fué descrito por Forster hace más de cien años<sup>1</sup>, y debe su nombre inglés á Pennant. Probablemente en México sólo se presenta en Invierno en las montañas. Nuestros ejemplares son originarios del Valle de México. Ha sido observado en Guanajuato<sup>4</sup> y cerca de la frontera del Río Grande<sup>2</sup>; pero no está en las listas de Sallé, Boucard, Montes de Oca, Sumichrast y Grayson. En Norte América anida en las montañas Wahsatch y en otros puntos, principalmente en Labrador<sup>5-6</sup>. Hace el nido en el suelo, empleando para la construcción musgo y zacates, y para el interior finas raíces fibrosas. El color del fondo de los huevos es blanco verdoso claro, profusamente marcado, sobre todo alrededor de la punta, con moreno rojizo y moreno púrpura claro<sup>5</sup>.

(1) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. I, p. 194.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

(3) Laurencio y Beristain, p. 36.

«Es una especie emigrante común y muy notable en Abril y principios de Mayo. Siempre asocio en mi imaginación á este hermoso pájaro con la fragancia de la flor del manzano. El gorrión de coronilla blanca frecuenta las huertas, jardines y alamedas, y en la Primavera anuncia su presencia con su canción característica.»<sup>(1)</sup>

«La Mascarita se encuentra al SO. del Valle, en el Invierno.»<sup>(2)</sup>

«Con frecuencia emigra, tanto en Primavera como en Otoño, mezclado con otros individuos de su numerosa familia. Durante esos períodos los he encontrado, generalmente, en las orillas de los claros, entre los numerosos montones de leña, donde disfruta de un abrigo seguro que lo defiende de los rapaces, sus enemigos, mientras busca las semillas ó insectos de diversas clases que constituyen su alimento. Si se ven sorprendidos, se ocultan tan bien, que llegan á hacer creer al observador que ha sido víctima de una ilusión; sólo hasta que se arroja algo en su escondite, se lanzan fuera una docena ó más y buscan abrigo en otro montón de haces ó en una espesura más densa. Es una ave preciosa en verdad; pero oculta sus talentos musicales hasta que llega á las localidades en que cría. Allí se escuchan con frecuencia sus cantos, que repite todo el día y aun ya entrada la noche.

«Anidan en el suelo y, por regla general, al pie de las zarzas y arbustos que crecen entre las coníferas al Noreste del Estado. El nido se compone de zacates secos muy finos en el interior y muy bien dispuestos. Durante los meses de Marzo, Abril y Mayo de 1891 pasé la mayor parte del tiempo en Florín, nueve millas al Sur de Sacramento, California, y desde el 11 de Marzo hasta el 8 de Mayo fué la especie más abundante en «Walnut Corners» (residencia de la Sra. T. Reubick, mi hermana). Los árboles que rodeaban la habitación eran nogales en su mayoría, y á poca distancia crecían diversos frutales. A los dos lados de la calle había un seto y cerca de la casa crecían infinidad de arbustos, matorrales, etc., en los cuales se refugiaban pájaros de especies diversas. La *Z. leucophrys* sólo emitió débiles notas hasta el 6 de Mayo; entonces interrumpió su prolongado silencio con deliciosas melodías; pero su canto estaba tan mezclado con el de las demás especies, que era tarea ardua distinguirlo; sin embargo, de cuando en cuando cantaba aisladamente, y entonces su canción resultaba encantadora.»<sup>(3)</sup>

«Nido, voluminoso; de zacate ó paja; en el suelo ó en las malezas y zarzales. Huevos, 4-5; verde claro ó azul verdoso, manchados con bastante uniformidad de rojizo y moreno dorado; más prominentes en la punta; 0-88 por 0-62.

«Las dos primeras notas de su canto son prolongadas y emitidas en cres-

(1) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Indiana Horticultural Soc. 1800, p. 72.

(2) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. «La Naturaleza», tomo I (2), p. 324.

(3) Notes on the Birds of Minnesota by Dr. P. L. Hatch. First Report of the State Zoologist, p. 320.

cendo; las demás son rápidas y emitidas en disminuyendo; el conjunto es un suave chiflido, fácil de imitar. Pronto se aprende á distinguir su canto del de la *Z. albicollis*. La especie que nos ocupa llega en Primavera, después de la *Z. albicollis*; pero algunas veces pasa el Invierno en el Sur de Indiana. En esa estación frecuenta los bosques y montes pantanosos. En el Estío ya no canta, y visita los límites de los bosques y campos, las matas espinosas, los montes espesos y las yerbas. Ocúpase en esa época en comer semillas de yerbas inútiles, destruyendo así grandes cantidades. Emigran principalmente por el Valle del Mississippi, y de allí se dirigen al Noreste, á Labrador y Terranova, donde anidan en gran número. Se ha observado su escasez é irregularidad en la costa del Atlántico. Su zona de distribución, en Verano, está un poco al Norte de la de la *Z. albicollis*, y, por lo tanto, la pasa al emigrar. Su alimento consiste en semillas de yerbas inútiles é insectos, aunque Audubon incluye en su *menu* á los moluscos pequeños. Sospecho que, á juzgar por sus correrías en los jardines y huertas, debe destruir muchos de los insectos nocivos que infestan esos parajes.»<sup>(1)</sup>

«Según parece, colocan siempre su nido en el suelo, escogiendo para este fin las espesuras de bresos bajos y las coníferas estropajosas. Aprovechan para la construcción los musgos, pero tapizan el nido por dentro con zacates ó raicillas secas muy finas, colocadas con simetría. Ponen cuatro ó cinco huevos de  $\frac{7}{8}$  de pulgada de largo y color verdoso claro, manchados, particularmente en la punta, de moreno y de un tinte neutro. Encontré pequeños recién nacidos en la última semana de Julio; provenían tal vez de una segunda puesta, pues ya había polluelos del mismo año revoloteando por allí cerca. La emigración al Sur comienza, según Audubon, á mediados de Agosto. Estas aves se diseminan entonces por los Estados Unidos, y en Invierno llegan, al Norte, hasta Maryland, cuando menos. Audubon dice que van más allá de Texas; pero parece que no ha hecho ninguna observación personal, y yo no cuento con ningún dato. No comprendo la escasez ni mucho menos la irregularidad con que se presentan en los Estados vecinos al Atlántico, dada la infinidad de individuos que crían en el Norte, á no ser que la emigración se efectúe en línea oblicua y en el interior. En Washington, por ejemplo, observé que no se podía contar con ellos. El Dr. Prentiss y yo acostumbrábamos esperarlos en Octubre, y con especialidad en Abril; algunos años encontrábamos muchos y otros no encontrábamos ninguno. En el todo, parecían ser más frecuentes en Primavera que en Estío, y todos los que capturamos tenían el plumaje de la estación de las crías. Permanecían á veces hasta la segunda semana de Mayo; frecuentaban los mismos sitios que la *Z. albicollis*, se asociaban con ella á menudo y presentaban rasgos característicos muy semejantes.

«El Sr. Allen dice que se elevan en las montañas de Colorado en Julio, fe-

(1) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Department of Geology. 22<sup>d</sup> Annual Report, 1897, p. 951.

cha que no deja duda alguna respecto á que anidan en esa alta localidad. El paralelismo entre el caso presente y el del *Anthus ludoviciano* ya citado, es extenso y perfecto. Más allá de este punto es difícil seguir sus huellas, pues se mezcla inmediatamente con var. *intermedia*.

«El canto de esta especie se parece, en general, al de la *Z. albicollis*; pero sin embargo, se distingue al instante. Es un esfuerzo vocal menos entusiasta, y se compone únicamente de cinco ó seis sílabas. Al contrario de la *Z. albicollis*, esta especie carece de marcas de color distintas en los sexos, pues tanto la hembra como el macho tienen la coronilla negra y blanca; empero, los pequeños tienen la coronilla de color moreno vivo en vez de tenerla negra.

«El Sr. Allen asegura que en las montañas del Colorado, frecuenta todas las localidades favorables y sube desde 8,000 pies hasta más arriba de la línea de la vegetación. Era uno de los pájaros que se encontraban en mayor abundancia en los límites septentrionales y occidentales de South Park; pero en ninguna parte era tan numeroso como en el borde superior del bosque de la Sierra Nevada. Es una especie arbórea por excelencia.»

El Sr. Trippe nos comunica lo siguiente:

«Este gorrión se presenta en los valles bajos de Clear Creek County, Colorado, en la primera ó segunda semana de Mayo, y no tarda en abundar á orillas de las corrientes, aventurándose de cuando en cuando hasta las colinas, pero permaneciendo, por lo regular, cerca de los arroyos y ensenadas. Al desaparecer la nieve sube más y más, llegando á los límites de la vegetación á mediados de Junio, y alcanzando el límite extremo de los sauces y enebros. En ningún punto es tan numeroso como en los espesos montes que cierran la orilla superior de la vegetación. La mayoría pasa allí la estación de las crías; pero unos cuantos individuos anidan más abajo á 8,500 pies; á menos altura no se presentan durante el Verano. Por sus costumbres en la estación de las crías, se parecen á la *Melospiza melodia*: busca alimento en el zacate y entre las hojas secas de los bosques. Canta constantemente en Junio y Julio y algunas veces en Agosto; se sube á la punta de algún arbusto, al brazo seco de un pino ó á cualquier ramo elevado sobre los matorrales adyacentes, y canta durante media hora ó más, repitiendo su melodía con cortos intervalos. Su canción es alegre y agradable, bonita y clara. A menudo cantan á la vez veinte ó más pájaros, y el resultado del orfeón es bastante lisonjero. Mientras la hembra cubre los huevos, el macho canta todo el día casi sin interrupción, y á veces hasta en la noche, mucho después del obscurer. Lo he oído á media noche, y aun á la una ó dos de la madrugada. Es muy manso; una pareja tenía su nido á unos cuantos pies de nuestro campo en Chicago Lake, y ni el ruido ni el movimiento que hacíamos obligaban á la hembra á abandonar el nido; el macho recogía las migajas que le dábamos, casi á nuestros pies. Comienza á anidar en Julio y los polluelos nacen por el día 20; ponen el nido en los matorrales y lo hacen con zacates y yerbas ásperos, tapizados por dentro con zacatitos. Generalmente ponen cuatro huevos

de color verde azulado claro, manchado profusamente de moreno rojizo; en la punta el moreno oscurece casi por completo el matiz del fondo. En Septiembre comienza á bajar y en Noviembre desaparece. En los valles bajos nunca es tan numeroso en Estío como en Primavera, pues atraviesa con más rapidez, particularidad que presentan muchas especies que emigran de igual modo, tales como la *Myiodioides pusillus*, la *Dendroica auduboni* y otras.»<sup>(1)</sup>

### ZONOTRICHIA INTERMEDIA.

*Zonotrichia leucophrys*, var. *intermedia*, Ridgw. Bull. Essex Inst. V, p. 198<sup>1</sup>.

*Zonotrichia intermedia*, Ridgw. Field et Forest, 1877, p. 198<sup>2</sup>.

*Zonotrichia leucophrys*, var. *gambeli*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 569<sup>3</sup>; Lawr. Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 277<sup>4</sup> (nec *Fringilla gambeli*, Nutt.).

Sp. precedenti valde affinis sed loris et superciliis albidis confluentibus, colore nigro capitis lateribus haud oculorum ambitum attingente.

*Hab.* Norte América<sup>3</sup>.—México, Mazatlán (Grayson<sup>4</sup>).

Creemos que el Sr. Lawrence confunde con esta ave á los ejemplares de Mazatlán colectados por Grayson; pero no tenemos ejemplares mexicanos que confirmen su opinión. La verdadera *Z. gambeli* es considerada con justicia, por el Dr. Coues, como una especie distinta, pues las diferencias que hay entre ella y la *Z. leucophrys* son bastante precisas.

Es evidente que la *Z. intermedia* es pariente cercana de la *Z. leucophrys*; pero las ligeras diferencias que se notan en la disposición de las marcas del ojo se reconocen sin dificultad; este carácter basta, por sí solo, para distinguir sin vacilación á los ejemplares adultos de la *Z. leucophrys* y de la *Z. intermedia*.

Se dice que el ave en cuestión es muy común entre las Montañas Rocallosas y la costa del Pacífico, desde la frontera mexicana hasta el Océano Artico. Anida en el Norte y en las más altas cordilleras de la parte meridional de su zona de distribución<sup>3</sup>.

Su presencia en Mazatlán se ha registrado simplemente, sin comentarios<sup>4</sup>.

«Entre los numerosos ejemplares de *leucophrys*, dos pertenecen á la variedad *intermedia*. Se les encuentra asociados en muchas localidades de las Montañas Rocallosas, y también, más al Oriente, con la verdadera *leucophrys*. El Sr. Allen sólo encontró á la *leucophrys* en Kansas y Colorado, y la variedad

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 154.

«*gambeli*» (*intermedia*) en Utah. Observé que esta última abunda en Arizona en diversas épocas, pero sobre todo durante las emigraciones; creo que es sedentaria en el Territorio, en donde las variadas condiciones de superficie le ofrecen retiros convenientes en las diversas estaciones. En Dakota la encontré en gran número hasta 102° de longitud Este, durante la emigración estival; no observé ningún *leucophrys* propiamente dicho. El Sr. Trippe lo ha visto en Iowa, que es la localidad más oriental en que se le ha encontrado.»<sup>(1)</sup>

## JUNCO.

*Junco*, Wagler, Isis, 1831, p. 526; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 578; Coues, Key N. Am. B. ed. 2, p. 377.

Pocos miembros de los géneros de *Fringillidae* han recibido últimamente un tratamiento tan variado como *Junco*. Los autores de la «Historia de Aves Norteamericanas» admiten cuatro especies y dos «variedades,» considerando como híbridas otras varias formas. En su última obra, el Dr. Coues hace á un lado al *J. alticola* de Guatemala, y trata ocho razas, todas del *J. hiemalis*, y explica que los caracteres de cada una están mezclados de manera que hasta las formas más distintas, tales como el *J. hiemalis* y el *J. cinereus*, son realmente inseparables.

Respecto á las aves de nuestra región, no estamos comprometidos á entrar en discusión, pues las dos especies que tenemos que tratar, el *J. cinereus* y el *J. alticola*, están bien definidas.

Se dice que el verdadero *J. cinereus* no se presenta más allá de los límites de México, aunque en Arizona hay dos razas estrechamente emparentadas. Por otra parte, el *J. alticola* está estrictamente confinado á las montañas de Guatemala, y su zona de distribución está separada de la del *J. cinereus* por un vasto intervalo de terreno comparativamente bajo en el Istmo de Tehuantepec.

En Norte América se encuentran distribuidas, en una área amplia, una ú otra de las formas de *Junco*, desde las regiones árticas hasta la frontera mexicana.

El pico del *J. cinereus* es cónico y remata en punta porque el maxilar no es tímido; los tomos del ángulo y del culmen son casi rectos; la nariz está debajo de una membrana que cubre la parte superior de la fosa nasal. El tarso y el dedo medio, con su garra, son sub-iguales y los dedos laterales también. Las alas son largas; el segundo y tercer cañones forman la punta; el primero es igual

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 156.



al cuarto, y los secundarios son cortos, los interiores menos largos y todos ellos más cortos que los más pequeños primarios. La cola tiene, poco más ó menos, el mismo largo que las alas y es algo redonda. El plumaje del adulto carece de manchas, tanto arriba como abajo, y las plumas exteriores de la cola son más ó menos blancas en ambas telas. Los jóvenes son muy manchados.

### JUNCO CINEREUS. «Echa lumbre, Ojos de lumbre,

Ixtentlimnyotzi.»<sup>(1)</sup>

*Fringilla cinerea*, Sw. Phil. Mag. new ser. I, p. 435<sup>1</sup>.

*Junco cinereus*, Bp. Consp. Av. I, p. 486<sup>2</sup>; Cab. Mus. Hein. I, p. 134<sup>3</sup>; Sel. P. Z. S. 1856, p. 306<sup>4</sup>; 1858, p. 304<sup>5</sup>; 1859, p. 365<sup>6</sup>; 1864, p. 174<sup>7</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 551<sup>8</sup>; Dugès, «La Nat.,» I, p. 140<sup>9</sup>; Salv. Cat. Strickl. Coll., p. 232<sup>10</sup>; Ridgw. Ank, 1885, p. 363<sup>11</sup>.

*Junco phænotus*, Wagl. Isis, 1831, p. 526<sup>12</sup>.

*Niphaea rufidorsis*, Licht. Nomencl., p. 43<sup>13</sup>.

Supra cinereus, interscapulis, secundariis extus et tectricibus alarum majoribus læte rufis, alis et cauda nigricantibus illis extus cinereo limbatis, hujus rectricibus utrinque tribus externis albo decrescente terminatis, externa utrinque fere omnino alba, loris et capitis lateribus nigricantibus; subtus pallide griseus; rostri maxilla nigricante cornea, mandibula flavicante, pedibus pallide corvulinis. Long. tota 5-75, alæ 3-1, caudæ 2-8, rostri a rictu 0-5, tarsi 0-85. (Descr. exempl. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

Av. juv. undique nigricante maculato.

*Hab.* México (Mann<sup>10</sup>), Temascaltepec (Bullock<sup>1</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>9</sup>), Valle de México (White<sup>7</sup>), región alpina de Veracruz (Sumichrast<sup>8</sup>), El Jacale (Sallé), Jalapa (de Oca<sup>6</sup>), La Parada (Boncard<sup>5</sup>), Popocatépetl (de Saussure). «Toda la República.»<sup>(2)</sup>

Swainson describió al *Junco cinereus* en 1827, y desde esa fecha la mayoría de los colectores que han visitado las montañas de México han encontrado á esta ave. Sumichrast asegura que es una de las especies más características de la región alpina, que sube en las montañas á 11,500 pies sobre el nivel del mar, pero

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

(2) Laurencio y Beristain, p. 36.

que no desciende á menos de 6,500. Agrega que su nombre vulgar es «Echa lumbre,» pues se cree generalmente que sus ojos son fosforescentes en la obscuridad<sup>8</sup>. «Ojos de lumbre, Ixtentlimnyotzi. Habita en localidades frías y elevadas, emigra en latitud.»<sup>(1)</sup>

### CHONDESTES.

*Chondestes*, Swainson, Phil. Mag. n. ser. I, p. 435 (1827); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 562; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 384.

Este género contiene dos formas; una de ellas, *C. strigatus*, se presenta dentro de nuestras fronteras. El pico se parece mucho al de *Zonotrichia*; es cónico y ligeramente tímido hacia las narices. Las alas son largas; el primer primario es casi igual al segundo y al tercero, que son sub-iguales; el más largo de los secundarios internos excede un poco á los externos. La cola es más corta que las alas y muy redonda. El tarso y el dedo medio, con su garra, son sub-iguales y los dedos laterales son iguales, pero cortos. El color general del plumaje es estriado en la parte superior; la cabeza presenta rayas alargadas negras y blancas; en el pecho tiene una mancha negra aislada, como algunas especies de *Pyrgisoma*, y las puntas blancas de las plumas de la cola se extienden hasta todos los rectrices, excepto el par de en medio.

### CHONDESTES STRIGATUS. «Zacatero.»<sup>(2)</sup>

*Chondestes strigatus*, Sw. Phil. Mag. n. ser. I, p. 435<sup>1</sup>.

*Chondestes grammaca*, Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 15<sup>2</sup>; Scl. P. Z. S. 1859, p. 379<sup>3</sup>; 1864, p. 174<sup>4</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 488<sup>5</sup>; Dugès, «La Nat.,» I, p. 140<sup>6</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>7</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 562<sup>8</sup> (partim); Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 22<sup>9</sup>; Mem. Bost. Soc. N. H. II, p. 278<sup>10</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 19<sup>11</sup>; V, p. 391<sup>12</sup>.

(1) A. L. Herrera. Apuntes de Ornitología. La Migración en el Valle de México. «La Nat.,» tomo I, 2.<sup>a</sup> serie, p. 182.

(2) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 19.

*Chondestes grammica*, Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 384<sup>13</sup> (partim).

*Chondestes grammica strigata*, Ridgw. Pr. U. S. Nat. Mus. III, p. 217<sup>14</sup>; Belding, Pr. U. S. Nat. Mus. VI, p. 343<sup>15</sup>.

Capite summo castaneo ad frontem nigro, superciliis et stria verticali sordide albis, corpore reliquo supra fusco, interscapulio nigro striato, alis et cauda nigricantibus fusco limbatis, illis sordide albo bifasciatis, remigibus ad basin quoque albidis, hujus reetricibus omnibus (præter duas medianas) albo plus minusve terminatis; stria per oculos nigra, regione parotica castanea infra albo marginata, parte antica nigra, macula lunulata sub oculos alba; subtus albus, stria utrinque rictali elongata et macula pectorali nigris, cervicis lateribus et hypochondriis fusco lavatis; rostro corneo, mandibula pallida; pedibus carnis. Long. tota 6-0, alæ 3-5, caudæ 2-75, rostri a rictu 0-5, tarsi 0-8. (Descr. maris ex Oaxaca, México. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>8-13-5-11-12</sup>.—México, Nuevo León (Conch<sup>2</sup>), Guaymas (Belding<sup>15</sup>), Mazatlán (Grayson<sup>10</sup>), llanuras de Colima (Xantus<sup>10</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>6</sup>), Valle de México (White<sup>4</sup>), Temascaltepec (Bullock<sup>10</sup>), Estado de Veracruz (Sumichrast<sup>7</sup>), Puebla (Mus. Brit.), Oaxaca (Boucard<sup>3</sup>), Chihuitán, Santa Efigenia (Sumichrast<sup>9</sup>), Guatemala (O. S.). «México, toda la República.»<sup>(1)</sup>

La zona de distribución del *C. strigatus* es muy extensa; abarca gran parte de los Estados Unidos, de México y de Guatemala.

Aunque esta especie anida en Texas, parece que en México es emigrante. Grayson manifiesta que llega en Septiembre y parte en Abril<sup>10</sup>.

Los autores americanos hacen grandes elogios del canto del macho<sup>8</sup>. El *C. grammica* hace su nido con zacates, lirios, etc., y lo coloca en el suelo. Generalmente los huevos son de color blanco, tirando á gris; otras veces son de moreno claro, jaspeado y rayado con líneas ondulantes negras ó morenas negruzcas<sup>8</sup>.

«La mayor parte del tiempo lo pasan en algú sendero polvoso, volando adelante del viajero y exhibiendo su cola redonda y sus manchas; cada pluma es muy bonita, pues tiene las puntas blancas, de manera que el observador reconoce inmediatamente á la especie. Llegan en parvadas á fines de Abril y principios de Mayo, y después de criar á sus polluelos, forman nuevas bandadas en Agosto y comienzan su peregrinación al Sur.»<sup>(2)</sup>

«Sito.»<sup>(3)</sup>

«Es una de las aves más características y abundantes de las praderas del Oeste. En la Primavera de 1864, en compañía con mi respetable amigo el Dr.

(1) Laurencio y Beristain, p. 36.

(2) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Department of Geology. 22<sup>d</sup> Annual Report. 1897, p. 72.

(3) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," Vol. I (2), p. 322.

Jorge Engelmann, botánico eminente, observé gran número de Zacateros en los suburbios de San Luis, y según las noticias recibidas, se presenta también en los llanos de varios Estados situados más al Oriente. En el Oeste se dispersa por doquiera, y se hace notable entre sus congéneres por sus colores vivos, agradable canto y amables maneras, así como por su abundancia en las localidades apropiadas. Aunque es un ave de las praderas, no está confinada á las llanuras ni es exclusivamente terrestre; visita también las regiones montuosas y quebradas y aun las montañosas, posándose en los árboles y matorrales con la misma frecuencia que sus parientes, los miembros de los géneros *Zonotrichia*, *Pooecetes*, etc. Yo lo encontré con frecuencia en las proximidades de los pinares, en las partes más elevadas de Arizona, donde es muy numeroso en la Primavera y el Estío durante las emigraciones. Aunque no encontré su nido, tengo la convicción de que anida allí, pues á fines del Verano colecté polluelos tiernos. (Cría en Colorado, según Mr. Trippe). En el Estío forman pequeñas tropas y vagan por el zacate cerca de los arbustos y arbolillos, que les sirven de refugio en caso de alarma, como sucede á otras especies.

En la Primavera de 1873 observé su llegada á Fort Raudall. Vino en gran número á fines de Abril, en compañía de la *Spizella pallida*. Las parvadas vagabundas se esparcieron por los alrededores del fuerte, entrando al patio de ejercicios, donde se posaban en los escasos arbolitos y ensayaban su canto nupcial, canto que, á medida que avanzaba la estación, se tornaba más sonoro, atractivo é incesante. Más al Norte, en el paralelo 49, nunca observé á esta especie.

El Zacatero anida en el suelo como los demás Fringilidos de las praderas. Construye un nido algo burdo con zacates y yerbas, y lo forra con raicecitas muy finas y torcidas. Trabaja en su construcción al comenzar Junio y pone los huevos en el mismo mes. Un nido que colectó el Sr. Allen en el Big Muddy contiene siete huevos. Los de esta especie tienen una coloración particular, pues son blancos rayados en zigzag como los del *Agelaius*. Las marcas son distintas y oscuras, de color chocolate ó moreno rojizo obscuro vivo; algunas veces son casi negruzcas en los sitios en que el pigmento es más denso. Las marcas están diseminadas en toda la superficie, y por lo general las acompañan unas cuantas manchas del mismo color. El huevo es extraordinariamente esférico y muy redondo en la punta más pequeña; mide 0-75 por 0-65. Sin embargo, algunos ejemplares son más alargados y miden hasta 0-85. El Sr. Ridgway dice que suelen anidar en los arbustos y en los árboles.»<sup>(1)</sup>

«En Verano es sedentario en Illinois, que es el límite oriental de su zona de distribución. Soy de opinión que esta especie y la *C. ludovicianus* pertenecen á nuestra fauna desde una fecha comparativamente reciente. Lo ví por primera vez en 1860; desde entonces se ha multiplicado, y en la actualidad no es raro. Anida en las praderas y los jóvenes se suben á los árboles tan pronto como pue-

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 160.

den volar. No habiendo encontrado ni á estas aves ni á la *C. ludovicianus* después de terminada la estación de las crías, sospecho que se reúnen con sus camaradas en el Oeste, antes de dirigirse al Sur.»<sup>(1)</sup>

«El Zacatero puede considerarse, con justicia, como una de las aves más abundantes, á juzgar por la cantidad relativa que reside en Verano en el Estado, aunque ha habido años en que sus localidades favoritas han estado casi desiertas.

«Es más ó menos común en las praderas; pero he observado que prefiere la vecindad de los matorrales en que crecen unos cuantos árboles caedizos, y donde se le encuentra en crecido número. Sus maneras y hábitos lo recomiendan á las personas amantes de las aves en todos los parajes que frecuenta en Verano.

«Su canto es verdaderamente hermoso durante la estación de los amores y la de las crías. Canta al amanecer y una hora antes de que se ponga el sol; un cantor contesta á otro hasta que la onda sonora se propaga y se pierde á lo lejos. No es enteramente terrestre, sino que á menudo se posa en los árboles y cercados, aun en el acto de cantar; pero con más frecuencia busca una pequeña prominencia para entonar su melodioso canto. Anidan en el suelo, esforzándose en ocultar su habitación, que no es tan artística como las de otros Fringilidos, pues consiste principalmente en yerbas y zacates algo ásperos, forrados con finas raíces fibrosas. Llegan á las cercanías de Minneápolis y San Pablo por el 25 de Abril, y el 20 de Mayo ya hay nidos. Generalmente tienen dos crías antes del 20 de Julio, y éstas comprenden cinco, seis ó siete polluelos cada una. Su tamaño y colores marcados, así como lo poco que ocultan sus nidos, contribuye á que el ave y sus huevos sean una presa fácil para los gavilanes; de otro modo aumentarían mucho su número. Aparecen simultáneamente en todo el Estado.

«Los huevos son globulares. Por lo común, estos gorriones se marchan todos antes del 1.º de Octubre; pero en ciertos años han permanecido unos cuantos hasta muy entrada la estación.»<sup>(2)</sup>

«Nido, de zacate, raicecillas y pelo; en el suelo ó en los arbustos bajos. Huevos, 3-5; blancos, azulados ó de un blanco rosado, manchados y rayados, principalmente en la punta más larga, de negro y moreno obscuro; 0-80 por 0-61.

«Parece que su número aumenta por doquiera. En la parte meridional del Estado andan por parejas ó forman pequeñas bandadas. Al llegar, recorren los campos arenosos y los terrenos cubiertos de yerbas y zacates que hay á orillas de los ríos. Más tarde frecuentan los campos abiertos cercados de maleza ó vecinos á arbolados poco espesos; les gustan, asimismo, las cercanías de los caminos reales sombríos, en los cuales pasan los días calurosos y disfrutan del placer de bañarse en el polvo. A principios de Mayo se reúnen las parejas. Anidan

(1) Appendix to Oscines. T. M. Trippe, p. 234.

(2) Notes on the Birds of Minnesota by Dr. P. L. Hatch. First Report of the State Zoologist, p. 318.

en los arbustos, en los montes espesos y á lo largo de las cercas. También se dice que anidan al pie de ciertas yerbas en la tierra pelada (Nelson) y en los maizales, donde colocan el nido al pie del tallo (Ridgway). Yo encontré cuatro parejas anidando en un camino público cerca de Brookville. Su canto es agradable. La mayoría de las aves parten en Julio y Agosto después de criar á sus polluelos. Suelen formar parvadas considerables. Una que observó la Sra. Hine cerca de Sedan, Agosto 16, 1887, contenía cerca de cincuenta individuos, y el Sr. V. H. Barnett vió una en Agosto 4, 1897, en Vermillion County, compuesta de doce. El Sr. H. K. Coale dice que en ciertos puntos de Illinois le llaman «Potato Bird,» porque se come á los piojos de las papas. Muy pocos sobreviven al verde de París, que se comen en unión de aquellos piojos. En Mayo y Junio, el Prof. King examinó algunos ejemplares y encontró que sólo habían comido semillas. (Geol. of Wis., I, p. 540).»<sup>(1)</sup>

«La *C. grammaca* es emigrante y pasa el Verano en el Estado.»<sup>(2)</sup>

### SPIZELLA.

*Spizella*, Bonaparte, Saggio di una Distr. Met. An. Vert., p. 140 (Aggiunte, 1832).

(Tipo *Fringilla pusilla*, Wils.); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 1; Coues, Key N. Am. Birds, ed. 2, p. 379.

Este género contiene seis ó siete especies septentrionales más ó menos distintas; ninguna de ellas se encuentra más allá de los límites de Guatemala, en donde sólo hay un pariente cercano de la conocida *S. socialis*. Otras cuatro especies son de México, de las cuales la *S. socialis* y la *S. atrigularis* son sedentarias; probablemente la *S. pallida* y su cercano pariente occidental, *S. breweri*, son emigrantes que pasan el Invierno en México.

Otras dos especies septentrionales, *S. monticola* y *S. pusilla*, no han sido observadas aún dentro de nuestras fronteras, ni tenemos noticia alguna de la *S. wortheni*, descrita recientemente por el Sr. Ridgway.

Las especies de este género son pequeñas; miden de cinco á seis pulgadas de largo; la cola es larga y ligeramente hendida; las alas algo puntiagudas. La

(1) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Department of Geology. 22<sup>d</sup> Annual Report. 1897, p. 951.

(2) F. Sumichrast. Dist. Geog. de las Aves del Estado de Veracruz. "La Naturaleza," tomo I, p. 310.

parte media del dorso es rayada, y las partes de debajo lisas en el adulto, pero rayadas en el joven; el pico es pequeño y cónico; el tarso es casi igual al dedo medio y la garra; los dedos laterales son sub-iguales.

La *Spizella* está tan estrechamente emparentada con la *Zonotrichia*, la *Poospiza*, el *Junco* y el *Chondestes*, que no es fácil definirla. Se le reconoce por la longitud de sus alas y cola; esta es decididamente hendida y carecen de blanco sus plumas laterales; el plumaje inferior es liso sin rayas, y la parte media del dorso rayada. Esos caracteres no se descubren en ninguno de los géneros citados.

El pico se parece al de varias *Emberizas* del Antiguo Continente, pues *Spizella* pertenece, sin duda, á esa sección de los Fringilidos.

«En Invierno, las *Spizellas* se reúnen con los pinzones y otras avecitas y recorren el país en su compañía, registrando los matorrales para encontrar algunos granos. Los amores tienen lugar en el mes de Mayo; en esos momentos el macho canta con ardor. En la noche, sobre todo, esos pájaros rivalizan entre sí; al canto sucede un gorjeo como el de nuestros gorriones. Pasan la mayor parte del tiempo en el suelo y se mueven con mucha rapidez, aun en medio de las más intrincadas malezas. Su vuelo es ondulante y rápido.

«Las *Spizellas* se alimentan con granos, bayas é insectos.

«Construyen su nido sobre una rama horizontal poco elevada, por lo general muy cerca del tronco. Se compone de yerbas groseras y está forrado con pelos y ratces. Contiene de cuatro á cinco huevos de color azul obscuro.

«Pocos días después de haber comenzado á volar, los jóvenes se reúnen con sus padres, formando grandes bandadas, y bien pronto empiezan las emigraciones.

«*Cautividad*.—No se deben enjaular á estas aves con frecuencia, porque ni Audubon ni Wilson hacen mención de ello.»<sup>(1)</sup>

### SPIZELLA SOCIALIS. «Llanero.»<sup>(2)</sup>

*Fringilla socialis*, Wils. Am. Orn. II, p. 127, t. 16, f. 5<sup>1</sup>; Sw. Phil. Mag. n. ser. I, p. 435<sup>2</sup>.

*Spizella socialis*, Sci. P. Z. S. 1858, p. 304<sup>3</sup>; 1859, p. 365<sup>4</sup>; 1864, p. 174<sup>5</sup>; Dresser, Ibis, 1865, p. 489<sup>6</sup>; Sumichrast, Mem. Bost. Soc. N. H. I, p. 552<sup>7</sup>; Baird, Brew.

(1) A. E. Brehm. Les Merveilles de la Nature. "Les Oiseaux," Vol. I, p. 196.

(2) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," tomo I (2), p. 325.

et Ridgw. N. Am. B. II, p. 7<sup>8</sup>; Gundl. Av. Cub., p. 90<sup>9</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 21<sup>10</sup>; Sennett, Bull. U. S. Geol. Surv. IV, p. 19<sup>11</sup>; V, p. 391<sup>12</sup>.

*Spinites socialis*, Cab. Mus. Hein. I, p. 133<sup>13</sup>.

*Spizella socialis*, var. *arizonæ*, Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 21<sup>14</sup>.

*Spizella domestica*, Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 380<sup>15</sup> (ex Bartram).

Supra, cervice postica, dorso medio et scapularibus rufo-brunneis nigro late striatis, uropygio cinereo, capite summo castaneo, fronte nigra macula mediana cinerea, stria a naribus supra oculos ad nucham ducta alba, loris et stria post oculos nigris, capitis laterum reliquo et corpore subtus cinereis, gula et abdomine albicantibus; alis et cauda fusco-nigricantibus, illis pallide fusco limbatis et albido bifasciatis; rostro tempore æstivo nigro, pedibus carnis. Long. tota 5-0, alæ 2-9, caudæ 2-3, rostri a rictu 0-5, tarsi 0-6. (Descr. exempl. ex Jalapa, México. Mus. nostr.).

*Av. jun.* capite summo sicut dorso striato hand castaneo.

*Av. juv.* subtus quoque striatus.

*Hab.* Norte América<sup>6-11-12</sup>.—México, Real del Monte, Temascaltepec (Bullock<sup>2</sup>), Ciudad en Durango (Torrer), Valle de México (White<sup>5</sup>), región templada de Veracruz (Sumichrast<sup>7</sup>), Jalapa (de Oca<sup>4</sup>), La Parada (Boncard<sup>3</sup>), Guichicovi<sup>14</sup>, Montañas Gineta<sup>10</sup> (Sumichrast).—Cuba<sup>9</sup>. «México, Mesa Central y regiones Sureste y Norte.»<sup>(1)</sup>

Es una especie que está muy diseminada y que es sedentaria en México, según Sumichrast, pues permanece todo el año en la región templada de Veracruz, en donde anida lo mismo que en los Estados Unidos.

Los autores americanos reconocen una raza aparte que habita en Arizona y la designan con el nombre de *Spizella socialis arizonæ*. Era de esperarse que esa ave se encontrara en las sierras de Durango y en la región occidental de México; pero no podemos descubrir diferencia alguna entre nuestros ejemplares de esas partes y otros de los Estados orientales. Además, nos parece que un ejemplar de Arizona es igual en todos sentidos, pues tiene la cabeza castaña del verdadero *S. socialis*. Sin embargo, nuestra serie de esta raza occidental no nos permite expresarnos de un modo positivo; pero, según parece, tiende á demostrar que la *S. socialis arizonæ* es inseparable de la *S. socialis*. Se aplicó ese nombre á unos polluelos cuyas cabezas estriadas aún no presentaban la coronilla castaña del adulto.

Aunque en apariencia es común en México, no se ha escrito casi nada respecto á la *S. socialis*; únicamente se ha tomado nota de las localidades en que ha sido observada, y que comprenden gran parte del país, llegando, al Sur, hasta las montañas del Istmo de Tehuantepec, en donde, según Lawrence, obtuvo Sumichrast ejemplares de la raza común y de la de Arizona, en los meses de Sep-

(1) Laurencio y Beristain, p. 35.



tiembre y Enero. En Cuba el Dr. Gundlach mató á una hembra en un sitio pantanoso vecino al mar<sup>9</sup>.

En los Estados Unidos la *S. socialis* es una de las especies más familiares; abunda en extremo cerca de las casas, etc.<sup>15</sup>, y anida en los plantíos de arbustos. Construye un grosero nido de tallos ásperos de zacates y otras plantas, forrados con pelo. Pone cinco huevos de color verde azulado, manchados en la punta más larga con marcas sombrías, purpúreas y moreno negruzco obscuro mezclado con matices purpúreos más claros; se dice que su tamaño es muy variable<sup>8</sup>.

El Sr. Brewster ha hecho la descripción de los jóvenes en su valioso artículo relativo al primer plumaje de varias especies de aves norte-americanas. (Bull. Nutt. Orn. Club, III, p. 121).

«Esta especie es excesivamente doméstica y confiada, y parece que se reúne en grupos dirigidos por un individuo viejo y experimentado; creo yo que á nadie disgustaría estudiar las curiosas costumbres de esta ave, y especialmente su modo de nidificar y de cuidar á su progenie.»<sup>(1)</sup>

«Estas tres especies, *S. socialis*, *Ch. grammacus strigatus* y *Pooecetes gramineus-confinis*, son semejantes en cuanto á sus costumbres, todas son aves sociales que permanecen durante toda su vida en alguna región del Valle, nidifican en Marzo ó Abril las dos primeras, y la última en Junio ó Julio. No sé si algunos individuos pertenecientes á estas especies emigrarán al Valle de México.»<sup>(2)</sup>

«Vulgarmente le llaman «Chippy.» En Verano es sedentaria y abundante; anida; llega del 10 al 20 de Marzo y parte del 15 al 25 de Octubre. Es un ave muy estimada. Hasta los niños que matan por travesura á los pájaros, respetan al «Chippy.»<sup>(3)</sup>

«Nido, de raicecitas y zacates finos forrados con cerdas; en los matorrales, enredaderas ó árboles, generalmente á diez ó más pies de altura. Huevos, 3-4; verde azulado pálido, con vírgulas, manchas ó borrones de moreno obscuro; 0-69 por 0-50.

«Se asoman por las puertas, los vestíbulos, y aun llegan á penetrar en las casas para pepenar las migajas. En los sitios en que no temen la persecución de los gatos y de otros enemigos, son muy familiares y anidan en los plantíos de arbolitos, y enredaderas siempre verdes. Se le suele llamar «Hair Bird,» por la costumbre que tiene de emplear cerdas para la construcción del nido, sobre todo cerdas negras. No tengo noticia de que permanezcan con nosotros todo el Invierno. En la Primavera llegan, al principio, aisladamente, y transeurridos unos cuantos días empiezan á llegar parvadas que se refugian en las huertas y cam-

(1) A. L. Herrera. Cat. de la Col. de Aves del Museo Nacional, p. 325.

(2) A. L. Herrera. Apuntes de Ornitología. La Migración en el Valle de México. «La Naturaleza,» 2ª serie, Vol. I, p. 182.

(3) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Hort. Soc., p. 73.

pos. Por regla general, los últimos que llegan son los que anidan aquí. Inmediatamente se instalan en nuestros prados y anuncian su presencia con el antiguo canto del año anterior. Cuando los emigrantes llegan muy pronto al Valle Whitewater, no empiezan á cantar desde luego. Los amores comienzan en los primeros diez días de Abril. En Mayo y Junio es muy común encontrar nidos. A veces tienen una segunda cría. Ningún otro de los pájaros que frecuentan los mismos parajes canta como éste. En Julio sus cantos son menos frecuentes, y rara vez se dejan oír á mediados de Agosto. En 1897 oí cantar á uno el 24 de Julio, á otro el 12 de Agosto y á un tercero el 14 del mismo. El Sr. Bicknell (*The Auk*, Vol. II, Abril, 1885, p. 145) asegura que cantan también á fines de Septiembre y principios de Octubre; pero yo nunca lo he notado.

El Prof. F. E. L. Beal ha demostrado que la tercera parte del alimento de la *S. socialis*, *S. pusilla* y *Melospiza fasciata* consiste en insectos, y comprende muchos escarabajos nocivos, tales como el gorgojo, y muchos chapulines; estos forman la octava parte del alimento de la especie en cuestión, más varias avispas y piojos. Por lo tanto, comen bastantes especies de insectos perjudiciales. Son, pues, aves benéficas, tanto porque se comen á los insectos cuanto porque destruyen las semillas del zacate y de las yerbas. (*Farmer's Bull.*, n. 54, U. S. Dept. Agr., pp. 26, 27).

«En Septiembre empiezan á reunirse por parvadas y frecuentan los lugares cubiertos de yerbas, donde los acompañan otras aves, principalmente la *S. pusilla*.»<sup>(1)</sup>

«Anida en los árboles bajos, en los arbustos que crecen en los patios y en los groselleros, prefiriendo los parajes cercanos á las habitaciones. El nido se compone de raíces, varitas y zacates forrados con pelos ásperos y largos.

«Su afición á anidar tan cerca de nosotros, concediendo la mayor confianza al hombre y nutriéndose principalmente con sus desechos, le ha valido el nombre científico «*Socialis*,» y su nota y canto común el nombre vulgar de «*Chipping Sparrow*.» Llega á las provincias meridionales del 1.º al 10 de Abril.

«Quizá la falta de variedad y modulación que se notan en el canto del Llanero, le ha impedido que sea mencionado en las obras de los poetas; pero sus derechos á ser recordado por el hombre sólo pueden ser sobrepasados por los de los azulejos y primaveras. Excede á esas especies por la confianza que manifiesta, acercándose al umbral de nuestras habitaciones para recoger las migajas que caen de las mesas, y parándose, casi á nuestros pies, cuando visitamos el jardín ó la huerta. Por monótono que sea su canto, debe despertar nuestra atención, pues lo hemos escuchado desde la cuna. Cuántas veces, en nuestra infancia, buscamos su nido admirándonos del pelo que contiene y preguntándonos dónde lo tomaban y cómo pintaban sus huevos con ese hermoso color verde azulado vivo, manchándolos con moreno rojizo y negro. Y cuando los huevecillos

(1) A. W. Butler. *The Birds of Indiana*. Department of Geology. 22<sup>d</sup> Annual Report, 1897, p. 958.

han sido reemplazados por unas caricaturas de pajaritos ciegos y desplumados, con feos picos amarillos constantemente abiertos, nos hemos sentido aún más confusos ante los misterios que encierra la aurora de la vida. Todo esto debe asegurar al Llanero un sitio en nuestros recuerdos. Su nombre científico proporciona un ejemplo de propiedad. Adán nunca abrumó á las aves con las abominaciones que empleamos en nuestra nomenclatura científica, pues de otro modo hubiera ansiado escaparse del jardín del Edén mucho antes de que lo hubieran desterrado de allí.»<sup>(1)</sup>

### SPIZELLA PINETORUM.

*Spizella pinetorum*, Salv. P. Z. S. 1863, p. 189<sup>1</sup>; Ibis, 1866, p. 193<sup>2</sup>; Ridgw. Ibis, 1884, p. 44<sup>3</sup>.

*S. socialis* affinis sed supra multo obscurior, capite summo saturate castaneo nec clare rufo distinguenda; rostro corneo, mandibula pallida, pedibus carnis. Long. tota 5-3, alæ 2-7, caudæ 2-4, rostri a rictu 0-4, tarsi 0-65. (Descr. exempl. typ. ex Poctum, Guatemala. Mus. nostr.).

*Av. jun.* capite summo sicut dorso striato.

*Hab.* Guatemala (O. S.<sup>12</sup>, Hagne). «México, Ajusco.»<sup>(2)</sup>

Un solo ejemplar obtuvo Salvin en su expedición á Peten en 1863. Lo encontró en los zacates que crecen en la sabana vecina al pueblo de Poctum en el departamento de Peten. Nuestro segundo ejemplar de esta especie nos fué remitido de Verapaz por el Sr. Enrique Hagne. No es tan adulto como el tipo, pues tiene rayas en la coronilla de la cabeza como los jóvenes de su pariente *S. socialis*.

«La he visto solamente en Ajusco; parece ser sedentaria.»<sup>(3)</sup>

### SPIZELLA PALLIDA.

*Emberiza pallida*, Sw. Faun. Bor.-Am. II, p. 251<sup>1</sup>.

*Spizella pallida*, Bp. Consp. Av. I, p. 480<sup>2</sup>; Baird, Mex. Bound. Surv. II,

(1) Notes on the Birds of Minnesota by Dr. P. L. Hatch. First Report of the State Zoologist, p. 326.

(2) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," tomo I (2), p. 325.

(3) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. "La Naturaleza," tomo I (2), p. 325.

Birds, p. 16<sup>3</sup>; *Sci. P. Z. S.* 1859, p. 379<sup>4</sup>; Dresser, *Ibis*, 1865, p. 489<sup>5</sup>; Dugès, «*La Nat.*,» I, p. 140<sup>6</sup>; Baird, *Brew. et Ridgw.* II, p. 11<sup>7</sup>; Sennett, *Bull. U. S. Geol. Surv.* IV, p. 19<sup>8</sup>; Coues, *Key N. Am. B.* ed. 2, p. 381<sup>9</sup>.

*Fringilla pusio*, Licht. *Preis.-Vers. Mex. Vög.*, p. 2; cf. *J. f. O.* 1863, p. 56<sup>10</sup>.

Supra pallide fusca, undique nigricante striata, fascia verticali pallida; alis et cauda nigricantibus pallide fusco limbatis, illis albido-bifasciatis; capitis lateribus, cervice laterali et hypochondriis fuscis, superciliis latis sordide albis, corpore toto reliquo subtus albido; rostro pallide corneo, pedibus carneis. Long. tota 5-2, alæ 2-4, caudæ 2-5, rostri a rictu 0-43, tarsi 0-65. (Descr. feminae ex Puebla, México, Jan. 1866. Mus. nostr.).

*Hab.* Norte América<sup>5-7-8-9</sup>.—México<sup>2</sup> (Deppe<sup>10</sup>), Tamaulipas (Couch<sup>3</sup>), Guanaxuato (Dugès<sup>6</sup>), Oaxaca (Boucard<sup>4</sup>).

Es una especie común en toda la región central de Norte América, desde el Saskatchewan, donde fué descubierta por Richardson, hasta Texas y las montañas del Sur de México. En los Estados occidentales y sud-occidentales, así como en el Noroeste de México, es reemplazada por su pariente, la *S. breweri*.

Todos los ejemplares mexicanos que hemos visto parecen llevar la librea de Invierno, y es muy probable que el pájaro que nos ocupa sólo se presente en México en esa estación, y que en Primavera emigre á sus cuarteles del Norte. De su presencia en nuestro territorio conservamos únicamente la nota de las localidades que visita.

La nidificación de la *S. pallida* ha sido descrita en la «*Historia de Aves Norte-Americanas.*»<sup>7</sup> Colocan el nido en un árbol ó arbusto, á dos ó tres pies de altura, algunas veces más, y lo hacen con zacates forrados de pelo. El tejido del nido es flojo; los huevos son de color azul claro matizado de verde, y están marcados alrededor de la extremidad más larga con manchas y borrones de moreno purpúreo.

«La forma típica de esta especie parece ser una de las aves más características de las elevadas llanuras centrales. El Prof. Baird dice lo siguiente:

«Esta hermosa especie es muy abundante en los límites del Misouri Superior. Prefiere con especialidad los vallecitos que se encuentran aquí y allí á lo largo de las numerosas barrancas y de las colinas ya mencionadas. Su conducta usual se parece mucho á la de la *Emberiza socialis* de Wilson, y, como ésta, pasa la mayor parte del tiempo cantando monótonas endechas mientras su compañera desempeña la agradable tarea de la incubación. Cuando se aproxima una persona, se sumerge y oculta entre los arbustos ó entre las rosas silvestres, tan abundantes en esa sección del país, y cuya fragancia se percibe desde á una gran distancia.

«Generalmente el nido se encuentra sobre una ramita horizontal, á siete ú ocho pies de altura; creo que suelen ponerlo en las ramas huecas de los árboles,

Los huevos, cuatro ó cinco, son azules manchados de moreno rojizo, y ocupan un nido formado tan á la ligera, con delgados zacates forrados circularmente con cerdas ó pelos de ganado, que se parece en extremo al nido de la especie pariente.» Estas observaciones difieren un tanto de las mías.

Yo encontré á unas cuantas aves de esta especie cerca de Fort Riley, en Mayo, en los plantíos de arbolitos que hay á orillas de la corriente y también en los sitios abiertos y cubiertos de yerbas que están lejos del agua; pero no observé nada de particular en sus maneras, que eran idénticas á las de la *S. socialis*. El Sr. Allen notó que es común en Topeka, en el mismo Estado, y que se asocia allí con la *S. socialis*.

Según el Sr. Trippe, en Iowa abunda en Primavera; «frecuenta los bosques y montes bajos, y se nutre con las yemas del olmo y de otros árboles al comenzar la estación.»

Es singular que los huevos de nuestras *Spizella* difieran tanto entre sí, pues es de regla que las aves congéneres pongan huevos parecidos. La *S. monticola* pone un huevo igual al de la *Melospiza*; el huevo de la *S. pusilla* no se distingue del de *Junco*, excepto por el tamaño, y es completamente distinto de los huevos verde claro manchado de negruzco de la *S. socialis* y *pallida*.

Anida en gran número, cerca del Río Rojo, en la maleza que crece al pie de los árboles y entre los innumerables bosquecillos de sauce que hay en el valle. Los machos cantan mejor que nunca á fines de Mayo, que es la estación de los amores, y generalmente á mediados de Junio ya están hechos los nidos y puestos los huevos. Durante este mes, mientras las hembras incuban, los machos se encaraman á la punta de los arbustos y cantan continuamente; á decir verdad no conozco cantor más asiduo y tenaz que este pajarito, aunque sus proezas vocales no son de lo mejor. Su endecha se compone de tres notas y de un ligero trino, muy distinto del prolongado canto de la *S. socialis*. En los sitios en que hay muchos individuos de esta especie, se ven varios machos á un tiempo, parado cada uno en distinto arbusto mientras su hembra anida abajo. Tan pronto como termina la incubación, cambian de costumbres por completo y los machos pasan tan desapercibidos como las hembras. La estación de los amores es de corta duración, y una vez arreglados los preliminares, ambos cónyuges se ponen á trabajar con ahinco en la construcción de su hogar, que terminan y llenan de huevos en una ó dos semanas. Colecté la mayoría de los nidos que tengo en los primeros quince días de Junio. Acostumbraba visitar diariamente un nido y noté que pusieron un huevo cada día hasta completar cuatro. No he encontrado mayor número de huevos en un nido y sí tres únicamente. Son de color verde claro manchados de siena y de otros matices morenos á veces muy oscuros. Por lo general, las manchas están confinadas principalmente á la punta más larga, y en el resto de la superficie sólo hay una mancha aquí y allí; las vírgulas suelen estar en una área, en el extremo, y algunas ocasiones son confluentes en parte y forman círculo. Los huevos miden 0.62 por 0.50. Siempre colocan el nido en

bajo; nunca he visto ninguno á una vara de alto, sino que, por lo común, los he colectado á unas cuantas pulgadas del suelo, en el gancho de un sauce ó de otro arbusto, ó sobre un montón de yerbas. El nido no es nada artístico; se compone de tallos de zacates finos secos y de vástagos de yerbas muy delgados, mezclados, si acaso, con unas pocas de raicecillas, ó con puntas de zacates muy finos. Varía muchísimo de forma y de tamaño, según la situación; pero, por término medio, mide tres pulgadas por dos de fondo, y la cavidad dos pulgadas de ancho por una y media de profundidad. Cuando me he aproximado á un nido, lo ha abandonado la hembra y se ha apresurado á ocultarse sin intentar ningún artificio, ni aventurarse á protestar contra la ruina de su cría.

Es muy probable que críen dos veces, aun en esta elevada latitud; pero no puedo asegurarlo, pues no encontré nidos ni oí cantos nupciales después de Junio. En Julio abundan más que nunca, á causa de las crías, y visitan por parvas los plantíos de árboles en compañía de otros gorriones. Los observé en todas las localidades boscosas de Dakota; pero jamás los ví en las praderas. Al comenzar el Estío, se reúnen con infinidad de Fringilidos y revolotean todos juntos entre los repajos. Parten para el Sur á principios de Octubre, según mis observaciones, aunque algunos individuos permanecen más tiempo. En la Primavera se nota su llegada en el Río Missouri, por ejemplo, á fines de Abril, época en que vienen el *Pooecetes gramineus* y el *Chondestes graminaca*.<sup>(1)</sup>

«Nido, de zacate forrado con pelo; en arbustos ó en el suelo. Huevos, 3-5; iguales á los de la *S. socialis*.

«Es una de las aves de las llanuras interiores de América, que se extiende, hacia el Oriente, hasta los antiguos límites de las praderas. El Sr. E. E. Thomson dice que canta de un modo singular.

«Se posa en cualquier punto, y con la cabeza echada hacia atrás y el pico abierto lanza un sonido parecido al que produce una mosca andando sobre papel; algunas ocasiones emite una sola nota, y otras, en el rigor de la estación especialmente, repite la misma nota cinco ó seis veces.» (Proc. U. S. Nat. Mus., Vol. XIII, pp. 601, 602).

«Esta especie se distingue de las otras *Spizellas* americanas, excepto de la *S. breweri*, por las rayas oscuras y la lista cenicienta de la coronilla, los tintes más pálidos, la línea oscura del lado de la barba, etc.» (B. B. y R., History N. A. Birds). El Prof. F. H. King examinó los estómagos de 13 individuos, y vió que contenían 6 escarabajos, 12 hemípteros, principalmente piojos de las plantas; 1 chapulín, 1 larva y otros insectos: 7 habían comido semillitas. (Geol. of Wis., I, p. 540).<sup>(2)</sup>

«La *S. pallida* anida sobre los haces de leña menuda que hay cerca de las

(1) E. Coues. Birds of the Northwest, p. 148.

(2) A. W. Butler. The Birds of Indiana. Department of Geolgy. 22<sup>a</sup> Annual Report, 1897, p. 956.

corrientes de agua y en los arbustos de sauce que bordan las orillas de algunos de los lagos que abundan en Minnesota.

«Los hábitos de esta especie no difieren gran cosa de los de la *S. socialis*. Se dice que el canto del macho es menos pretensioso, pero igualmente persistente, y que consiste en un monótono trío de notas terminado por un débil trino. Emigra al Sur después de la *S. socialis*, como lo comprueban no sólo las observaciones locales, sino también las que hizo el Sr. Washburn en el valle del Río Rojo. La *S. socialis* ya se había marchado cuando aún «abundaba» la *S. pallida*.»

Dice: «Encontré viejos y jóvenes á orillas del Río Rojo el 1.º de Agosto. Había polluelos de todas edades; pero la mayoría completamente desarrollados. Se reúnen con sus padres en los terrenos de pasto y en los campos cubiertos de yerbas, y forman parvadas bastante numerosas.»<sup>(1)</sup>

### SPIZELLA BREWERI.

*Spizella breweri*, Cass. Pr. Ac. Phil. 1856, p. 40<sup>1</sup>; Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 16<sup>2</sup>; Belding, Pr. U. S. Nat. Mus. VI, p. 343<sup>3</sup>; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 381<sup>4</sup>.

*Spizella pallida* var. *breweri*, Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 13<sup>5</sup>.

*S. pallidæ* similis, sed striis corporis supra angustioribus, iis capitis summi undique dispersis, vitta mediana pallida nulla.

*Hab.* Norte América<sup>1-4-5</sup>.—México, Boca Grande (Kennerly<sup>2</sup>), Guaymas (Belding<sup>6</sup>), Ciudad de Durango (Torrer). «Región Norte.»<sup>(2)</sup>

Un ejemplar que nos envió el Sr. Torrer desde el Estado de Durango, pertenece ciertamente á esta raza de *S. pallida*, y esa ave ha sido observada también por Kennerly en Boca Grande y por el Sr. Belding en Guaymas.

En los Estados Unidos es conocida de la mayor parte de los ornitólogos que han trabajado entre las Montañas Rocallosas y el Océano Pacífico, en California, Colorado, Nuevo México y Arizona. El Sr. Ridgway vió gran número de estos pájaros en Sacramento y elogia mucho su canto, asegurando que iguala al del Canario. Se dice que los huevos tienen marcas y borrones de un color mo-

(1) Notes on the Birds of Minnesota by Dr. P. L. Hatch. First Report of the State Zoologist, p. 327.

(2) Laurencio y Beristain, p. 35.

reno dorado, y que estas manchas están diseminadas y son más grandes y aparentes que las de los huevos de las demás especies del género<sup>5</sup>. «La *S. breweri* tiene los mismos hábitos que la forma típica, según pude observar en la región Sudoeste.»<sup>(1)</sup>

### SPIZELLA ATRIGULARIS. «Zacatero polaco.»<sup>(2)</sup>

*Spinites atrigularis*, Cab. Mus. Hein. I, p. 133<sup>1</sup>.

*Spizella atrigularis*, Baird, Mex. Bound. Surv. II, Birds, p. 16, t. 17, f. 1<sup>2</sup>; Dugès, «La Nat.» I, p. 140<sup>3</sup>; Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. II, p. 15<sup>4</sup>; Lawr. Bull. U. S. Nat. Mus. n. 4, p. 21<sup>5</sup>; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 381<sup>6</sup>.

Cinerea, dorso medio rufo nigro striato, alis et cauda nigricantibus, illis rufo limbatis; subtus dilutior, ventre imo albicante, gula nigra; rostro rubido, pedibus obscure corylinis. Long. tota 5-4, alæ 2-7, caudæ 3-0, rostri a rictu 0-4, tarsi 0-75. (Deser. exempl. ex México. Mus. nostr.).

♀ ant *av. juv.* gula et abdomine concoloribus.

*Hab.* Norte América<sup>4-6</sup>.—México<sup>1</sup>, Agua Nueva en Coahuila (Couch<sup>2</sup>), Guanajuato (Dugès<sup>3</sup>), Chapulco (Sumichrast<sup>5</sup>). «Baja California.»<sup>(3)</sup>

Aunque esta especie tan bien marcada posee una vasta zona de distribución en México, parece que no es común en ninguna parte, y los ejemplares que se encuentran con frecuencia en las colecciones mexicanas nunca son numerosos. Respecto á sus costumbres en México, carecemos de noticias. En Arizona el Dr. Cones encontró á unos cuantos individuos cerca de Fort Whipple, en los meses comprendidos entre Abril y Octubre. En la Primavera los machos emiten un agradable canto, y al aproximarse el Otoño ferman parvadas y frecuentan los sitios cubiertos de yerba en unión de la *S. socialis* occidental y del *Chrysomitris*. El nido y huevos de esta especie no han sido descubiertos aún.

### PASSERCULUS.

*Passerculus*, Bonaparte, Comp. List Birds, p. 33 (1838); Baird, Brew. et Ridgw. N. Am. B. I, p. 532; Cones, Key N. Am. B. ed. 2, p. 360.

(1) E. Cones. Birds of the Northwest, p. 151.

(2) A. L. Herrera. Notas acerca de los Vertebrados del Valle de México. «La Naturaleza», Vol. I (2), p. 325.

(3) Laurencio y Beristain, p. 35.